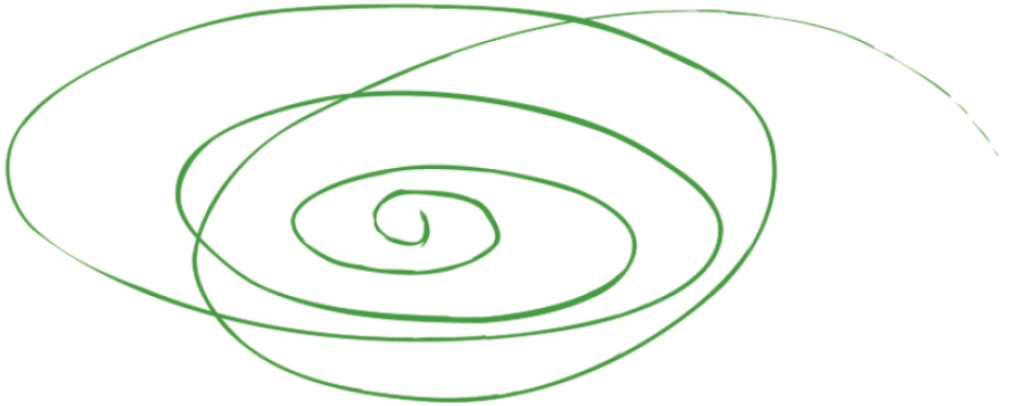


Coordinador:
V́ctor Manuel Lacambra Gambau



Actas 3^a Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín

Bezas 2012

**Actas 3^a Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín**



**Actas 3^a Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín**

COORDINADOR:

Víctor Manuel Lacambra Gambau

Bezas, 15 de diciembre de 2012

Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín

Coordina:
Víctor Manuel Lacambra Gambau

Edita:
Comarca de la Sierra de Albarracín
C/ Catedral, 5
Albarracín (Teruel)

Diseño portada:
Elena López y Carmen M. Samper

Imprime: Perruca, Industria Gráfica

I.S.B.N.: 978-84-617-2620-2
D.L.: TE -176- 2014

ÍNDICE

Juan Manuel Berges Sánchez.....	7
Inocencio Martínez Sánchez.....	9
Estado de situación del proyecto de recuperación del Patrimonio inmaterial de la Sierra de Albarracín Victor Manuel Lacambra Gambau.....	11
Patrimonio de cultura inmaterial a proteger. La trinidad festiva: dances, danzas procesionales y soldadesca. Lucía Pérez García-Oliver.....	27
El valor patrimonial de la toponimia urbana (el callejero de la Sierra de Albarracín) José Manuel Vilar Pacheco.....	43
El Museo de la Trashumancia, un cazador de sueños Javier Martínez González.....	57
Guía de temas y géneros del archivo de Tradición Oral de Aragón Luis Miguel Bajén y Mario Gros.....	63
Presentación de Experiencias de Recuperación del Patrimonio Inmaterial Locales:	
Revista La Falaguera. Asociación La Falaguera de Orihuela del Tremedal Rosa M ^a Serra Masdeu y Mónica Sánchez Muñoz.....	77
Revista Río Blanco. Asociación Cultural Río Blanco de Guadalaviar Ana Soriano, Inma Dorado y Humi Martínez.....	89
Revista El Escaramujo. Asociación San Cristóbal de Jabaloyas. Raquel Cadierno Domingo.....	101
Asociación Cultural El Solanar de Gea. Javier Redrado Marín.....	107
Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (II) José Manuel Vilar Pacheco.....	113

JUAN MANUEL BERGES SÁNCHEZ

Presidente del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL)

La celebración de las IV Jornadas de Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín, cobijadas bajo las siglas PCISA, viene acompañada, de forma simultánea, por la publicación de las ponencias que se presentaron en la edición anterior sobre diferentes temas, algunos de ellos inéditos, que han abordado asociaciones e investigadores. Se trata, pues, de facilitar al lector los interesantes contenidos que fueron tratados apenas hace dos años.

De esta manera cumplimos con el doble objetivo de divulgar aquellas investigaciones novedosas que van surgiendo en el panorama cultural sobre nuestro Patrimonio Inmaterial y, de paso, os animamos a que presentéis comunicaciones, no sólo a aquellos que ya estáis trabajando en diferentes líneas de investigación, sino con mayor interés alentaros a cualquiera de vosotros, asiduos lectores y seguidores del CECAL, para que os introduzcáis en temas sobre los que poseéis datos e información de indudable valor por peregrinas que en ocasiones podáis valorarlas.

El hecho de que se hayan celebrado varias Jornadas de PCISA ha propiciado que se hayan tratado múltiples manifestaciones culturales. Unas ya conocidas se han desarrollado, otras por ignoradas se han puesto en valor. Llegados a ese grado de experiencia quizás sea el momento de reflexionar sobre los objetivos irrenunciables que pretendemos alcanzar.

Desde el CECAL consideramos que las Jornadas no deben convertirse únicamente en el foro donde deben presentarse las novedades, los trabajos que se están desarrollando, sino que en ellas deben definirse las estrategias a seguir para que sea un proyecto sólido y homogéneo, basado en un diagnóstico e inventario de aquellas materias objeto de investigación de nuestro territorio, para promover su estudio y facilitar su divulgación a través de una página web monográfica y ágil, que ya existe amparada bajo el paraguas de

la página web del CECAL, que debe tener su adecuado complemento con una publicación rigurosa que recoja todas las iniciativas tanto individuales como colectivas que se están llevando a cabo. Bastaría para su desarrollo con seguir al pie de la letra los contenidos del proyecto de PCISA que presentó el CECAL en su día con el beneplácito de la Comarca.

Han pasado varios años. Se van incorporando trabajos individuales y colectivos de indudable valor, sobre todo promovidos desde las asociaciones culturales, desde los centros educativos, lo que nos agrada enormemente. Se trata de iniciativas aisladas que valoramos encarecidamente, porque somos conscientes de la dificultad que entraña movilizar y contagiar el entusiasmo a todo un colectivo.

En ocasiones corremos el riesgo de que en determinados momentos, sobre todo en análisis muy focalizados, se pierda la perspectiva de similares experiencias que se prodigan en otras partes del territorio. Debemos, pues, tener una visión de conjunto. Para ello hace falta un proyecto consensuado por todos, fijar un órgano que coordine las iniciativas, establecer las bases para financiar las diferentes experiencias (las becas que convoca el CECAL para financiar trabajos relacionados con PCISA ya ha dado unos frutos satisfactorios) avalado por supuesto por el compromiso económico de las instituciones.

De otra forma seguiremos dando impulsos aislados y perderemos la ocasión de estimular, unificar y racionalizar las energías desplegadas por numerosas iniciativas que están abordando interesantes temas sobre el copioso Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín que afortunadamente tenemos.

Por último queremos transmitir nuestra felicitación a los participantes de estas III Jornadas, por los sugerentes y novedosos contenidos de sus trabajos. Sin duda sus aportaciones suponen un incremento sustancial del rico valor del patrimonio inmaterial de nuestra tierra y por este motivo les animamos a que se embarquen en nuevas aventuras que persigan rescatar determinados perfiles de nuestra idiosincrasia.

Y una vez más, no nos cansaremos de divulgarlo, agradecemos la estrecha coordinación con la Comarca, año tras año, para que las Jornadas de PCISA sean ya un referente en el panorama cultural de la provincia. El eco de las Jornadas de PCISA ha llegado a la comunidad científica debido, sin lugar a dudas, al rigor de los múltiples e inéditos temas presentados. El camino se ha iniciado, falta concretar senderos y objetivos.

INOCENCIO MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Presidente de la Comarca de la Sierra de Albarracín

Han pasado 30 años desde que varios jóvenes estudiantes y profesionales entusiastas de la Sierra de Albarracín comenzamos a escribir y, al mismo tiempo publicar, la Revista Mayumea, Revista de la Comunidad Cultural de la Sierra de Albarracín. Desde aquellas páginas ya se estaba iniciando el proceso de recuperación del Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín. Años más tarde, en el 2004, otros entusiastas de la Sierra de Albarracín decidieron poner en marcha el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín con el objetivo de divulgar los valores propios de la Sierra. Por lo que en este momento podemos contemplar sin ambages el pasado con una perspectiva hacia el futuro muy positiva.

En todo este tiempo transcurrido se podría hacer un resumen sintético de lo que ha supuesto todo el trabajo realizado con anterioridad, no solo por estas, sino también por muchas otras personas que reflejan el interés y el cariño por un territorio. Una buena muestra de este cariño hacia la Sierra de Albarracín se traslada hacia un trabajo imprescindible publicado este mismo año. Los 500 signos de la Sierra de Albarracín donde podemos encontrar una muestra del trabajo realizado por cientos de personas en estos últimos años, y que refleja la energía de una comarca, que pese a la despoblación y envejecimiento mantiene el pulso para luchar e ir hacia adelante.

Se va a acumulando una enorme deuda de gratitud con muchas personas que han colaborado y colaboran en la actualidad con el patrimonio inmaterial. Voces y gestos que no se reproducen en los medios de comunicación. pero que tienen un enorme valor, ya que realmente son las que mantienen vivas las tradiciones, las fiestas, las manifestaciones culturales que nos han permitido llegar hasta aquí. Voces y personas que necesitamos que se escuchen y se oigan en el futuro como herramienta de supervivencia de tener los pies en el suelo. Ni más ni menos.

Las actas de la 3ª Jornada de Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín vuelven a ser un reflejo fiel del interés por nuestro patrimonio, por el trabajo que pacientemente se viene realizando y por las expectativas de nuevos trabajos que se verán realizados en el futuro.

El interés de la Comarca de la Sierra de Albarracín continúa siendo que el impulso y la motivación de las personas no decaiga, pese a las dificultades, ahora más que nunca se trata de cuidar y respetar nuestro bien más preciado, que es lo cotidiano, lo que nos permite realizar actividades propias de nuestro territorio; trabajar, celebrar las fiestas, participar en juegos y recordar determinadas experiencias vividas para impulsarnos hacia adelante.

De nuevo agradecer a todos los participantes en la IIIª Jornada de Patrimonio Inmaterial su asistencia y colaboración para que las actas de la misma sean del agrado de sus lectores.

Estado de situación del proyecto de recuperación del Patrimonio inmaterial de la Sierra de Albarracín

VÍCTOR MANUEL LACAMBRA GAMBAU

Comarca de la Sierra de Albarracín

Desde el año 2009, la Comarca de la Sierra de Albarracín y el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín aunaron sus esfuerzos para continuar con una labor que diversas personas, asociaciones y colectivos habían venido realizando con anterioridad; publicaciones e investigaciones al Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín como queda puesto de manifiesto en la bibliografía que día a día aumenta sin cesar, o del esfuerzo de las asociaciones para recuperar la memoria y difundir sus resultados.

Desde la celebración de la Iª Jornada de Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín se puso de manifiesto que el Proyecto de Recuperación debía ser desarrollado por todas las personas interesadas en los diversos temas que se podían llegar a abordar, que por otra parte, eran amplios y suponían una colaboración permanente entre muchas personas. Los esfuerzos desarrollados por, entre otros, Eloy Cutanda Pérez han dado sus frutos a lo largo de estos años ya que en la actualidad contamos con numerosos recursos y referencias que nos indican el camino a seguir. Si bien, las dificultades no deben suponer una excusa para no continuar la labor emprendida en el otoño de hace cinco años.

En el ámbito internacional, nacional y regional durante este período se ha avanzado a una velocidad de crucero que podríamos denominar aceptable, si bien, las tareas

pendientes permiten albergar la perspectiva de avanzar a un mayor ritmo en los próximos años. Hagamos un breve repaso de la situación actual.

1.- EL PATRIMONIO INMATERIAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL Y NACIONAL

En el ámbito internacional, la UNESCO, en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (París 17 de octubre de 2003), reconoce la importancia que reviste este patrimonio, crisol de la diversidad cultural y garante del desarrollo sostenible. La necesidad de preservar la diversidad cultural inherente al género humano, a través de la salvaguardia del patrimonio inmaterial se ha destacado también en la Recomendación de la UNESCO sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular de 1989, así como en la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural de 2001 y en la Declaración de Estambul de 2002.

La definición de la UNESCO de patrimonio inmaterial incide en las prácticas representaciones y expresiones, los conocimientos y las técnicas que procuran a las comunidades, los grupos e individuos un sentimiento de identidad y continuidad. Los instrumentos, objetos, «artefactos» y espacios culturales asociados a esas prácticas forman parte integrante de este patrimonio.

El contenido de la expresión “patrimonio cultural” ha cambiado bastante en las últimas décadas, debido en parte a los instrumentos elaborados por la UNESCO. El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional¹. Pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. La comprensión del patrimonio cultural inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida.

¹ Entre otros ámbitos se podrían señalar: fiestas populares, rituales y creencias, mitos, manifestaciones escénicas y espectáculos tradicionales, saberes tradicionales, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo (medicina y farmacopea tradicional, cosmologías, tradiciones culinarias y fiestas gastronómicas, habilidades artesanas, tesoros humanos vivos, formas de expresión musical, canto y danzas populares, manifestaciones lúdicas y deportes tradicionales, lenguas, tradiciones y expresiones orales, epopeyas heroicas, leyendas, usos y costumbres sociales, espacios culturales con alta presencia inmaterial.

La importancia del patrimonio cultural inmaterial no estriba en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. El valor social y económico de esta transmisión de conocimientos es pertinente para los grupos sociales tanto minoritarios como mayoritarios de un Estado, y reviste la misma importancia para los países en desarrollo que para los países desarrollados. El patrimonio cultural inmaterial es, por tanto:

Tradicional: contemporáneo y viviente a un mismo tiempo: el patrimonio cultural inmaterial no solo incluye tradiciones heredadas del pasado, sino también usos rurales y urbanos contemporáneos característicos de diversos grupos culturales.

Integrador: podemos compartir expresiones del patrimonio cultural inmaterial que son parecidas a las de otros. Tanto si son de la aldea vecina como si provienen de una ciudad en las antípodas o han sido adaptadas por pueblos que han emigrado a otra región, todas forman parte del patrimonio cultural inmaterial: se han transmitido de generación en generación, han evolucionado en respuesta a su entorno y contribuyen a infundirnos un sentimiento de identidad y continuidad, creando un vínculo entre el pasado y el futuro a través del presente. El patrimonio cultural inmaterial no se presta a preguntas sobre la pertenencia de un determinado uso a una cultura, sino que contribuye a la cohesión social fomentando un sentimiento de identidad y responsabilidad que ayuda a los individuos a sentirse miembros de una o varias comunidades y de la sociedad en general.

Representativo: el patrimonio cultural inmaterial no se valora simplemente como un bien cultural, a título comparativo, por su exclusividad o valor excepcional. Florece en las comunidades y depende de aquéllos cuyos conocimientos de las tradiciones, técnicas y costumbres se transmiten al resto de la comunidad, de generación en generación, o a otras comunidades.

Basado en la comunidad: el patrimonio cultural inmaterial sólo puede serlo si es reconocido como tal por las comunidades, grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten. Sin este reconocimiento, nadie puede decidir por ellos que una expresión o un uso determinado forma parte de su patrimonio. La lista mundial de la Unesco incluye un total de 327 bienes en octubre de 2013, estando en lista de espera para el presente año 2014, 60 expedientes. En el caso español la lista de bienes incluidos a nivel mundial sería la siguiente:

- 2008 Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad
- El misterio de Elche.
 - La Patum de Berga.
- 2009 Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- El Silbo Gomero, lenguaje silbado de la isla de La Gomera (Islas Canarias)
 - Los Tribunales de regantes del Mediterráneo español: el Consejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia y el Tribunal de las Aguas de la Huerta de Valencia.
- Mejores prácticas de salvaguardia
- Centre for traditional culture – school museum of Pusol pedagogic Project.
- 2010 Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad
- Los “Castells” de Cataluña.
 - El canto de la Sibila de Mallorca.
 - El flamenco (Andalucía, Extremadura y Murcia).
- 2011 Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad
- La fiesta de «la Mare de Déu de la Salut» de Algemesí.
- Mejores prácticas de salvaguardia
- Revitalización del saber tradicional de la cal artesanal en Morón de la Frontera (Sevilla, Andalucía)
- 2012 Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad
- La Cetrería. Emiratos Árabes Unidos-Austria-Bélgica-República Checa-Francia-Hungría-República de Corea- Mongolia- Marruecos- Qatar- Arabia Saudita-España-República Árabe Siria.
 - La fiesta de los patios de Córdoba.
- 2013 Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- La dieta mediterránea. Chipre-Croacia-España-Grecia-Italia-Marruecos-Portugal.
- Mejores prácticas de salvaguardia.
- Metodología para realizar inventarios del patrimonio cultural inmaterial en reservas de biosfera – La experiencia del Montseny.

Dejando a un lado las posibles dicotomías o yuxtaposiciones que se han puesto de manifiesto en los últimos años, el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobado en el año 2011, especifica al respecto a los ámbitos de manifestación: los conocimientos tradicionales sobre actividades productivas, procesos y técnicas; las creencias, rituales festivos y otras prácticas ceremoniales; la tradición oral y las particularidades lingüísticas; las representaciones, escenificaciones, juegos y deportes tradicionales; las manifestaciones musicales y sonoras; las formas de alimentación; y las formas de sociabilidad colectiva y organizaciones ². Por lo que encontramos una extensa lista de temas de interés que se sitúan en el terreno de la cotidianidad de millones de personas, ámbitos que suponen

1. ESTADO DE SITUACIÓN EN ARAGÓN

En los últimos cuatro años se ha avanzado en Aragón en la declaración de diversas manifestaciones del patrimonio inmaterial, si bien, en este período han sido cinco los decretos publicados y, en consecuencia, cinco las manifestaciones de patrimonio inmaterial declaradas como Bien Inmaterial. La Trashumancia, la Contradanza de Cetina, la cultura del transporte fluvial de la madera en Aragón, la Jota aragonesa y el oficio religioso "Tota Pulchra".

La Diputación General de Aragón a través del Departamento de Cultura expone en su página web www.patrimonioculturaldearagon.es/patrimonio-inmaterial un total de 52 manifestaciones de patrimonio inmaterial en el territorio aragonés: la cultura del transporte fluvial de la madera, la Jota, la trashumancia y el aceite del Bajo Aragón. Por provincias la distribución sería la siguiente.

En la provincia de Huesca:

- El Carnaval de Bielsa.
- Día de exaltación del Traje Ansotano en Ansó.
- El Ball dels Salvatges de Benabarre.
- Festival Folklórico de los Pirineos de Jaca.
- Fiestas de San Lorenzo (Huesca)
- Fiestas del fuego del solsticio de verano en el Pirineo oscense.
- Fiestas del Santo Cristo y San Vicente Ferrer de Graus.
- La extracción de la sal en Peralta de Calasanz.

² Las manifestaciones concretas vienen sugeridas en el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (2011) y más sistematizadas en la Ficha de inventario (2013)

- La Morisma de Aínsa-Sobrarbe.
- La Pastorada de Benabarre.
- Las alfombras del Corpus Christi de Tamarite de Litera.
- Peña Mujer de Siétamo.
- Primer Viernes de Mayo de Jaca.
- Rastra de bautizar de Casbas de Huesca.
- Romería de Santa Orosia de Yebra de Basa.
- Tota Pulchra de Huesca.

En la provincia de Zaragoza:

- El Cipotegato de Tarazona.
- El Dance de Tauste.
- El Paloteo de Longares.
- Fabricación de útiles con Margaritifera Auricularia de Sástago.
- Fiestas Celtíberas de Segeda: Los Idus y La Vulcanalia en Mara.
- Fiestas del Compromiso de Caspe.
- Fiestas del Pilar de Zaragoza.
- La Contradanza de Cetina.
- La fabricación de la pólvora en Villafeliche.
- Leyenda de la Campana Prodigiosa de Velilla de Ebro.
- Obtención de Sales en Mediana de Aragón.
- Pesaje de los Niños en Lituénigo.
- Semana Santa de Zaragoza.

En la provincia de Teruel

- Cría de Palomas en Ródenas.
- Elaboración del queso de Tronchón.
- Fábricas de papel y cartulina de hilo en Beceite.
- La Caza de la Trufa de Sarrión.
- La Encamisada y San Antón de Esteruel.
- Las Bodas de Isabel de Segura de Teruel.
- Los Corporales de Aguaviva.
- Los Mayos de Albarracín.
- Moler el Trigo de Ojos Negros.
- Panificación de Alcañiz.
- Recolección del Azafrán de Calamocho.
- Santísimo Misterio de la Villa de Aguaviva.

- Secado de cáñamo de Teruel.
- Semana Santa de Teruel.
- Semana Santa de Calanda.
- Semana Santa de Híjar.
- Semana Santa de la Puebla de Híjar.
- Semana Santa de Samper de Calanda.
- Técnica constructiva de la piedra seca de Iglesuela del Cid.

Respecto a la legislación a lo largo de este período sería la que a continuación se señala:

- Resolución de 14 de diciembre de 2010, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se inicia expediente y se abre un periodo de información pública para la declaración de Bien de Interés Cultural, como Bien Inmaterial, a favor de La Trashumancia en Aragón³.
- Resolución de 11 de abril de 2011, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se notifica el trámite de audiencia a los interesados en el expediente iniciado para la declaración de Bien de Interés Cultural, como Bien Inmaterial, a favor de La Trashumancia en Aragón⁴.
- Decreto 289/2011, de 30 de agosto, del Gobierno de Aragón, por el que se declara La Trashumancia en Aragón como Bien de Interés Cultural Inmaterial⁵.
- Decreto 29/2012, de 24 de enero, del Gobierno de Aragón, por el que se declara la Contradanza de Cetina (Zaragoza) como Bien de Interés Cultural Inmaterial⁶.
- Resolución de 5 de julio de 2012, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se inicia expediente y se abre un periodo de información pública para la declaración de la "*cultura del transporte fluvial de la madera en Aragón*" como Bien de Interés Cultural Inmaterial⁷.
- Resolución de 23 de octubre de 2012, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se notifica el trámite de audiencia a los interesados en el expediente iniciado para la declaración de Bien de Interés Cultural Inmaterial, a favor de "*la cultura del transporte fluvial de la madera en Aragón*"⁸.

³ B.O.A nº 02, de 4 de enero de 2011.

⁴ B.O.A nº 90, de 10 de mayo de 2011.

⁵ B.O.A nº 175, de 5 de septiembre de 2011.

⁶ B.O.A nº 24, de 6 de febrero de 2012.

⁷ B.O.A nº 139, de 18 de julio de 2012.

⁸ B.O.A nº 216, de 6 de noviembre de 2012.

- Resolución de 30 de octubre de 2012, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se inicia procedimiento y se abre un período de información pública para la declaración de la Jota aragonesa como Bien de Interés Cultural Inmaterial⁹.
- Resolución de 14 de febrero de 2013, del Director General de Patrimonio Cultural, por la que se abre trámite de audiencia a los interesados en el expediente iniciado para la declaración de la Jota aragonesa como Bien de Interés Cultural Inmaterial¹⁰.
- Decreto 21/2013, de 19 de febrero, del Gobierno de Aragón, por el que se declara "*la cultura del transporte fluvial de la madera en Aragón*" como Bien de Interés Cultural Inmaterial¹¹.
- Corrección de errores del Decreto 21/2013, de 19 de febrero, del Gobierno de Aragón, por el que se declara "*la cultura del transporte fluvial de la madera en Aragón*" como Bien de Interés Cultural Inmaterial¹².
- Decreto 124/2013, de 9 de julio, del Gobierno de Aragón, por el que se declara la Jota aragonesa como Bien de Interés Cultural Inmaterial¹³.
- Resolución de 4 de noviembre de 2013, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se inicia el procedimiento para la declaración del "*Tota Pulchra*" como Bien de Interés Cultural Inmaterial y se abre un período de información pública¹⁴.
- Resolución de 15 de enero de 2014, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se inicia el procedimiento para la declaración de las fiestas del fuego del solsticio de verano en el Pirineo oscense como Bien Catalogado Inmaterial y se abre un período de información pública¹⁵.
- Resolución de 10 de abril de 2014, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se notifica el trámite de audiencia a los interesados en el expediente iniciado para la declaración de las fiestas del fuego del solsticio de verano en el Pirineo oscense como Bien Catalogado Inmaterial¹⁶.

⁹ B.O.A nº 229, de 23 de noviembre de 2012.

¹⁰ B.O.A nº 42, de 28 de febrero de 2013.

¹¹ B.O.A nº 43, de 1 de marzo de 2013.

¹² B.O.A nº 94, de 16 de mayo de 2013.

¹³ B.O.A nº 141, de 19 de julio de 2013.

¹⁴ B.O.A nº 223, de 12 de diciembre de 2013.

¹⁵ B.O.A nº 21, de 30 de enero de 2014.

¹⁶ B.O.A nº 86, de 6 de mayo de 2014.

- Resolución de 6 de mayo de 2014, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se inicia el procedimiento para la declaración de las Fiestas Patronales del Santo Cristo y San Vicente Ferrer y la Mojiganga de Graus como Bien Catalogado Inmaterial y se abre un período de información pública ¹⁷.
- Orden de 10 de junio de 2014, del Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se declaran Bien Catalogado Inmaterial las fiestas del fuego del solsticio de verano en el Pirineo oscense ¹⁸.
- Resolución de 2 de julio de 2014, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, por la que se notifica el trámite de audiencia a los interesados en el expediente iniciado para la declaración de las fiestas patronales del Santo Cristo y San Vicente Ferrer y la Mojiganga de Graus (Huesca) como Bien Catalogado Inmaterial ¹⁹.
- Decreto 123/2014, de 22 de julio, del Gobierno de Aragón por el que se declara bien de interés cultural inmaterial el oficio religioso "Tota Pulchra" ²⁰.
- Orden de 29 de agosto de 2014, del Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte por la que se declaran bien catalogado inmaterial las fiestas patronales del Santo Cristo y San Vicente Ferrer y la Mojiganga de Graus (Huesca)²¹.

2. LOS BIENES INMATERIALES DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

Los bienes inmateriales que aparecen en el portal web del Gobierno de Aragón con referencia a la Sierra de Albarracín son tres: la trashumancia, los mayos de Albarracín y los palomares de la localidad de Rodenas.

2.1. LA TRASHUMANCIA

Si bien la trashumancia no es exclusiva de la Sierra de Albarracín, se incluye entre los territorios que han sido declarados como Bien Inmaterial por parte del Gobierno de Aragón. Y tal como se indica en el contenido del Decreto: *“la Mesta de Albarracín junto con la Casa de Ganaderos de Zaragoza fueron las instituciones más importantes del Reino de Aragón.*

¹⁷ B.O.A nº 96, de 20 de mayo de 2014.

¹⁸ B.O.A nº 126, de 1 de julio de 2014.

¹⁹ B.O.A nº 138, de 16 de julio de 2014.

²⁰ B.O.A nº 147, de 29 de julio de 2014.

²¹ B.O.A nº 187, de 23 de septiembre de 2014.

Por ellas los ganaderos disponían de una institución corporativa, vinculada a los poderes locales, encargada de regular las relaciones profesionales entre sus miembros, proteger los privilegios de pasto y garantizar las infraestructuras pecuarias, dando lugar a una rica y extensa normativa tanto escrita como consuetudinaria”²².

En Aragón la trashumancia, tanto interna como externa, ha articulado las relaciones entre la montaña y el llano, entre los Pirineos y el Valle del Ebro, así como entre las serranías ibéricas turolenses, con su entorno próximo y lejano: Levante, La Mancha y Andalucía, especialmente. Esto ha configurado un paisaje cultural específico articulando una tupida y extensa red de comunicaciones llamadas vías pecuarias, denominadas cabañeras en algunos lugares de Aragón²³, y ha dado lugar a diferentes construcciones arquitectónicas auxiliares. También ha supuesto un intercambio entre diferentes territorios de carácter económico, social y cultural de primer orden a lo largo de la historia, manifestado en las costumbres, la literatura oral, el lenguaje, las fiestas, las creencias, la música, el folclore, los juegos, la indumentaria y la gastronomía, así como en los numerosos oficios vinculados a la actividad trashumante.



Figura 1. Chozo o torruco pastoril.

²² Decreto 289/2011, de 30 de agosto, del Gobierno de Aragón, por el que se declara La Trashumancia en Aragón como Bien de Interés Cultural Inmaterial. B.O.A nº 175, de 5 de septiembre de 2011.

²³ ÁLVAREZ BELENCHÓN, Diego; BERGES SÁNCHEZ, Juan Manuel; LOZANO MARTÍNEZ, Jorge, VILAR PACHECO, José Manuel (2009): Rutas de la Trashumancia por la Sierra de Albarracín: a pie y en BTT, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, Tramacastilla.

La importancia de la trashumancia en la Comarca de la Sierra de Albarracín tiene su mejor representación en el Museo de la Trashumancia de Guadalaviar. El Museo abrió sus puertas en julio de 2001 con el fin de preservar y difundir esta herencia que en la actualidad mantiene su vigencia con la actividad trashumante de los ganaderos de Guadalaviar.

La exposición adentra al visitante en la vida trashumante o nómada a través de descripciones de caminos o veredas y recreaciones de abrevaderos, parideras, corrales, etc. El museo ofrece la posibilidad de visitas guiadas, apoyo didáctico y audioguías. En la tienda se pueden encontrar diferentes publicaciones sobre la temática del centro y artículos relacionados con la ganadería y la trashumancia. Entre las actividades más destacadas del Museo de la Trashumancia se encuentra los "Encuentros Internacionales de Pastores, Nómadas y Trashumantes" que se celebraron entre los años 2001 a 2011 y tenían por objetivo dar a conocer la cultura de los distintos grupos de pastores del mundo y disfrutar de una jornada festiva aderezada con música y cocina tradicional a los que han asistido pueblos nómadas y trashumantes de todo el mundo: EEUU, Colombia, Mongolia, Hungría, Portugal, Laponia, Italia, Francia, Suiza...

La colección del museo está compuesta por objetos procedentes de localidades del entorno y de pueblos nómadas y trashumantes de América, África, Asia y Europa. Entre las piezas que componen la colección pueden verse objetos y ropas de pastor. También se recogen testimonios orales como cuentos y canciones pastoriles que pueden escucharse a través de unos auriculares. La exposición permanente se apoya en material informativo y elementos audiovisuales que explican "*La trashumancia en el Mundo*", "*Juegos Pastoriles*", "*La Lana*", "*La Vida Cotidiana*".

2.2. LOS MAYOS DE ALBARRACÍN

El 30 de abril, por la noche, la ronda de mozos recorren las calles de numerosas calles de diversos pueblos de Aragón, entonando sus cantos de amor al pie de los balcones de las chicas adornados de flores. Celebran la llegada de la primavera. En la Sierra de Albarracín al menos en dieciocho municipios existe alguna referencia a su celebración en algún momento del pasado, a través de partituras o versos.

En la mayoría de los pueblos esta tradición ancestral se fue perdiendo en décadas anteriores, fundamentalmente durante los años cuarenta y cincuenta. Si bien, en la última década algunos pueblos han vuelto a recuperar "*los mayos*", como un encuentro entre el presente y el pasado.

Municipio	Versos	Comparativa	Partituras	Audios
Albarracín	Enlace	Enlace	Enlace	Enlace
Bezas	Enlace	Enlace		
Bronchales			Enlace	Enlace
Calomarde			Enlace	
El Vallecillo	Enlace			
Frías de Albarracín	Enlace	Enlace	Enlace	Enlace
Gea de Albarracín (Mayos a la Virgen)	Enlace			Enlace
Gea de Albarracín (Mayos a las Mozas)	Enlace	Enlace		Enlace
Griegos	Enlace	Enlace	Enlace	Enlace
Guadalaviar			Enlace	
Jabaloyas	Enlace		Enlace	
Monterde de Albarracín	Enlace		Enlace	Enlace
Noguera de Albarracín	Enlace	Enlace	Enlace	Enlace
Royuela			Enlace	
Terriente			Enlace	
Torres			Enlace	
Tramacastilla	Enlace	Enlace	Enlace	
Valdecuencia			Enlace	
Villar del Cobo	Enlace	Enlace	Enlace	

Fuente: Las partituras y la música han sido recopilados por Domingo Gaudó Gascón y Eloy Cutanda (1996) del Cancionero de M. Arnaudas.

<http://pcisa.wordpress.com/2014/02/15/los-mayos-de-la-sierra-de-albarracin>

Una de las referencias básicas para el conocimiento de "Los mayos", es la novela de Manuel Polo Peyrolón editada en 1879, que relata esta festividad en una localidad turolense. Es una novela de costumbres aragonesas, considerada unánimemente como la mejor de las suyas. En ella narra los amores de dos aldeanos enfrentados primero a unos airados padres y después a las fiestas y sorteos de los mayos, para, finalmente, resolver la intriga con un desenlace feliz.²⁴

²⁴ Manuel Polo Peyrolón, Su estancia en Aragón impregnará los contenidos de sus obras costumbristas, repletas de referencias aragonesas como *Realidad poética de mis montañas. Costumbres de la sierra de Albarracín* (1873), *Los mayos: novela original de costumbres populares de la Sierra de Albarracín* (1878) y *Alma y vida serrana, costumbres populares de la sierra de Albarracín* (1910) que como indica SANZ PONCE, La Sierra de Albarracín se convierte para Polo y Peyrolón en un lugar de retiro, de sosiego, de paz interior, de reflexión personal; en definitiva, de vida ascética. Rehalda, nº 13 - Año 2010, p. 19

Desde el año de edición de la novela, muchas cosas han cambiado, algunas se han perdido definitivamente y otras se tratan de recuperar con el fin de dotar de una cierta identidad cultural a los ciudadanos de los pueblos, así como no, de facilitar a los visitantes y turistas de una experiencia que les haga “vivir” una de primera mano una de las tradiciones más antiguas de la Sierra de Albarracín.

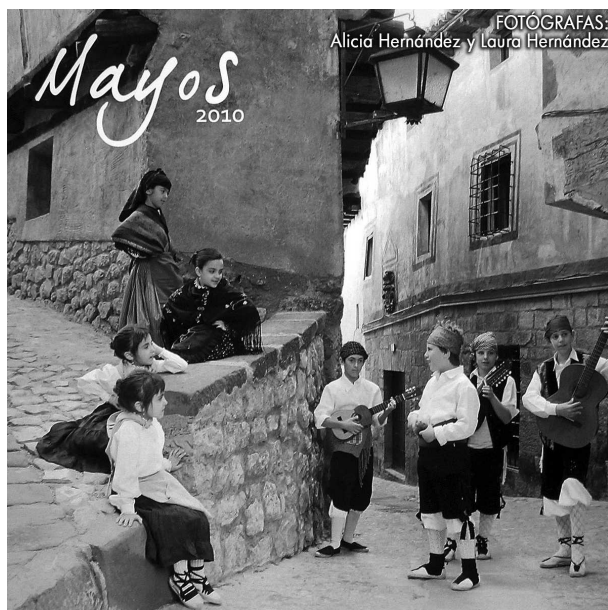


Figura 2. Cartel Mayos 2010 de Albarracín.

2.3. LA CRÍA DE PALOMAS DE RODENAS

La cría de palomas está constatada desde la Antigüedad en casi todo el mundo mediterráneo, en la Edad Media la cría de palomas era uno de los ingresos de los señores feudales y el palomar solía ser una de las dependencias de los castillos de los cuales hay artísticas muestras en Francia. La cría se desarrolló en la edad moderna considerablemente continuando en el mundo rural en la etapa contemporánea, hasta su práctica desaparición a mediados del siglo XX, no así los palomares de los cuales hay espléndidos ejemplos en países como Francia, Turquía, Gran Bretaña, Italia, Egipto y en otras comunidades españolas como Castilla León, Andalucía, Cataluña...

La cría de palomas en palomar fue una actividad complementaria de la agricultura, ya que contribuía a la economía doméstica al ser los pichones un elemento importante de la dieta cárnica y un abono muy eficaz en las huertas. Su importancia se refleja en los numerosos palomares extendidos por Aragón.

Siguiendo a Souto, el palomar en Aragón presenta tres tipologías fundamentales: torres, palomares rupestres y adosados a una vivienda.²⁵

Torres. Exentas en cuyo caso pueden responder al tipo de planta circular y estructura Cilíndrica, como el de Fuentes Claras, Torralba de los Sisones y el desaparecido de Estércuel en Teruel o bien planta cuadrada o rectangular, que es el tipo más abundante como los de Singra (Teruel) que es el pueblo con más palomares de Aragón, Torrelacárcel, Villahermosa del Campo, Cucalón, Cuencabuena, Burbágena, Luco de Jiloca, Jorcas, Alba del Campo, Bello, Rodenas, Albarracín, Molinos o Poyo del Cid. En la provincia de Zaragoza: Mainar, Retascón, Romanos, Badules, Lechón, Daroca, LasCuerlas, Cubel y Santed.

Palomares rupestres son casi un caso único los de Alcorisa en Teruel, ubicados a la entrada y salida del pueblo, aprovechando un abrigo en el roquedal que domina el pueblo.

Adosados a una vivienda, en cuyo caso pueden ser un anexo a la casa, parte de la misma en la falsa u otra habitación, o bien superpuestos en el tejado a modo de torretas o pequeñas casas, como en Concud, Fuentes Claras, Villafranca del Campo o Caudé en Teruel

De los anteriormente citados destacan especialmente los dos de Rodenas. Ambos están catalogados como castillos, pero con una estructura evidentemente de palomares ambos pueden datarse hacia el siglo XIV y constituyen probablemente una de las más espléndidas muestras de los mismos, construidos en piedra ródena de la sierra de Albarracín, planta cuadrangular a modo de torreón y la cubierta a dos aguas está rematada con seis pináculos por ello a menudo se confunde con los restos de un castillo. La peculiar forma en "pié de mulo" -como una pagoda-, se puede ver también en otras partes de España y Francia. El acceso está coronado por un arco tallado en un único bloque de rodano. Dispone de una puerta adintelada, en la parte inferior izquierda, formada por tres grandes piedras. La fachada y muros laterales disponen de varias filas de orificios, practicados por ausencia de piedra, que permiten la entrada y salida de las palomas. En su lado izquierdo sobresalen unas ménsulas de piedra sobre las que reposaría un madero, para descansar las palomas al partir o llegar al palomar.

²⁵ SOUTO SILVA, Mercedes (2002): Palomares, Comunicación Seminario 2002 de Patrimonio Etnológico en Aragón, Zaragoza.



Figura 3. Detalle de uno de los dos palomares de Rodenas.

3. OTROS BIENES INMATERIALES

Si pensamos en elementos del patrimonio inmaterial de la Sierra de Albarracín que se podrían incorporar a una hipotética lista de elementos, se podría ampliar considerablemente: la Jota Hurtada de Albarracín y Royuela, los Cargos de Royuela, las soldadescas de Guadalaviar, la Virgen del Tremedal de Orihuela del Tremedal, los sacramentos de Villar del Cobo, la tradición brujeril de Jabaloyas, las fiestas de la casi totalidad de las localidades de la Sierra, la Fiesta de la Comunidad de Albarracín, el Juego de la Morra, oficios relacionados con la industria lanera o el resineo, etc.

Se plantea, en consecuencia, una intensa colaboración entre todos los actores implicados en pos de un compromiso común que de una u otra forma nos afecta a todos y que esperemos vaya dando sus frutos en los próximos años. Se trata de perfilar una dinámica de recuperación, de salvaguarda y de difusión de todos estos bienes desde una perspectiva de territorio y desde la perspectiva de la memoria de una comunidad que ha comenzado a obtener sus frutos con la elaboración de los puzzles educativos sobre oficios de la Sierra de Albarracín, el trabajo compartido por los alumnos y alumnas del I.E.S. Lobetano y la Residencia de Mayores de Albarracín o el Museo Jabaloyano de la Palabra. Interesantes experiencias que nos deben animar a seguir y continuar con una labor ardua pero enormemente satisfactoria.

4. BIBLIOGRAFÍA

ARNAUDAS LARRODÉ, M.(1927): Colección de cantos populares de la provincia de Teruel, [Edición del Instituto de Estudios Turolenses, 1992].

BELTRÁN MARTÍNEZ, A.(1979): Introducción al folklore aragonés, 2 vols., Guara Editorial, Zaragoza.

MARTÍNEZ, JAVIER (COORD.) (2001). Museo de la Trashumancia, Guadalaviar, Sierra de Albarracín (Teruel), Museo de la Trashumancia, Departamento de Cultura y Turismo, Zaragoza.

MUNETÁ MARTÍNEZ DE MORENTÍN, J.M. (2007): *Músicos turolenses*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel,

POLO Y PEYROLÓN, M.(1885): Los mayos: novela, Imp. del Centro Católico, Burgos.

SOUTO SILVA, M (2002): Palomares, Comunicación Seminario 2002 de Patrimonio Etnológico en Aragón

ROMEO PEMÁN, Mª C. y otros (1981): *Los mayos de la Sierra de Albarracín*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

ROMEO PEMÁN, Mª C. (1981): "Ya ha venido mayo". Breve apunte histórico de las canciones de mayo de la Sierra de Albarracín (Teruel), Revista Aragón turístico y monumental, nº 319, pp. 30-32.

ROMEO PEMÁN, Mª C. (1983): «Fiestas de mayo en la Sierra de Albarracín», *Temas de antropología aragonesa*, 1, pp. 133-145

VV.AA (2004): Guía de Museos de Aragón, Prensa Diaria Aragonesa S.A., Zaragoza.

Patrimonio Cultural Inmaterial Mundial.

www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00001

Patrimonio Cultural Inmaterial España.

www.mecd.gob.es/patrimonioInmaterial/presentacion.html

Patrimonio Cultural Inmaterial de Aragón.

www.patrimonioculturaldearagon.es

Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín.

<http://pcisa.wordpress.com/>

*Patrimonio de cultura inmaterial a proteger.
La trinidad festiva: dances, danzas procesionales y soldadesca*

LUCÍA PÉREZ GARCÍA-OLIVER Y MIGUEL ÁNGEL FORTEA PLUMED

Intentaremos resumir apretadamente los rasgos que, a nuestro juicio, hacen de los Dances un hecho cultural colectivo, altamente ritualizado y complejo, distinto no sólo a otras manifestaciones teatrales igualmente interpretadas por el pueblo, sino también de las danzas procesionales y otros elementos de contenido histórico, como las Soldadescas. Dances, danzas procesionales y Soldadescas, por sus singulares circunstancias merecen, en nuestra opinión, el especial cuidado y protección, al menos por parte del Gobierno de Aragón, que a los Bienes declarados de Patrimonio Inmaterial en grave peligro de desaparición corresponde.

Según el profesor A. Hermenegildo, los Dances son una de las muestras de “teatro en estado puro” con la que, además, un grupo humano durante el tiempo que su imagen patronal está fuera del templo el día de su conmemoración litúrgica, le rinde homenaje destacando aspectos de su biografía, virtudes y facultades sobrenaturales, motivos de su elección y proclamación.

Esos motivos señalan un hecho con el que la imagen manifestó su especial preferencia hacia el lugar en forma de milagros o favores supuestamente continuados en el tiempo y su transmisión generacional y divulgación a través del Dance como conjunto de manifestaciones y gestos simbólicos, es la señal de reconocimiento, fidelidad y confianza de los agraciados que, como señala W. Christian al destacar su carácter contractual, intentan garantizarse la continuidad de beneficios materiales y/o espirituales, bien por intercesión o por la capacidad de los poderes específicos procedentes del ser sobrenatural¹.

Lo que a nuestro juicio parece evidente es que en los Dances, explícita e implícitamente, nada es gratuito. Como expresión del pueblo, el Dance pertenece a una clase social muy concreta: al conjunto de los menos favorecidos por la fortuna y el poder. Por ello, su preparación ha exigido a las sencillas gentes que lo ejecutan en particular y al vecindario por extensión, ciertos sacrificios materiales e intelectuales fuera de lo común, lo que sin duda aumenta el valor simbólico de la ofrenda. Así pues el “amateurismo” preside la práctica totalidad de estas celebraciones. Y eso explica en buena parte el devenir de los Dances y las variadas transformaciones que pueden percibirse en cada uno de ellos a lo largo de su historia.

Con los mimbres de una economía paupérrima se construye una representación dramática de la cual, desde el director hasta el último de los participantes son sencillos vecinos deseosos de celebrar un acto que toma el teatro, la música y la danza como instrumentos para expresar algo más que su fe, y se valen de sí mismos para que dicho acto adquiriera dignidad y atractivo a ojos humanos y divinos, propios y extraños.

Los diferentes sentimientos que cada participante alberga convergen en la pertenencia a un espacio geográfico, clase social y comunidad cuyo símbolo se cifra en una imagen. Esa pertenencia excluía a los considerados “de fuera” pero también a las minorías pudientes. Tan sólo se admitía la participación de los músicos, caso de no tenerlos propios.

Por un lado su carácter de conversación en grado de “audiencia pública”, que elevan hacia ése poderoso interlocutor al que se dirigen respetuosa pero francamente con la sinceridad y confianza plena que ningún gobierno terrenal merece a sus ojos, materializa una participación aquiescente del grupo a través de los coyunturales actores en quienes

¹ WILLIAM A. CHRISTIAN, Jr (1978): Religiosidad popular. Estudio antropológico en un valle español. Madrid, Tecnos.

ha delegado como portavoces válidos ante el guardián espiritual, respaldándolos decididamente en todos los sentidos pues, aunque lo ejecutan un número casi siempre fijo de personas del lugar, barrio o gremio, de un modo u otro la práctica totalidad del pueblo toma parte en su organización: preparación de trajes, dichos, complementos, enseñanzas, coreografías etc.

Por otro, todo nos induce a pensar en la obligatoria existencia en los Dances de un texto en verso más o menos extenso y elaborado, específicamente hecho para esa imagen –o al menos aparentemente “personalizado”- que deben aprenderse y declamar públicamente los eventuales actores. Sin detenernos en los géneros, autores y modelos teatrales que han ido configurando a lo largo del tiempo la estructura básica de su celebración, siempre abierta a posibles cambios formales, el Dance nos ofrece la posibilidad de conocer cómo se “hacía teatro” en la Baja Edad Media cuando, con cierta frecuencia, alguno de los actores era también autor y director o cuando, como con frecuencia en muchos Dances se adivina, el “autor” resulta ser el clérigo local o, más que autor, transmisor-adaptador –a veces muy tosco- que versionaba otros “acoplándolos” a su conveniencia para tal o cual ocasión.

El modelo esencial de los Dances, sobre el cual se fueron realizando cambios, comenzaba, como en muchas copias manuscritas figura, con una Loa introductora del primer acto, al estilo de las que en el teatro renacentista y barroco llevaban a cabo los actores, que justificaba la celebración, servía también para presentarse al público y terminaba con alguna danza tras la cual daba comienzo la obra propiamente dicha.

Seguramente las reminiscencias del teatro religioso, originariamente ejecutado en el interior de los templos, además de otros indicios², pueden adivinarse en la indumentaria diferente a la habitual, incluso a la festiva, con la que se engalanan los danzantes en muchos pueblos. Reminiscencias de los ornamentos eclesiásticos en las faldillas y el color blanco de muchos trajes, ya modificados por el paso del tiempo, las modas y los cambios de mentalidad, los colores de las cintas que encontramos en esos mismos trajes o los sombreros, a modo de roquetes con los que se cubren la cabeza, recuerdan los colores de los tiempos litúrgicos. Más allá del adorno y esmero que ponen las mujeres al

² Desde el siglo XVII la paulatina transferencia de los espectáculos festivos de la procesión del Corpus, y por otra, el gusto popular por el teatro, que en poblaciones sin corral de comedias sólo se podía satisfacer por las esporádicas giras de las compañías de actores ambulantes o las representaciones a cargo de aficionados locales, contribuyeron a implantar las comedias dentro de los actos de las fiestas patronales. Y al no estar bien vistos los temas profanos por las autoridades, tenían que centrarse en argumentos religiosos o épico-religiosos. BRISSET, D (2001): Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significados en *Gazeta de Antropología*, nº17. <http://hdl.handle.net/10481/7433>

confeccionar todas esas prendas, está la imitación de los originales, el **simbolismo interno** que soportan y el lugar que ocupa cada personaje en el ceremonial de principio a fin. Porque los danzantes no son unos desconocidos, todo lo contrario: son los jóvenes locales en proceso de capacitación para asumir responsabilidades sociales y llevarlas a buen término, la garantía de continuidad del colectivo, su seguro en buena dirección.

En los Dances de moros y cristianos, también llamados “de Soldadesca” (que no en las Soldadescas aunque en ambos casos aparezcan cargos de la milicia), los Capitanes de las tropas eran los encargados de exponer el motivo de su intromisión en la fiesta popular como un paréntesis de obligada defensa para restablecer su continuidad ante la llegada de “extraños” decididos a adueñarse de la imagen venerada³. Los Pastores quedaban expectantes, tomaban partido e intervenían discretamente y, con la victoria- conversión sobre los supuestos invasores foráneos, eran los soldados –de la misma extracción social que el vecindario- quienes pasaban a formar parte del colectivo como danzantes, signo inequívoco de que la fiesta podía seguir según lo previsto.

Podemos preguntarnos por qué los personajes-clave protagonistas del Dance destacan su profesión pastoril en la propia obra. Sin adentrarnos en las múltiples investigaciones referidas a la figura del pastor en la literatura española, creemos que las palabras de A. Hermenegildo pueden echar luz sobre ese dilema: *el pastor rústico, tanto en las églogas o farsas religiosas como en las profanas, es la encarnación dramática de un complejo mecanismo ... puesta en signo carnavalesco y neutralización festiva... y en el segundo cuarto del siglo XVI se dramatiza una historia de evangelización progresiva, una integración de los diversos pastores en el espacio controlado por la “verdad” dominante y una transgresión, falta o pecado corregidos por la medio de la invocación a María. Los actuantes de la carencia o la transgresión son encarnados por unos pastores, investidos de ciertos rasgos procedentes de la tradición festiva popular* ⁴.

Nadie mejor que los pastores para representar a las clases subalternas de la sociedad rural y reflejar la extracción del colectivo promotor. Trabajadores por cuenta ajena sin propiedades raíces, alejados de las relaciones humanas cotidianas, son el escalón más bajo dentro de un medio en el que la ganadería es parte importante de su vida económica.

³ En 1631 en Cádiz, la beatificación de san Juan de Dios es festejada por sus devotos con un juego de moros y cristianos, fingiendo cautivar la imagen del santo y volverla a librar... Conociendo la influencia que poseían las órdenes religiosas durante el Siglo de Oro, no sería extraño que sus gustos festivos impregnasen a la sociedad de la época... En 1633 será en Tarragona, en la fiesta de su patrona santa Tecla, donde la cofradía de los labradores represente su dance de los caballos, con “razonamientos” entre los peones turcos y su Sultán, y los caballeros cristianos con su Emperador, seguidos por una batalla con lanzas y espadas. BRISSET, D., *Ibidem*

⁴ HERMENEGILDO, A (1995): *Juegos dramáticos de la locura festiva. Pastores, simples, bobos y graciosos del teatro clásico español*, José J. de Olañeta, editor, pp. 36-37.

El Mayoral y su subordinado laboral, el Rabadán, muestran también las dos caras de la sociedad campesina: pobres, iletrados, desasistidos pero no tontos. Sabiduría, experiencia, observación de la realidad, respeto a la autoridad moral, claridad de ideas, reconocimiento y picardía se ponen de manifiesto en su dialogo cuando, arropados con la capa de la ficción teatral, hablan en nombre del vecindario.

Sobre ellos y su contraste representativo, descansa el peso “pedagógico” de la celebración. Ellos globalmente introducen, narran, aleccionan y clausuran, presentan y concluyen sobre el escenario aunque en los Dances con ángel y diablo y en los de Moros y Cristianos, dejen las exposiciones catequizadoras a los respectivos personajes jerárquicamente superiores: el alado celestial y/o el mando cristiano cuya función es la defensa en todos sus aspectos.

Entre otros motivos, la economía de medios y/o falta de recursos propia de lo popular, favorecieron que la estructura teatral de los autos y comedias, se simplificara para adaptarla a las necesidades de una nueva tipología denominada Dances, reduciéndola a lo estrictamente imprescindible en tres fases aparentemente independientes: **Loa** o presentación, **danzas** e intervención final a modo de **despedida** a modo de **Epílogo** -secreto hasta entonces- donde los pastores y especialmente el Rabadán, continuando la línea que ya en el XVI planteaban las farsas de Sánchez de Badajoz, hacen un repaso crítico de la sociedad. Es ahí donde constantemente se reactualiza la celebración. Aprovechando el juego teatral de las caracterizaciones ficticias, la atemporalidad de los personajes y el recurso de diálogo con el santo, sacan a la relucir ante los espectadores el abanico de quejas, felicitaciones, defectos, necesidades y críticas a las conductas locales y generales de profesionales, instituciones y cargos, personas, grupos etc. por lo que es necesaria la creación periódica y continuada de los conocidos como *dichos* y *despedidas*, muestra de pseudo improvisación, teatro efímero y manifestación profunda del sentido carnavalesco que debe llevar implícito el *tempus festivo*.

El modo en que se entrelazaban las distintas partes dependía –y depende- de cada localidad pues en muchos dances han ido introduciéndose cambios formales bien en el orden, aumento, sustitución o reducción de danzas, melodías, coreografías y textos o en la disposición de los bailes dentro del conjunto de la representación aunque conservando siempre el fondo y finalidad original.

Cierto es que con el paso de los años, las circunstancias histórico-culturales y esa aparente independencia mencionada anteriormente, han favorecido que los diálogos

teatrales –sobre todo las Loas y Embajadas de Moros y Cristianos (también llamadas en algunos lugares Soldadescas- dejaran de representarse llegando a olvidarse en muchos casos, pero en aquellos que persisten cabe apreciar su importancia para el desarrollo coherente de la celebración.

Al hilo de esa coherencia y de lo que en párrafos anteriores se ha dicho en relación con la necesaria pertenencia autóctona y de clase de los intérpretes, debemos hacer hincapié en el profundo sentido endogámico del Dance, especialmente de su último apartado que externamente podría definirse coloquialmente como una “confidencia pública” sincera, libre, veraz y compartida. Protegidos por su nombre genérico los dos pastores expresaban –expresan- a voz en grito lo mejor y peor de la convivencia vecinal y la opinión que le merece a su entorno la acción de personas e instituciones relacionadas directa e indirectamente con el pueblo. Nada queda fuera de su percepción.

El discurso se oscurece para los forasteros cuando habla de los vecinos y, bajo la aparente ignorancia propia de quien “no entiende de protocolo ni letra”, se carga de socarrona ironía al tratar sectores institucionales o profesionales. Recomienda, reconviene, razona, reconoce y solicita a voces, pero sólo al santo y sólo durante la celebración del dance, cuando cada uno de sus participantes activos tiene todos los nombres porque no tiene ninguno salvo el del personaje que caracterizaba: Mayoral, Rabadán, danzante.

Podría decirse que los Dances estarían en el escalón más elemental del peyorativamente llamado “teatro popular” (Luzán en 1737) para diferenciarlo de los principios artísticos del teatro neoclásico, sujeto a los del teatro antiguo. Partiendo de un tronco común, la dramaturgia popular incorpora géneros, tipos, formas, motivos y costumbres que se identifican con el pueblo reelaborando una estructura ajustada a sus recursos y necesidades y a la sociedad del momento.

Sobre el teatro del Setecientos, los trabajos de Emilio J. M^a Sala Valldaura, E. Palacios o M. Angulo entre otros muchos, muestran un “contagio mutuo y continuado” más o menos manifiesto a la hora de mostrarse al público y mostrar sus objetivos y similitudes entre algunas piezas de autores “populares” y las de reconocidos dramaturgos neoclásicos que evidencian diversas corrientes en el panorama teatral del siglo XVIII ⁵.

⁵ Véase, por ejemplo, SALA VALLDAURA, J. M^a (2012): El teatro del siglo XVIII; PALACIOS FERNÁNDEZ, E., El teatro popular en *El teatro en la España del siglo XVIII. Homenaje a Josep Maria Sala Valldaura*, Judith Farré, Nathalie, Bittoun-Debruyne y Roberto Fernández, eds., Universitat de Lleida. ANGULO EGEA, M (2006): *Luciano Francisco Comella (1751-1812) La otra cara de la Ilustración*, Universidad de Alicante.

Así pues un Dance, más allá del entretenimiento que subyace en su intencionado tono festivo refleja no sólo la evolución histórica de las representaciones teatrales, pervivencia de tipos, melodías o modos de baile que arrancan del teatro medieval y renacentista o la particular y cambiante asimilación de iconografías a lo largo de los siglos sino también constantes comunitarias acordes con los valores tradicionales de la sociedad patriarcal que, por encima de todo, caracterizan a los Dances y han tenido mucho que ver en su pervivencia a través de :

- a) su carácter de homenaje exclusivo a un personaje sobrenatural electo con el que, a modo de diálogo, se convierten en
- b) valiosísimo instrumento de libre expresión popular e identificación grupal y
- c) su permanente capacidad de readaptación tanto formal como de contenido.

Observemos también cómo el Dance cumple su función didáctica de propaganda viva. En el texto intervienen todos y cada uno de sus personajes mostrando la división de trabajo físico e intelectual como expresión del Orden jerárquico y valores del sistema establecido, acorde no sólo con la edad, número, fuerzas y género, sino también con el grado de experiencia, sabiduría, consideración de escala, autoridad moral y profesión que cada uno de los actores representa u omite.

La presencia de la mujer en la representación era prácticamente nula o aleatoria en la mayoría de los Dances salvo en algunas localidades donde, pese a todo, no representó nunca la columna vertebral del acto sino una parte complementaria del mismo, recuerdo en muchos casos de las llamadas “Guirnaldas”⁶ aunque, con el tiempo, dicho nombre se ha perdido y su ejecución pasado por diversas vicisitudes que van desde su completa desaparición o incorporación forzada en el entramado general a su pervivencia como único testimonio actual de un otrora Dance masculino.

El cometido de los pastores -y respectivos mandos militares en los de Soldadesca- habitualmente adultos, es enseñar valores y conductas preestablecidas, disponer con acierto, utilizar la palabra previa a las armas o castigos, recordar y transmitir sus conocimientos. El de los danzantes -o soldados moros y cristianos en los Dances de Soldadesca- habitualmente jóvenes, será obedecer, aprender, demostrar y ejecutar el esfuerzo físico que llevan consigo las danzas. Por encima de ambos y de su mundo terrenal aparece la esfera de lo sobrenatural donde la victoria se magnifica mediante el

⁶ LARREA PALACÍN, A (1952): El dance aragonés y las representaciones de Moros y Cristianos. Contribución al estudio del teatro popular, Instituto de Estudios e Investigación Hispano-Árabe, Tetuán.

contraste del aparentemente pequeño (ángel) sobre el aparentemente grande (diablo), señalando “subliminalmente” al pueblo hacia qué lado debe inclinarse.

EL DANCE “A PIE DE CALLE”

La memoria e ingenio, relativa movilidad, transmisión oral y práctica eran los instrumentos principales de los que se valían las gentes sencillas para apropiarse de novedades, aplicarlas, modificar, enseñar y aprender sus papeles, melodías y danzas en una época en la que la escolarización de las clases subalternas era escasa cuando no nula. Teniendo en cuenta, además, que el trabajo se repartía entre todos los miembros de la familia “de sol a sol”, la preparación y ensayos debían hacerse por la noche, tras la jornada laboral, a la luz, muchas veces de candiles o carbureros.

Para dirigir los ensayos, nadie mejor que los participantes retirados de la celebración que tomaban a su cargo esta tarea. Colaboraban asimismo las mujeres en la confección y adecuación de las prendas con sus mejores saberes o pidiendo prestadas las de otra casa para completar la indumentaria. Otro tanto ocurría con los complementos (palos, espadas, coberteras o escudetes, etc.)

Participar en el dance no era una obligación sino un honor en el que se volcaban los esfuerzos de las familias. Y cuando éste finalizaba, la ropa se guardaba en las arcas junto a las prendas de más valor hasta que el coyuntural actor o alguno de sus allegados, la necesitara para revestirse.

Día tras día se repetía en los ensayos cada detalle especialmente de la primera y segunda parte (Loa, Soldadesca y danzas), dejando la última para un grupo reducido e incluso, parte de ésta, en el más riguroso secreto, únicamente desvelado en el momento de la celebración. Porque no convenía que nadie, fuera de los componentes del dance, tuviera conocimiento de ese relato-crónica con el que los pastores sorprendían al público y, muchas veces, a los propios danzantes.

A falta de músicos locales, se servían del canto “a capela” de letras reales o inventadas para acompañar mnemotécnicamente el tarareo de las melodías e indicar a los danzantes los compases de cada movimiento, percusión y figura. Únicamente la víspera del día festivo llegaban los músicos, casi siempre conocidos y conocedores de la fiesta año tras año y sólo ésa tarde-noche, en el último ensayo general había ocasión de coordinar con ellos los ritmos y ajustar los detalles de la celebración.

El abanico de composiciones musicales unidas a los Dances es variado en antigüedad, tipología, procedencia, capacidad de expansión territorial, estilos y ritmos. Aunque puede resultar curioso, la mayor parte –desde las más antiguas a las relativamente recientes- son canciones populares profanas que adquieren carácter ritual al ser elegidas colectivamente para entrar en la esfera del Dance, adaptándolas a sus coreografías y silenciando durante la celebración su posible contenido literario.

Comunitarias son igualmente las danzas. Todas (paloteados, también llamadas “bailes de bastones”, espadas y palos, espadas y escudetes o broqueles, castañuelas, arcos, pañuelos, cintas, oficios y torres humanas), aunque de distintas épocas históricas y distintos comportamientos, son de grupo y el éxito de cada una depende de la coordinación entre sus intérpretes dejando de lado protagonismos individuales. Todas, también, son “narrativas”, es decir, sus figuras tienden a un objetivo simbólico (el orden natural) partiendo de una posición inicial a la que tras un recorrido de superación (el transcurso de la vida), retornan y finalizan.

Todo ellos se materializa, el día señalado, en el desarrollo de la celebración. Habitualmente la imagen permanece durante el año encerrada en la iglesia –que el grupo humano sólo parcialmente considera “su propiedad”- pero el día de la fiesta es el pueblo quien la saca de ese encierro y la hace “suya” para llevarla a hombros por las calles del pueblo, “enseñarle” y recordarle el territorio de gracia que está bajo su protectora intercesión: el recorrido procesional es eso en realidad y discurre por puntos significativos del municipio desde los que, además del núcleo urbano, pueden vislumbrarse el campo y sus edificios.

El Dance, con el mayoral al frente, va delante la imagen abriéndole paso, deteniéndose el cortejo en aquellos puntos que él determina, para que los músicos, cuando lo ordene, toquen una melodía y la bailen los danzantes. Se nos desvela ya el papel de máxima autoridad e interlocutor principal que adquiere el Mayoral desde el momento que el pueblo toma sobre sus hombros la imagen hasta que, una vez completamente terminada la celebración, el santo vuelve a su sitio en el interior del templo. Esa autoridad temporal le obliga a dirigirse directamente a la imagen pero también al pueblo congregado en la plaza o en la explanada donde vaya a celebrarse la “conversación”, establecer en el acto los turnos de palabra y baile, ordenar sus interpretaciones a los músicos y exponer la vida del colectivo.

La única remuneración que perciben los componentes del Dance por llevar a cabo la representación es el aplauso de los espectadores y alguna moneda o, hasta mediados del pasado siglo, productos alimenticios con los que prepararse una buena merienda para todos.

EN LA COMUNIDAD DE ALBARRACÍN ¿HABÍA DANCES?

Poco o nada de lo anteriormente expuesto aparece en las relaciones de datos procedentes de la Comunidad de Albarracín. La ausencia de noticias documentales y recuerdos relacionadas con los Dances plantea la pregunta de su existencia y pérdida posterior o ausencia histórica de la celebración en los pueblos de esta comarca turolense, habida cuenta la importancia socioeconómica e histórica de sus territorios, los numerosos testimonios etnográficos o su pervivencia en localidades próximas de Teruel y en las provincias limítrofes con las que existen fuertes relaciones de vecindad, así como en puntos más lejanos de destino o tránsito durante el periodo trashumante.

En las últimas décadas gracias a los trabajos de investigación sobre la zona, con las fuentes archivísticas y bibliográficas se va recomponiendo poco a poco la imagen de los modos de vida y el paisaje de nuestros antepasados. Así vamos conociendo la ingente riqueza y variedad de Patrimonio Cultural que han ido acumulando en el transcurso de los siglos las tierras de la Comunidad de Albarracín y, ante la escasez de noticias respecto a la celebración que nos ocupa, la pregunta sigue en pie.

Teniendo en cuenta el carácter de los Dances como instrumento expresivo de la religiosidad popular, el auge de la creación de obispados pequeños como el de Albarracín a finales del XVI, supone la posibilidad de plasmar y aplicar en su circunscripción los nuevos enfoques y comportamientos del cristianismo postridentino y encontrará en la fórmula asociativa de la cofradías un instrumento eficaz para sus fines.

Gracias a esas investigaciones sabemos, por ejemplo, la importancia que alcanzan las Cofradías de Comunidad de Albarracín durante los siglos XVII y XVIII, sus carácter fuertemente ligado a la religión, funciones y responsabilidades tanto internas como relacionadas con muchos aspectos de la vida local. Uno de esos aspectos es su papel de “puente” entre la iglesia y la sociedad civil, por tanto, su colaboración en las fiestas cívico-religiosas del calendario anual interviniendo activamente no sólo en la tarea previa de organización, diseño y coste de los actos sino también participando directamente en la ejecución de aquellos.

Es en el capítulo festivo donde aparecen noticias sobre la inclusión de lo que genéricamente llaman *danza* o *danzas*, *sainetes* y *soldadesca*...

Sabemos que en Orihuela del Tremedal hubo actuación de danzantes a mediados del siglo XVIII con motivo de la inauguración del nuevo templo de la Virgen⁷. Los cita Lorente dentro de las actividades especiales relacionadas con la festividad de la imagen patronal cuya devoción se extiende mucho más allá de las propias fronteras municipales. Habla de **una diestra danza que solo el no venir de afuera dexa de tener de peregrina...**⁸.

¿Se refiere a **una danza** nueva ejecutada por un grupo de oriolanos exclusivamente pensada, organizada y aprendida para esa excepcional y única ocasión que no vuelve a realizarse y, naturalmente, no pasa a formar parte de las tradiciones locales relacionadas con la festividad anual del Tremedal?

Como señalan Berges y Sánchez ¿el grupo de danzantes **fue contratado** (especialmente para ese día) **por un devoto** (oriolano) **en el exterior**, *en poblaciones donde no sólo estaba implantado sino que además prestaba su servicio allí donde se les requería...*?⁹.

¿Procedía de alguno de los municipios incluidos en el amplio “territorio de gracia” de la Virgen (por tanto “no de afuera”) que, como tales, contribuyeran a la fiesta en ésa ocasión u otras extraordinarias como la proclamación de algún milagro atribuido a la imagen etc., trayendo cada cual lo más granado de su localidad, por ejemplo el Dance, aunque en tierra propia estuviera asociado a la procesión de Corpus, se dedicara a otra advocación mariana “compañera” o a uno de sus sant@s? Porque aunque no hay constancia de su arraigo sistemático ni queda de ella ningún rastro en la memoria o testimonio escrito, material u oral entre las familias oriolanas, sí la hay de la participación de danzantes de otros pueblos, concretamente de pueblos castellanos y manchegos, el día de la fiesta ¹⁰.

Aunque la presencia de danzas y soldadesca resultara familiar y muy valorada para los habitantes de la época para engrandecer la fiesta, no sabemos si además de contribuir económicamente a una parte de los gastos devengados, las Cofradías tenían capacidad

⁷ BERGES SÁNCHEZ, J.M. e IBAÑEZ HERVÁS, R (2009): El culto a la Virgen del Tremedal, Tramacastilla, Cecal, p. 53

⁸ LORENTE GARCIA, F (1786): Historia panegírica de la aparición y milagros de María Santísima del Tremedal..., 3ª edición, pág. 122 cfr. BERGES SÁNCHEZ, J.M. e IBAÑEZ HERVÁS, R., *Ibid.* p. 53

⁹ BERGES SÁNCHEZ, J.M. e IBAÑEZ HERVÁS, R., *Ibid.* p. 53

¹⁰ BERGES SÁNCHEZ, J.M. e IBAÑEZ HERVÁS, R., *Ibid.* p. 58

para intervenir aspectos como la elección de mudanzas, colocación procesional, número, orden de aparición etc. a interpretar en su recorrido.

Lo que parece desprenderse de esas citas es que, tanto en Orihuela como en otros pueblos de la Comunidad, se trata de danzas al estilo de las conocidas en las procesiones de Corpus, independientes de la Soldadesca.

En cuanto al tipo de Soldadesca, cuyos rasgos conocemos por la descripción de la que acompañaba a la Virgen del Tremedal en sus festejos, puede identificarse con los acompañamientos o escoltas militares locales¹¹ que desde finales del siglo XVI y principios del XVII proliferaron en las fiestas castellanas, cuya presencia y explosiones de pólvora a veces han intentado unirse más o menos directamente, con algún suceso histórico de la localidad y aportaban, además de contenidos simbólicos, vistosidad marcial al acto. El uso de pólvora llegó a ser el *leit motiv* de los festejos populares. En el siglo XVIII con el cambio de dinastía empezó a restringirse el gasto en ese capítulo hasta que durante el reinado de Carlos III en 1768 se promulgan las Ordenanzas que reducen minuciosamente tanto la presencia militar como el uso de disparos en las fiestas a la escolta y honores en momentos procesionales muy similares a los actualmente vigentes.

Dichas Soldadescas, formadas por un grupo de hombres ataviados con atuendos más o menos fieles a los uniformes militares y armas de fuego de la época, recuerdo de las guardias concejiles que escenificaban la composición de una Compañía militar con su escala de mandos, eran también responsables de las respectivas Cofradías organizadoras. La descripción de Lorente vuelve a ser esclarecedora al respecto y, salvando cuestiones de detalle, ofrece el modelo general de estas manifestaciones.

Resolvieron se formasen compañías de Granaderos y Fusileros de los mismos sujetos del pueblo alistado en la Esclavitud, eligiendo los de mayor estatura para los primeros. Se nombró Gefe o Coronel de este devoto cuerpo, Capitanes, Subalternos, Ayudantes y demás empleos... se resolvió que todos vistiesen uniforme igual compuesto de casaca azul, vuelta, collarín, chupa y calzones colorados con ojales de plata y una S, y clavo bordado o sobrepuesto en la casaca, como distintivo de su Congregacion: cada cual se equipa no solo de su vestido, sino también de su armamento correspondiente, botines, cartucheras, escopeta, sombrero de Fusileros y gorra los Granaderos; se instruyen en aquello más preciso para formar en columna de 4, 6 u 8 de fondo y desplegar quando quieren hacer frente en batalla, llevar el paso y distancia medianamente al

¹¹ BRISSET, D (2011): Ejército y rituales religiosos. Dos estudios de antropología política en la España actual en *Gazeta de Antropología*, nº 27 (1) <http://hdl.handle.net/10481/14650>

*compás de tambores y dulzainas que son los instrumentos de esta milicia devota: también conducen sus vanderas y hacen descargas unidas quando el Gefe lo manda...*¹².

Eso mismo sucede en Gea de Albarracín para la fiesta que la Cofradía de San Bernardo organizaba y costeaba a su santo patrono y otro tanto hacía la del Santísimo Sacramento de Guadalaviar con ocasión de los festejos locales a Santiago y Santa Ana ¹³.

¿Podría estar relacionado el modelo de fiesta más frecuente en los pueblos de la Comunidad que ofrecen las notas documentales y descripciones bibliográficas de la época, con la creación moderna del Obispado de Albarracín y sus motivaciones, el empeño de la iglesia católica en dirigir la sociedad hacia las vías y normas de conducta surgidas del Concilio de Trento, el grado de control mayor de las autoridades eclesiásticas sobre las cofradías pero, a su vez, el auge expansivo de éstas y su relevancia en la vida local y la continuada relación de las gentes de la Comunidad con otros lugares de la geografía española a lo largo de los siglos mediante el fenómeno trashumante?

A la espera de nuevos datos, el perfil de las celebraciones festivas en la Comunidad de Albarracín parece tener más coincidencias y similitudes con las de sus vecinas provincias, castellano manchegas y valenciana, que con las de las zonas turolenses limítrofes.

Su imagen se acerca también al modelo urbano barroco a imagen y semejanza de las comitivas procesionales de Corpus que ofrecían, reafirmando convenientemente el orden establecido de jerarquías, un muestrario de la diversidad cuyo único nexo de unión era, momentáneamente, la imagen de devoción.

Poco que ver con el sentido colectivo y hasta contestatario que converge en la celebración de los Dances. La participación popular en las celebraciones festivas de la Comunidad de Albarracín parecen sujetas al ánimo e intención de los poderes fácticos, acordes con sus directrices y permisividades, sujetas al permanente control y dependencia de “otro” que deja a los vecinos una sola posibilidad de intervención: ser mudos, curiosos, asombrados, reverentes y lejanos espectadores.

¹² SORIANO JIMÉNEZ, J (2009): *Compendio de la historia de la aparición y milagros de Nuestra Señora del Tremedal venerada en un monte del lugar de Orihuela del obispado de Albarracín que escribió el Dr. D. Francisco Lorente, canónigo magistral de su santa iglesia*, Valencia, imprenta de Martín Peris, 1793, reedición facsímil y prólogo de Juan Manuel Berges Sánchez y Raúl Ibáñez Hervás, Valladolid, Editorial Maxtor, cfr. BERGES SÁNCHEZ, J.M. e IBÁÑEZ HERVÁS, R., op. cit. pp. 55-56.

¹³ LATORRE CIRIA, J.M (2012): *Las Cofradías del obispado de Albarracín durante la Edad Moderna en Campo y campesinos en La España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano* (Multimedia) p. 1166.

Sin embargo, algunos testimonios afirman que tanto en Guadalaviar, como en El Vallecillo llegaron a representarse Dances de Soldadesca, es decir, Dances en los que intervenían teatralmente un grupo de moros (turcos en realidad) y cristianos luchando por la posesión de la imagen patronal.

En el primer caso, si ocurrió, pudo deberse a una modificación intencionada de las antiguas tradiciones festivas quizá posterior a la Guerra de la Independencia o incluso a la segunda mitad del siglo XIX tras la desamortización de bienes eclesiásticos. Pero su pervivencia no superó los avatares de la modernidad y sólo ha quedado el confuso recuerdo nominal que no permite afirmar si lo hubo y cómo fue.

En cuanto a El Vallecillo, el trabajo de Juan Manuel Berges, ofrece un impagable ejemplo de historia de las tradiciones, válido tanto para épocas pasada como actuales, que reproduce su proceso de surgimiento, traslado, desarrollo y desaparición¹⁴. Por los escasos versos recogidos en la publicación, y aún sin habernos detenido a conocer su procedencia y/o coincidencias geográficas, indudablemente se trata del traslado de un “texto viajero” es decir, muy conocido, manejado, extendido y adaptado previsiblemente en muchos lugares de la geografía española. Salvando distancias formales de la representación y modificaciones de adaptación, existen ciertas coincidencias con el desaparecido Dance a San Miguel de Mora de Rubielos¹⁵, algún otro de la zona o de las provincias de Castilla la Mancha y Valencia.

El artículo de Berges no indica cuando se produjo su “estreno”, ni el periodo de estancia del *forestal de Zafrilla, llamado Calleja*, portador de una tradición que a) conocía bien quizá por lazos familiares o permanencia laboral, b) indudablemente traía consigo c) introdujo su modelo en El Vallecillo, pueblo en el que, no siendo el suyo, estaba plenamente integrado d) fue acogida y ejecutada con éxito durante un corto periodo –dos años- e) dejó de representarse posteriormente sin que se detallen la causa o causas de su desaparición.

La novedosa representación se incorporó a los actos en honor de San Antonio de Padua sin desbancar la tradición de “los cargos”, recuerdo de la Soldadesca concejil de fuerte y continuado arraigo.

¹⁴ BERGES SÁNCHEZ, J. M (2013): El Vallecillo: Paisaje natural y patrimonio inmaterial por descubrir en Revista Rehalda, nº 19, pp.

¹⁵ PEREZ GARCÍA-OLIVER, L. (1983): El Dance de Mora de Rubielos en *Temas de Antropología Aragonesa*, nº 1, pp. 105-132.

Según las notas de Berges: *“Durante la procesión, en un lugar determinado (debajo del muro de la era o bien en la salida hacia Frías) se juntaban dos embajadores de moros y cristianos cuyos ministros iban montados en caballerías, (sobre un mulo o una yegua)... adornados con cintas y mantillas hechas a ganchillo. [Los moros] iban ataviados con la indumentaria típica, la cabeza iba rodeada con el turbante y con las armas propias de la época medieval como espadas curvas hechas de madera. El número de intervinientes oscilaba entre 4/5 por cada bando a cuyo frente iba el capitán. Los cristianos iban vestidos con el traje que habían utilizado en la mili. Tras el encuentro el embajador cristiano se dirigía al de los moros para negociar la devolución del santo... Tras el encuentro la procesión se dirigía hacia la iglesia para depositar los santos. A continuación los cargos de San Antón obsequiaban a los presentes ofreciendo, como ya hemos dicho, un sencillo convite pagado por ellos a escote”* ¹⁶.

Por tanto, estamos ante una representación teatral independiente, al estilo de las Embajadas que pueden verse anualmente en Alcalá de la Selva. Ni en éste ni en el de El Vallecillo, los componentes de ambos bandos, tras la “conversión” al cristianismo, interpretan conjuntamente alguna/s danza/s lo que sí ocurre en el ya mencionado de Mora de Rubielos y la mayoría de los Dances aragoneses de ese tipo, simbolizando la integración de los nuevos cristianos que pasan a ser, saber y participar como danzantes de las costumbres y ritos de la sociedad creyente.

A la espera de nuevos datos, las manifestaciones festivas de la Comunidad de Albarracín que citan danzas, danzantes y Soldadescas, hasta el momento conocidas, abren y amplían otras tipologías de estudio sobre las que barajamos hipótesis aún no confirmadas. Como en tantos otros, en el ámbito del Patrimonio Inmaterial turolense hemos de continuar profundizando y uniendo esfuerzos para reivindicar el respeto debido a su rica y extensa diversidad.

Creemos que lo anteriormente expuesto avala la riqueza e interés como Bien Cultural de estos tipos de celebraciones y, a nuestro juicio, evidencian la urgente necesidad de protegerlas institucionalmente e impulsar su conservación, conocimiento y puesta en valor, no sólo por la irremediable desaparición de informantes vivos sino también y sobre todo por la incoherente manipulación -cada vez mayor y más frecuente- que hacen propios y extraños de sus elementos por separado convirtiéndolos en aburridos, vacíos e incomprensibles espectáculos “arqueo-exóticos” despojados de su significado plural al sacarlos de su contexto natural.

¹⁶ BERGES SÁNCHEZ, J. M., El Vallecillo: Paisaje natural...

El valor patrimonial de la toponimia urbana (el callejero de la Sierra de Albarracín)

JOSÉ M. VILAR PACHECO

Doctor en Filología. Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL)

Pocas veces reparamos en las palabras como parte del patrimonio de una comunidad, y lo son tanto como las otras manifestaciones culturales. Podemos ver / leer las palabras escritas y recogidas en mil y un diccionarios y en todo tipo de textos, y sin embargo no podemos tocarlas o palparlas o aprehenderlas. Enseñamos en las aulas - al hablar del signo lingüístico - que la palabra *gato* (por ejemplo) no araña; es el miau de cuatro patas el que muchas veces con porte señorial y enfurruñado desliza sus uñas sobre nuestra piel. Qué palabra más plástica, por cierto, esta última (*enfurruñado*), pero como todas tan huidiza. Por eso, por tratarse las palabras de representaciones convencionales (gráficas y sonoras) de la realidad no podemos guardarlas en el bolsillo. Hacemos muchas cosas con las palabras: nombrar todo aquello que nos rodea y casi todo aquello que sentimos o pensamos, podemos seducir con ellas pero también engañar o mentir, y sin embargo las palabras son inaprensibles, porque son inmateriales.

Y entre las palabras se hallan también los topónimos, es decir, los nombres de lugar, considerados por las gramáticas en la categoría de los nombres propios. A este tipo de términos patrimoniales me referiré en esta ocasión, en concreto a los topónimos urbanos, los nombres de nuestras calles, y especialmente a los más tradicionales y

populares y por tanto patrimonio de la comunidad. Constituyen los topónimos urbanos, por escasos y familiares que nos resulten, y por endebles que se nos presenten, un pequeño legado patrimonial que merece también nuestra atención. Inmateriales son los nombres de nuestras calles y materiales los soportes y los rótulos, azulejos o lápidas más antiguos y tradicionales que los han mostrado (y que desgraciadamente apenas conservamos).

Hay en ellos además, en los nombres de nuestras calles, un valor sentimental y entrañable que no conviene olvidar; el topónimo se presta fácilmente a todo tipo de evocaciones y sugerencias. Como señala Vicent Salvador (1985)¹, al abordar la poesía de V. A. Estellés, «con su referencia estricta y directa a realidades tangibles, es un nombre elemental, con raíces en la tierra, casi masticable». Por otra parte, el topónimo es reflejo de los cambios sociales y políticos de cada localidad y de sus gentes. Huella y memoria, pues, de la historia de cada comunidad.

Nuestra exposición se basa en un estudio reciente sobre las calles de la Sierra de Albarracín². Abordaremos ahora en esta Jornada de Bezas algunos aspectos significativos del mismo.

Nuestro estudio contempla cerca de 500 topónimos urbanos (entre antiguos y desaparecidos y los actuales). Distinguimos en primer lugar dos grandes grupos o clases de designaciones en el callejero serrano. Por un lado, los topónimos urbanos de carácter tradicional (nombres surgidos desde abajo, es decir, desde el pueblo y la costumbre), que representan el 80% del total, y por otro, los modernos (impuestos desde arriba, desde el poder) que apenas representan el 20%. Consideramos en este apartado de modo parcial los nombres modernos, entre ellos los impuestos durante la etapa de la II República y durante el régimen de Franco. En este último grupo de topónimos modernos destaca el caso excepcional de la localidad de Bronchales, la más cosmopolita en cuanto a designaciones callejeras (con cerca de 30 nombres modernos).

Resumimos en el siguiente cuadro los rasgos distintivos de los topónimos urbanos tradicionales frente a los modernos.

¹ Vicent Salvador, «Toponímia i semiòtica poètica: unes reflexions sobre l'escriptura estellesiana», en *X Colloqui General de la Societat d'Onomàstica* (València, 1985), Valencia, Universitat de València, 1986, pp. 592-595.

² *Callejero de la Sierra de Albarracín: un paseo por sus nombres y signos*, CECAL, 2012.

TOPÓNIMOS TRADICIONALES	TOPÓNIMOS MODERNOS
<p>(nombres o mecanismos de tipo tradicional para bautizar o denominar una calle)</p> <p>+ populares + patrimoniales + descriptivos + sensatos / + eficaces + entrañables, íntimos</p> <p>[80%]</p>	<p>(nombres y mecanismos modernos)</p> <p>o - populares o - patrimoniales o - descriptivos o + caprichosos o - entrañables</p> <p>[20%]</p>

I. TOPONIMIA TRADICIONAL Y POPULAR (SURGIDA DESDE ABAJO)

Son los nombres o mecanismos de tipo tradicional (empleados para bautizar una calle) que aluden a los campos conceptuales siguientes:

-Agua (43)³, vegetación (40) y relieve (20): *Plaza la Fuente, Chorro, Chorrillo, Agua, La Rosa, El Árbol, Saceda, Collado*.

-Estructura urbana (*Calle Mayor, Alta, Baja, Nueva, Travesaña, Centro, Talega, Callizo, Callejón*) [+90]

-Actividades tradicionales realizadas en las calles y edificios representativos ubicados en ellas, entre estas las actividades agrícolas o ganaderas [50]: *Horno, Fraguas, Herrería, Escuelas, Iglesia, Ayuntamiento, Lavadero; Ejido*.

-Religiosidad popular (santos, advocaciones, patronos o nombres vinculados a la institución eclesiástica): *San Roque, San Antonio, Virgen de la Asunción, Virgen del Tremedal, Pilar, San Andrés, Santa Ana* [95]

1. La importancia del agua

La proximidad o localización del agua, tan importante para el abastecimiento de la población, queda patente en nombres como *calle del Agua, calle y plaza de la Fuente* (8), *calle*

³ Entre paréntesis se señala el número de topónimos.

del Chorro y del Chorrillo, calle Fombuena, calle del Río o del Lavadero. El nuevo nomenclátor añade al callejero urbano los nombres de nacimientos y fuentes cercanos a la localidad: *calle el Regajo, calle la Fontana, calle Fte. de los Novios o calle Fte. de la Salud*.

Otros nombres vinculados al agua en el callejero serrano se refieren a los cursos fluviales, como los que figuran en *Calle del Río* (en Calomarde, Guadalaviar y Villar del Cobo), y *Carretera del Guadalaviar*, en Villar (junto al río del mismo nombre), *Calle Rambla* en Tramacastilla, *calle el Vadillo* (en Gea) y *Calle Puentes* (Albarracín).

La conservación y recogida del agua propician asimismo el nombre de algunas calles: *calle Los Pozos* (en Pozondón) y *calle del Pozo* (en Royuela), *calle Balsa* (en Pozondón), *calle Aro de la Balsa* y *calle Cisterna* (Ródenas), *plaza del Lavadero* (en Tramacastilla) y *calle Lavadero* (de Gea), o *calle Gamellón* (de Frías). También a las propiedades del agua y a los lugares por los que discurre coincidiendo con la proximidad del trazado urbano aluden nombres como los de *calle Salobre* (de Tramacastilla y Noguera) y *calle Barranco* (en Bezas, Frías y Torres); y con complementos que detallan la situación u otro detalle significativo o diferenciador registramos los topónimos urbanos *calle Barranco Abajo* y *calle Barranco del Chorro* (en Royuela), o *calle Barranco de la Tejería* (en Orihuela).

2. Vegetación y orografía

A la vegetación se refieren las calles llamadas *Rosa, Moral, Berro, Parra, Saceda, Árbol, Nogueras, Flores, o Pinar*. Entre estos nombres destaca la forma *Saceda* procedente de la toponimia menor cercana y que representa una antigua forma del castellano ('lugar de sauces') extendida en la toponimia peninsular. El terreno y las formas que la naturaleza ofrece son, como señala J. J. García Sánchez ⁴, fuente primordial para las denominaciones toponímicas, de ahí pues que constituya un recurso constante para la toponimia porque es perceptible inmediatamente y favorece una rápida identificación. Los términos toponímicos concuerdan en muchas ocasiones con apelativos vigentes en la lengua o habla dialectal de la zona (*peña, cabeza, collado*). De ahí que algunos términos orográficos formen parte de la toponimia urbana serrana, bien porque describan características del relieve de la localidad o bien porque sean nombres orográficos próximos al término y de ahí son trasladados al mismo. En este apartado incluimos calles conocidas como de *Las Rocas* en Bronchales, (*las*) *Peñas* en El Vallecillo y Jabaloyas, o *Peñas del Castillo* (Tramacastilla). En Gea de Albarracín contamos con la *calle Piedra del Campano* en la parte alta de la villa. Asimismo y relacionados con el relieve contamos con el término *collado*

⁴ J. J. García Sánchez, *Atlas toponímico de España*, Madrid, Arco-Libros, 2007, p. 145.

(‘colina’) que figura en el callejero de Frías (*calle Collado*), al que podríamos añadir el dado a la *calle de la Muela*. A pequeñas elevaciones, como cerros o montículos, aluden los apelativos *cabeza* y *cabezo*, así como los derivados *cabezuelo* o la variante *cabizuelo*, así como el término *mogorrito* y *mogorrita*. Todas estas formas aparecen con cierta frecuencia en la formación de topónimos: *calle Cabeza*, *Cabizuelo*, o *Mogorrito* que encontramos en la localidad de Griegos, Terriente y Frías. La *calle el Cortao*, con pronunciación habitual en el lenguaje coloquial del apelativo *cortado* (‘abertura o corte entre dos montañas’), la encontramos en la localidad de Villar del Cobo. Otros términos de la toponimia urbana hacen referencia a hondonadas, vaguadas y depresiones, o llanuras como el dado a las *calles La Hoya* (en Griegos y Bronchales), *Vallejo* (de Guadalaviar)⁵, *Vallejuelo* (de Orihuela) y *Vallejuelos* (de Royuela), o *Navajos* (Valdecuencia). A la naturaleza y características del terreno remiten otros nombres del callejero serrano, como *Guijarral* y *Arenales* (de Guadalaviar), y *calle Aljezares* (Torres)⁶. Nombre de arcilla tiene una calle del Arrabal de Albarracín, *calle Greda* o de la *Greda*.

3. La estructura urbana

Son nombres que nos recuerdan y describen el trazado histórico de la localidad y su estructura urbana, así como determinadas características del trazado o de su orientación (con algo más de 90 denominaciones). Muy popular en la Sierra y a lo largo de la geografía española es el nombre dado al centro de la vida social de la localidad: *calle* o *plaza Mayor*, y muy ocasionalmente *calle Real*. A rasgos de espacialidad y temporalidad en el entramado urbano se refieren los nombres dados a las calles *Alta*, *Baja*, *Arriba*, *Abajo*, *Centro*, *del Medio*, *Nueva*, *Travesía de la Plaza* / *Calle de la Plaza*, *Travesaña*.

Los términos derivados de *calle* y *plaza* (en algunos casos con reduplicación) también forman parte de este apartado: *calle Plaza* (o de la *Plaza*) en Bronchales, Frías, Jabaloyas, Noguera y Torres, y el derivado *plazuela* en *calle Plazuela*, de Noguera. Asimismo formas derivadas de *calle* (como *calleja* o *callejón*) se convierten en nombres propios específicos: *calle Calleja*, en Rubiales, *calle Callejón*, en Noguera, o *calle de los Callejones*, en Royuela. Como nombre oficial de una calle de Gea encontramos *El Callejón del tío Cepurro*, y como no oficiales los nombres: *el callejón del tío Antón*, *La Calleja*, *El Callejón de las Fondas*, *el Callejón de la Fuente*, o *el de la Casa Grande*,

⁵ El DRAE registra esta voz como diminutivo de *valle*.

⁶ La voz *aljez* y el derivado *aljezar* son formas características del español de Aragón con el significado de “yeso”. Esta segunda figura como topónimo del término municipal de Torres.

Derivada de la genérica *calle* encontramos una forma curiosa y tradicional: la voz *callizo*, registrada como forma propia del español de Aragón (“calleja o callejón”) en las denominaciones de la localidad de Gea.

A las características originales o primitivas de la calle se refiere un nombre de sabor tremendamente popular: *calle Empedrada*, de Jabaloyas. Así como los de *Larga y Corta*, *Vuelta Larga y Vuelta Corta*, y *Hueco*. A la topografía del terreno y el trazado que adoptan las calles por este motivo aluden los nombres *Subida de las Fraguas* y *Bajada Santa Lucía* y calle *Subida*, así como los de *Subida a la Iglesia*, *Subida a las Torres*, o *Subida al Castillo*, *Cuesta* o *Ronda*. Además, cuando las villas han tenido fortificación de peso, han sido pues sus puertas y murallas referentes importantes de su estructura urbana de la que queda hoy constancia en el callejero: *Portal de Molina*, *Portal del Agua*, *Portal de Teruel* o *Cuesta de Teruel*, *Portal de Teruel* o *de las Fraguas*, *Portal de Albarracín*, *calle Postigo*, *Subida a las Torres*, *Castillo*, *Subida al Castillo*, *Peñas del Castillo*, *Castillo Alto* y *Castillo Bajo*, *Arcos*...

A los cuatro puntos cardinales señalan algunos nombres del callejero (por la orientación de las vías urbanas): *Sol* (Orihuela), *Mediodía*, *Sur*, *Norte* (Royuela) *Cuartel del Sur* (Ródenas), *Umbría* (en Monterde).

Entre los nombres de este apartado cabe destacar el de *Calle la Talega*, que figura en el nomenclátor de varias localidades. Con este nombre (*talega*)⁷ se designa en castellano el ‘saco o bolsa ancha y corta, de lienzo basto u otra tela, que sirve para llevar o guardar las cosas’ y en Aragón ‘saco de tela gruesa, de cabida de cuatro fanegas, según se apunta en el diccionario de la RAE. Por traslación metafórica ha pasado a designar las calles sin salida o encajonadas entre otras. De ahí también el sentido de la voz jergal *talego* (‘cárcel’).

Algunas calles serranas adoptan el nombre genérico de *carretera* por discurrir su trazado junto a estos caminos o vías, señalando a veces la dirección a la que conducen las mismas; encontramos en el callejero serrano la calle *Carretera*, y *La Carretera*, *Carretera Nueva* y *Travesía Carretera*, *Camino de Gea*, *Calle del Rodeno*, *Camino Saldón*, *Camino de las Cruces*, *Carretera del Guadalaviar*, *Carretera Jabaloyas*, *de Teruel*, *de Erías* o *de la Residencia*, o *Portal de Molina* y *de Teruel* que ya vimos anteriormente.

Las zonas de expansión más o menos separadas hoy del núcleo urbano han recibido tradicionalmente el nombre de *arrabal* o *barrio*,⁸ palabras ambas tomadas de la lengua árabe. Estos nombres, a veces con especificación de algún tipo, han nombrado no solo los

⁷ Del ár. hisp. *ta'líqa*, y este del ár. clás. *ta'līqah*, “acción de colgar una vez”.

núcleos de expansión sino también la calle principal que recorre este núcleo. Sirvan como ejemplo *Arrabal* en Albarracín y en Rubiales, y *travesía y llano del Arrabal*, en Albarracín, (*el*) *Rabal* o *Arrabal* como nombre de calle y como barrio, en Valdecuencia, y calle del *Arrabal* en Ródenas y en Pozondón. Hay en Monterde barrios llamados *Barrialto*, *La Ombría*, *la Fuente* y el de *la calle Mayor*. Y en Albarracín, además de *El Arrabal*, están los barrios conocidos como el *Jesús*, el *de las Torres*, el *del Portal* y el conocido como *de los Palacios*. En Royuela se registra asimismo la calle *Barrio Bajo*, quedando de esta manera el nombre del barrio incluido en el callejero urbano. Y en Gea, *Barrio La Cañada* y *Barrio Verónica*, alusivo este al Vía Crucis que por él transcurre.

Llamativo e interesante resulta ser el nombre de la calle *Barrio Verde* (de Gea); resulta, sin embargo, precisar la existencia de un barrio judío en la localidad.

4. Actividades económicas y ubicación de edificios representativos

A las actividades económicas y públicas practicadas en espacios urbanos o a los/edificios representativos ubicados en ellos hacen mención las calles conocidas como: *Escuelas*, *Enseñanza* (5), *Ayuntamiento / Casa lugar/ Consistorio* (6), *Horno* (14), [*Iglesia y catedral: 21*], *Carnicería*, *Mesón* (3), *Taberna*, *Herrería* o *Fragua* (7), *Trinquete / frontón*, *Boticario*, *Reloj*, *Molino*, *Tejería*, *Armería*, *Cubo* (2), *Carro*, *Nevera* (3). Como vemos los nombres predominantes en este apartado aluden al alimento terrenal (el pan) y al espiritual (la iglesia).

Otra serie de nombres evocan las actividades tradicionales de tipo agrícola y ganadero practicadas en los espacios urbanos o muy cercanos a los mismos. Así, por ejemplo, en el callejero serrano se recuerdan y señalan espacios como las eras, pajares, prados, cerrados, huertos u hortales ⁹, y ejidos y arreñales ¹⁰; voces estas últimas de claro sabor tradicional (calles llamadas *de las Eras*, *Eras de Arriba*, *Era el Rubio*, *Pajares del Cementerio*, *Egido*, *Prado*, *Pradillo*, *Cerradillo*, *Huertos*, *Hortal*...)

⁸ La voz *arrabal* es de origen árabe y designa en castellano el “barrio fuera del recinto urbano de la población” o “cada uno de los sitios extremos de la misma” (DRAE). Muchas veces, se emplea como sinónima de esta la voz *barrio*.

⁹ El DEA registra esta forma como voz regional con el significado de “huerto o terreno de labor pequeño cerca o dentro del poblado”.

¹⁰ Designa el término *ejido* el “campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra, y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras” (DRAE). Por su parte, *hortal* conserva en su nombre una palabra aragonesa. Como voz en desuso y característica de Aragón la registra el DRAE.

Asimismo encontramos calles cuyos nombres remiten a la actividad agrícola y ganadera extendida en otros tiempos: *Tablas, Vega, Veguilla, Quiñones, Vacariza, Paridera Catalán, Sesteruelo, Portera, Curadero, Matador...*

5. Religiosidad y tradición religiosa y popular

Por último, otro bloque importante de topónimos tradicionales de carácter urbano se refiere al ámbito de la religiosidad popular, al que pertenecen 95 nombres del callejero. De entre ellos, San Roque, San Antonio, Santa Ana y Santa Bárbara son los santos y santas más callejeros y urbanos. Mientras que la Virgen (sin más especificación) (4) y el Pilar (2) son las advocaciones marianas más presentes en las calles. En cualquier caso hay más vírgenes y santos que santas en nuestras vías urbanas. Muchas calles de la Sierra acogen, pues, en sus nombres a los protectores y patronos de la localidad (*Nta. Sra. del Tremedal, Santa María, La Asunción, Rosario, Concepción, Visitación, Virgen del Carmen, San Miguel, San Bernardo, San Antonio, San Antón, San Gil, San José, San Juan, San Andrés, Santiago, San Roque, San Sebastián, Magdalena, Santa Lucía, Santa Ana, Santa Bárbara...*). La Virgen de los Desamparados y San Vicente Ferrer se incorporaron recientemente al callejero de la villa de Bronchales.

Aluden a diversos aspectos y elementos del estamento religioso, de la institución eclesíastica y de la práctica religiosa los nombres del callejero: *El Cura* (en Valdecuencia) y *del Cura* (en Royuela), *de las Monjas* (Gea), *Palio* (Orihuela), *Calvario* (Bezas), *Camino del Calvario* (Gea). El nombre del Señor, por otra parte, aparece en las calles denominadas como *Jesús, Cristo, El Salvador, Camino Cristo de la Vega*; y bajo la forma de la *Trinidad*, en El Vallecillo.

En la esfera de lo religioso quedan también los topónimos dedicados a la vida y la muerte (y también a la amargura). En Pozondón y El Vallecillo (*Calle de la Vida* y *camino del Cementerio*) y Ródenas (*La Amargura*). Y es que como nos recuerda un azulejo situado a la entrada del cementerio municipal de Griegos: «Esperamos la resurrección».

6. Gratas sorpresas lingüísticas y algún ingenio literario (tal vez, sin querer)

También nos depara el callejero alguna grata sorpresa lingüística, por remitir sus nombres a formas propias de la variedad del español de Aragón o del castellano tradicional y hoy ya casi en desuso; así encontramos en el callejero nombres tan remotos como los dados a las calles llamadas *Hortal* (Bezas), *Egido / Ejido* (Vallecillo, Frías), *Arreñal* (Frías), *Caide, Callizos Altos, Curadero (?)* (Gea), *Plaza de la Seo, Carrera de los Huertos,*

Matadero, (Albarracín), *Tras Iglesia*, *Saceda* (Guadalaviar), *Tras Alta* (?) (Villar), *Travesaña* (Bronchales). No hay que olvidar el valor sentimental, entrañable, de las denominadas como calle o plaza *Mayor*, *Trinquete*, *de la Iglesia*, *Amargura*, *Talega*, *de las Almas*, *del Agua*, *del Moral*, *de la Parra*, o *Postigo*.

Un presunto ingenio literario (el calambur ¹¹) lo hallamos en el nombre *plaza del Aseo* (como reza su viejo en su azulejo), aunque debería haber dicho *de la Seo* por hallarse en dicha recoleta plaza de Albarracín uno de los accesos a la Seo de la villa, forma que Aragón y Cataluña recibe el edificio catedralicio de Albarracín). Otra forma de esta figura, el calambur del lector / espectador, porque la vista engaña, la tenemos en un azulejo de la localidad de Monterde donde leemos o queremos leer *Calle del Horno Partido / de Albarracín* cuando deberíamos leerlo como *Calle del Horno / Partido de Albarracín*. Se trata de pequeños juegos del texto escrito que nos amenizan nuestro paseo por los nombres de las calles y plazas serranas aunque nos causen algún que otro malentendido.

7. Los nombres silenciosos / inciertos

Son estos nombres de lugar, «como una caja de caudales en las que se halla encerrada la memoria arcaica de los hombres, pero en muchos casos se ha perdido la combinación» (M. de Lope) ¹².

Ante algunos nombres del callejero serrano sentimos ciertamente un “silencio” *significativo* o semántico, al no entender el sentido de una palabra o topónimo, su motivación exacta y su origen. Veamos algunos ejemplos.

El barrio, travesía y calle de *Valdevécar* que encontramos en Albarracín toman el nombre de la heredad sobre la que se asientan hoy, en el margen izquierdo del Guadalaviar en dirección a Gea, mencionada ya en el siglo XIV ¹³. Tomás Lafuente ¹⁴ relaciona el segundo elemento con la palabra *vega*.

¹¹ Se conoce como calambur una figura retórica basada en equívoco que se produce cuando la sílaba de una o varias palabras contiguas, agrupadas de otra forma, sugiere un sentido diferente (*Oro parece, plata no es/plátano es; Elena no llamó/el enano llamó*; en nuestro caso, *del aseo / de la Seo*).

¹² *Iberia*, Debate, 2003, p. 293.

¹³ Según apunta C. Tomás Laguía (1960, p. 113).

¹⁴ T. Lafuente (1973, pp. 187-242).

La calle *Perchel* de El Vallecillo encierra un nombre que encontramos asimismo como topónimo mayor en la cercana Vega del Codorno, en la serranía conquense. Y como topónimo urbano en la localidad de Peñalén, en la comarca del Alto Tajo.

El nombre dado en Gea a una de sus plazas (plaza *El Caide*) podría remitir a la forma *caíd* (del árabe hispano *alqáyd*) que del significado de ‘encargado de la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza’ pasó por extensión a designar al de “juez o gobernador” y a la persona responsable de supervisar y custodiar algún sitio o establecimiento de uso público, como las alhóndigas. Ahí podría radicar su sentido, y por tanto recordar al representante de la administración y vigilancia. De hecho su forma está relacionada con la actual *alcalde*, *alcaide*. Con el nombre *Calvete* se bautiza una calle de Torres, y un barrio y paraje de El Vallecillo. En la ribera del Huecha se registra como topónimo la forma *Calveta*, con similar sufijo diminutivo, voz que J. A. Frago¹⁵ relaciona con la también aragonesa *calvera* ‘terreno desprovisto de vegetación’.

El nombre de una calle de Royuela (calle la *Barreguilla* o calle *Urbanización La Barreguilla*) nos plantea asimismo cierta inquietud lingüística. Y en Villar del Cobo otro nombre del callejero llama especialmente la atención, calle *Tersia*. Cuando pregunto a las gentes del Villar, no saben señalar el motivo u origen de este llamativo y desconcertante nombre. Podría tratarse de una variante de la forma *tercia* (“casa en que se depositaban los diezmos”, según el diccionario de la Academia) o al menos relacionada con el cobro de los mismos. En los documentos medievales de Teruel se registra la voz *terça* como “cada una de las partes en que se va pagando periódicamente una deuda”¹⁶; ahí podría estar un posible motivo del topónimo urbano del Villar. Cabe apuntar respecto a este último nombre que en los censos de principios del siglo XX figura como *Tercia* y *Terna*. Otros nombres opacos son los encontrados en las calles *Dominguera* (de Noguera), *Los Pasos* (de Guadalaviar) y *Barquera* (de Pozondón). También en el callejero de Torres de Albarracín registramos otra forma difícil de explicar, la calle llamada *Rociadero* (o *Rojiadero*, según algunos documentos)¹⁷. En Guadalaviar, por su parte, se registra la calle *Tinajaderos*. Ambos topónimos urbanos comparten al menos el sufijo - *dero*, de carácter locativo o agentivo (instrumental) en castellano.

¹⁵ J. A. Frago Gracia, *Toponimia del Campo de Borja. Estudio lexicológico*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1980, p. 61.

¹⁶ J. Terrado (1991, p. 310). Del latín TERTIA ‘tercera’. Como topónimo se registra en Córdoba (edificio *La Tersia*) y en Jaén (*La Tercia*, casa rural que fue durante siglos almacén de diezmos recaudados por la Iglesia).

¹⁷ Relacionado tal vez con la forma dialectal *rojío*, *rujío* ‘rocío’, y *rujiada* ‘rosada’, y otras formas que remiten a sentidos próximos, como *rujiadora* ‘regadera’, o *rujiadera*. Asimismo el nombre lo recibe un establecimiento hostelero.

De carácter laudatorio y propiciatorio-favorecedor parecen ser los nuevos nombres compuestos (adjetivo + sustantivo) de las calles *Buenos Aires* y *Buenavista*, de Gea, las dos en el Barrio de San Antonio, al otro lado del río y camino del pinar de rodeno. La segunda formación está presente en la toponimia española con sentido oronímico.

Otros dos nombres, por último, nos llaman la atención en la toponimia urbana de la Sierra, las calles de Albarracín - situadas en la parte baja junto a la ermita de Santa Bárbara- llamadas *Pelui derecha* y *Pelui izquierda*, cuyos nombres se resisten a la claridad incluso entre los vecinos de estas calles, la derecha y la izquierda *de Pelui*, porque precisamente así es denominada en los rótulos más antiguos, al menos la calle del lado izquierdo (calle *Izquierda de Pelui*)¹⁸, que en el censo de finales del siglo XIX aparece como *Pelin* (?).

II. NOTAS SOBRE LA TOPONIMIA URBANA MODERNA

Como señalamos en el primer cuadro de nuestra exposición son estos topónimos menos frecuentes. Quedan estos topónimos urbanos, por otra parte, sometidos al vaivén de circunstancias histórico-políticas y sociales, y suelen por lo general surgir desde arriba. A pesar de su carácter menos tradicional y popular / patrimonial tienen valor testimonial (memorial) los nombres que son reflejo de cambios sociales y políticos, hechos significativos de la historia local, costumbres, las dadas en homenaje y recuerdo a hijos del pueblo o las más modernas que recurren a mecanismos de tipo popular / tradicional (*Acebo, Sabina, San Ginés, Fragua*). Forman estos nombres parte de los diversos estratos de la memoria colectiva, de la memoria histórica (local o universal) de cada comunidad. Por ello, son vulnerables a todo tipo de connotaciones (dramáticas, entrañables) o a la indiferencia más absoluta. La toponimia urbana ha acogido asimismo recientemente términos designativos que reflejan costumbres y valores de la comunidad: así encontramos en el callejero vías urbanas dedicadas al Senderismo, a los Hermanos de San Juan de Dios¹⁹, al Estatuto de Autonomía (de Aragón) o a la Orquesta Catalá.

¹⁸ Algún vecino relaciona este nombre con las voces *pelaire* ("curtidor de piel, cardador") y *piel*. Sin embargo, no parece probable la relación de *pelaire* con *piel*, como recogimos en nuestro estudio sobre el habla serrana (J. M. Vilar, *Léxico y cultura popular de la Sierra de Albarracín*, Tramacastilla, CECAL, 2008). El *Diccionario del castellano tradicional* (Valladolid, Ámbito, 2001) registra la forma *pelujo* como 'pelo que sobraba al curtir las pieles, y que se usaba en vez de paja para preparar la mezcla del adobe'. Precisamente el gentilicio popular otorgado a los de Albarracín ha sido el de *pelaire*. Es en esta parte de la ciudad donde se ubicaron algunas curtidurías. Es, de momento, pura sospecha. Nada nos dice de este nombre C. Tomás Laguía en su estudio sobre la geografía urbana de Albarracín, y es de extrañar, ya que cuenta una de estas calles con lápida antigua del siglo XIX. Y ahí queda, pues, su misterio sin desbrozar.

¹⁹ Recuerda la presencia en Terriente de esta orden religiosa (desde 1982 hasta hace unos años); a la que prestó sobre todo asistencia social y sanitaria.

Recuerdan y homenajean a las nuevas costumbres, símbolos o personas de la historia más reciente de la localidad y de su comunidad.

Desaparecieron con el tiempo aquellos que se impusieron en épocas convulsas. Como los referidos a la memoria de la guerra civil y el franquismo en el callejero: calles *Alemania*, *Italia* y *Portugal* tuvieron localidades como Monterde, Orihuela, Pozondón o Gea de Albarracín; y *Avenida de los Defensores de Albarracín del 29 de octubre de 1936* y *Avenida de los Defensores de Albarracín del 13 de julio de 1937* tuvo Albarracín. Calles y plazas dedicadas al Generalísimo o al Caudillo (Francisco Franco) se extendieron por toda la geografía española, incluida la Sierra, así como los que recordaban a Calvo Sotelo, José Antonio o al General Mola, así como a determinados gobernadores civiles de la provincia. También los impuestos durante la etapa de la República (1932-1936) desaparecieron al terminar la guerra civil. Hubo plaza de la *República* en varias localidades. En el caso de Gea se dedicó la calle *de la Iglesia* a los capitanes Fermín Galán y Miguel Á. García Hernández (calle Galán y García Hernández), y la *calle Mayor* a Manuel Lorente Atienza (luego *Avenida del Caudillo*). La última calle bautizada en la Sierra la encontramos en El Vallecillo (2014), dedicada a un hijo ilustre de la localidad (José Atarés Martínez).

Esquema resumen de topónimos urbanos de carácter moderno

<p>Ciudades, regiones, países, ríos, montes (<i>Valencia, Zaragoza, Aragón, Moncayo, Ebro, río Jiloca, Europa</i>)</p>	<p>Personajes históricos (<i>Cid Campeador, Azagra</i>) Personajes -símbolos representativos de etapas o periodos histórico-políticos (<i>plaza Caudillo, General Mola, José Antonio, General Pizarro, Alemania</i>)</p>
<p>Instituciones, símbolos, costumbres (<i>Constitución, Estatuto de Autonomía, Diputación, Paz, Concordia, Tiro de la Barra, Los Mayos, Senderismo</i>)</p>	<p>Onomástica conmemorativa -universal (escritores, científicos, artistas): <i>Ramón y Cajal, Cervantes, María Moliner, Isaac Peral</i>) -locales: homenaje a hijos de la localidad, o personas vinculadas con la misma (<i>Dr. Palmeiro, Mosén Teófilo, Joaquín Ballester, B. Zapater, Tomás Nogues, M. Polo, González Palencia...</i>)</p>

UNA BREVE CONCLUSIÓN

El sistema designativo de calles y plazas serranas suele ser bastante elemental y universal: la importancia de los espacios en el entramado urbano (calle o plaza Mayor), su situación como alta, baja, al norte o mediodía, algún rasgo relevante o característica física (nueva, empedrada, corta) o descriptiva (talega, hueco), la ubicación en ella de algún edificio relevante (iglesia, ayuntamiento, lavadero, horno, fuente, escuela o transformador); actividades agrícolas o ganaderas practicadas en las calles (hortal, huertos, eras, ejido) o lugares y parajes cercanos (Cabizuelo, Saceda), la vegetación cercana (parra, árbol), cargos relevantes de la localidad (alcalde, caide, cura o boticario), personajes vinculados a la localidad que han destacado por algún motivo o se les homenajea por cierta querencia (Bernardo Zapater, Tomás Nogués, Mosén Teófilo Lázaro) o personajes históricos (Cid, Azagra). Hay en ellos a veces constancia de los avatares políticos, históricos o sociales (por ejemplo, las calles llamadas Constitución, Estatuto de autonomía, República, Libertad, o General Mola y Generalísimo).

Por todo ello, por lo que representan para el pueblo y su memoria colectiva, les concedemos a estos nombres (sobre todo, a los de carácter tradicional y popular, que son la mayoría) un valor patrimonial a pesar de su endeble apariencia.

El Museo de la Trashumancia, un cazador de sueños

JAVIER MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Director del Museo de la Trashumancia de Guadalaviar

La palabra tradición y la palabra traición tienen la misma raíz latina: traditio de tradere, o trans dare, dar al otro lado, entregar. Tradición es entregar a la generación siguiente. La tradición entrega lo que debe a quien se debe. La traición en cambio entrega lo que no debe a quien no se debe. La raíz común se bifurca así en dos sentidos. Sin embargo hay dos razones para repensarlos. La primera es que toda traición lo es en el fondo contra alguna clase de tradición y la segunda es que la adaptación a los tiempos nos invita cada día a traicionar tradiciones.

Jorge Wagensberg, "La tradición en aforismos", Diario El País, 18 de julio 2014.

El Museo de la Trashumancia nació para atrapar recuerdos, encapsularlos y compartirlos. Avelino Hernández lo dejó bien claro en el brillante prólogo que precedió al libro guía del Museo de la Trashumancia. Por esta vez vamos a olvidarnos del contenido material, de la colección, de trashumancias, extremos y pastores, así como de otros temas que desde el museo se abordan. Volvamos a plantearnos de nuevo la pregunta originaria a la que nos retaba Avelino, desde la perspectiva de un presente situado catorce años después. ¿Hemos sido capaces de cazar los recuerdos? y, si así fuera, ¿conseguimos mostrarlos?. Abordándose en estas jornadas la difícil cuestión de la inmaterialidad, intentaremos a lo largo de esta exposición no pisar el suelo en ningún

momento, para concluir con un análisis de los resultados impalpables aunque quizá constatables, ¿sirvieron de algo tantos esfuerzos?.

Éramos conscientes de la riqueza del material amasado en el cerebro o el alma de nuestros mayores, pero nos ha dado vértigo desvirtuarlo. Resulta ciertamente descorazonador comprobar cómo algunos intentos de convertir el legado oral y vivencial en literatura de desigual calidad, arruinan definitivamente los recuerdos. La osadía de algunos de reflejar en cuatro líneas muchas de las aventuras, recuerdos o creaciones fantásticas que hemos podido recibir de los mayores, no han sido más que un fiasco absoluto y solo queda aconsejar a las generaciones venideras que no hagan caso en absoluto de estos escritos, que nada tienen que ver con los recuerdos que los mayores nos regalaron, ni siquiera con hazañas propias que podamos sumar a ellos, por pertenecer a una realidad que ya forme parte del pasado. Es cierto que en literatura no mandan ciencias, sino artes y que hay que admitir con benevolencia que los dedos que sujetan la pluma no pueden evitar que los recuerdos fluyan entre ellos. Menos admisibles son otros tipos de reflejos escritos y publicados sobre parcelas de nuestra cultura popular, en pretendidos ensayos poco documentados que tuercen lo genuino, adulterándolo o reinventándolo. No es que sea imposible explicar por escrito lo que se ha oído, pero hay que hacerlo muy bien y eso es casi tan difícil como llenar un cesto de agua.

Por estas y otras razones, el museo precisó cuidados intensivos desde el principio. Antes de su alumbramiento pedimos atenciones a muchas personas, algunas de las cuales respondieron. Podemos presumir de haber contado con cientos de matronas-asesores. Reunimos más de doscientas horas de conversaciones con muchos serranos y de entre ellas extrajimos las informaciones más significativas, para hilvanar la propia esencia de este nuevo ser. A su nacimiento asistieron variados personajes públicos, entusiastas compañeros, pese a la contrariedad de algún que otro malo poco escuchado de *Érase una vez el hombre*, que revolvió aguas pidiendo más abrevaderos, en lugar de estrambóticos museos.

A los dos años de edad, el museo empezó a hablar a través del audioguía. Pese a su juventud, su voz resultó varonil, contundente, personificada en el verbo fluido y cálido de Rafael Taibo, que en su exposición minuciosa, daba pie a las explicaciones de todos esos generosos informantes. Resulta difícil volver a escuchar el contenido del audioguía sin “verter alguna lágrima”, como decía mosen Joaquín Navarro en 1815, ahora por otros motivos. Ya no están con nosotros todos los que cuentan cosas.

El audioguía fue el primer intento de salvaguardar recuerdos entre las cuatro paredes del museo. Sin quererlo, pronto nos dimos cuenta de que su efecto no era el de la mera preservación de cosas dichas por otros, sino que suscitaba gestos en los oyentes, expresiones y comentarios, sobre todo en el público serrano. Eran pocos los que después de recorrer el museo, no continuaran matizando las explicaciones, puntualizándolas, o incluso corrigiéndolas. La capacidad de generar interrelaciones con el público, aun sin dar respuesta a las preguntas con las que hemos iniciado esta charla, apuntan hacia la posibilidad de que sobre este particular al menos, algo se haya conseguido.

El segundo intento de sustanciar dichos y recuerdos, surgió con la idea de editar un disco de tradición oral. Nuestro querido y admirado informante Lázaro Martínez, siempre que nos contaba alguno de sus entrañables cuentos, lo empezaba diciendo “según tengo oídas”. ¿Hay mejor título para un disco de tradición oral?. Sin pensarlo dos veces, dentro de este título, recogimos otro buen puñado de recuerdos, canciones, poemas y cuentos. De nuevo, algunos de sus resultados fueron inesperados. No dejó de sorprendernos una excelente versión musical en “chillout” que se compuso a partir de nuestros sonidos.

Para este niño recién nacido, las dificultades fueron muchas. Hubo pastores que propusieron advertir dentro del museo del efímero futuro del pastoreo extensivo, incluyendo mensajes descorazonadores. Otros, incluso se negaban a ser fotografiados para el museo, como rechazo de la política municipal en la recaudación de los derechos de pastos. Por formar parte de una realidad más amplia y compleja que la que aquí puede exponerse, consideramos adecuado contar también estas cosas a los jóvenes, para que entiendan lo difícil que resultó la infancia de nuestro niño. Y hubo otros desencuentros, pero no todo fueron sinsabores. Muchos vecinos le regalaron enseres, vestidos de sus abuelos, herramientas y otros objetos preciados confiando en que llegaría a convertirse en un hombre de provecho que sabría protegerlos, para que nuestros hijos y nietos y demás generaciones venideras, conocieran la dura forma de vida de nuestros ancestros *per secula seculorum*.

Cual niño Jesús, desde el mismo día de su nacimiento, recibió la visita de exóticos personajes, procedentes de lejanas tierras y así, año tras año, a su cumpleaños acudían indios norteamericanos, massais, samis lapones, mongoles, tuaregs, bereberes, pigmeos, piemonteses, vaqueros bávaros, pastores húngaros, vaqueros colombianos, bearneses, trashumantes españoles de diferentes procedencias y otras muchas gentes. Incluso se interesaron por nuestro niño, otros amigos conocedores del nomadismo de algunos animales, como abejas, e incluso cachalotes. Cada verano, nuestro pueblo se llenaba de

vida, de cantos amables de pueblos lejanos y de colores vivos de trajes tradicionales. Todos ellos, en señal de amistad, nos acercaban muestras valiosísimas de su rico folclore y gastronomía. Entre tanto, para compensación de tanta solemnidad festiva con las necesarias reflexiones sobre el oficio de los pastores, se organizaban jornadas, a las que asistían expertos en veterinaria, historia, ecología, antropología y otras muchas disciplinas. ¿Cómo no atraer la atención de legiones de periodistas, radios, televisiones...?

Desde una tranquila visión museográfica, el museo parecía ir respondiendo a las necesidades iniciales. Muchas personas, a partir del conocimiento del museo y su actividad, se empaparon de naturaleza y tradición pastoril. En otras facetas también se recogían frutos. Se puso en marcha el Centro de Estudios sobre la Trashumancia, creamos la Asociación de Amigos del Museo de la Trashumancia, aglutinando a los entusiastas del proyecto, se organizaron once ediciones del renombradísimo *Encuentro Internacional de Pastores, Nómadas y Tashumantes* y se restauraron fuentes y algunas parideras. Nunca agradeceremos suficientemente el apoyo que conseguimos de diversas instituciones, desde los Departamentos de Patrimonio Cultural o Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, la Diputación Provincial de Teruel, la Comarca de la Sierra de Albarracín, el Ministerio de Cultura, Asiader, incluso el propio ayuntamiento de Guadalaviar, en la infancia más tierna del museo. El museo, dejó de ser mero preservador y transmisor de cultura, para convertirse en un ente vivo, dotado, por supuesto, de una inmaterialidad arrolladora. El museo era ya una parte inseparable del alma misma de Guadalaviar y un generador en corriente continua de noticias variopintas. Los periódicos no dejaban de hablar de nuestras campañas de desparasitación de muérdago, de las relaciones establecidas con otros museos pastoriles, de las visitas de grupos infantiles o del archivo de tradición oral. La oferta turística de Guadalaviar creció considerablemente y el ambiente veraniego de un turismo de calidad, daba vidilla en las terrazas de los bares y alegraba las cajas de las casas rurales. Pero al principio de esta charla hemos prometido no pisar el suelo, por eso de limitarnos ahora al ámbito de la inmaterialidad, así que volvamos de nuevo a esas preguntas que nos planteaba Avelino, que a la sazón es de lo único que hemos venido a hablar aquí.

La colección material nunca fue un objeto en sí mismo, ni un propósito, sino escenario para atrapar lo inabarcable. Y no solo en lo concerniente a nuestro entorno cercano, sino a la actividad trashumante en su conjunto. Llegamos a convertirnos en un referente reconocido entre los estudiosos del mundo pastoril y conseguimos convencer al Gobierno de Aragón para que declarara el patrimonio inmaterial asociado a la trashumancia en Aragón, como el primer Bien de Interés Cultural en Aragón sobre un

patrimonio inmaterial. Pensemos en que sacamos cinco años de adelanto al reconocimiento de algo tan sagrado en Aragón como la Jota. De nuevo no todos llegaron a valorar adecuadamente este nuevo mérito, puede que ya la gente empezara a sentirse cansada de tantos logros de este niño que quizá se parecía demasiado al repelente niño Vicente. Podría ser. Pero nuestro niño, un poco hiperactivo, pronto volvió a sus andadas, iniciando nuevas aventuras en el campo de las potencialidades del patrimonio inmaterial.

A sus ocho años recién cumplidos, el museo se atrevió a enseñar a otros niños como él, muchas cosas relacionadas con las formas de vida del pasado. Para despertar un interés más asumible entre sus coetáneos, organizó una verdadera escuela de cineastas, con el patrocinio de Asiader, en un curso titulado: *Conocimientos básicos de narración audiovisual aplicados a la museología*. Participaron una treintena de mozalbetes de edades comprendidas entre los ocho y los catorce años. Se crearon cuatro grupos de alumnos, encargados cada uno de ellos de la realización de un vídeo sobre diferentes aspectos de la cultura tradicional pastoril. Gracias a su formación en ese curso, algunos de estos niños, que ahora ya son mozos, nos han evitado muchísimo dinero en documentales en los que se han plasmado muchas de las actividades realizadas por el museo desde entonces.

Fruto de la relación con otros museos europeos, el museo de la trashumancia se convirtió en promotor y sede de la Red Europea de Museos Pastoriles, que nos ha permitido conseguir buenos amigos en algunos de los mejores museos antropológicos de Europa, como el Musée du Mouton de Rambouillet, en París el Saami Museum, del pueblo lapón; el Hortobagy Pasztormuzeum, de Hungría; el Ecomuseo della Pastorizia en el Piemonte italiano, o la Maison della Transhumance que agrupa a varios museos franceses. Son muchos los vínculos que nos unen con estos centros, pero queremos destacar, entre todos ellos, la música, el arte efímero. No hay un arte tan inmaterial como la música, de forma que redundamos en nuestra vocación originaria una vez más y la regeneramos, cuando el museo ya empezaba a dejar de ser un niño, a sus doce años. El museo propuso crear una nueva asociación de museos, esta vez mucho mayores, para desarrollar en conjunto un programa de difusión de la Música Antigua y la Música Tradicional Pastoril. En el año 2012, el Museo de la Trashumancia presentó al Ministerio de Cultura una propuesta ambiciosa, *Musas, Música, Museos*, y obtuvo la máxima cualificación de entre todas las presentadas en todo el territorio nacional, invitando al mismo a importantísimos museos nacionales y autonómicos españoles: el Museo Nacional de Escultura (Valladolid), el Museo Lázaro Galdiano (Madrid), el Museo de Bellas Artes de Zaragoza, el Museo de Bellas Artes de Valencia y el Museo de la Santa Cruz (Toledo). En el año 2013, planteó a la Comarca de la Sierra de Albarracín un

segundo proyecto, al que además de los anteriores museos, se sumaron otros dos museos nacionales, el Museo Nacional de Bellas Artes de Cataluña (Barcelona) y el Museo Sefardí (Toledo). La comarca fue muy receptiva y apoyó y patrocinó decisivamente esta iniciativa, trasladándola a su vez al MECD y consiguiendo situarlo en octavo lugar de entre los más de ochocientos presentados.

Desde esta última aventura en conjunto con la comarca, el museo está en reposo. Parece que tiene nuevos amigos de pubertad, etapa siempre difícil en la vida de cualquier joven. Pero este descansillo puede venir bien para retomar nuevos bríos, dentro de algunos meses, o años. Algunos de los retos iniciales se han alcanzado. Nadie dudará de su habilidad para cazar sueños, aunque quizá él mismo tan solo sea un sueño del que temamos despertar.

Guía de temas y géneros del archivo de Tradición Oral de Aragón

LUIS MIGUEL BAJÉN Y MARIO GROS

DIVERSIDAD DE LOS MODELOS CLASIFICATORIOS

Las clasificaciones genéricas de la tradición oral suelen ser parciales y heterogéneas en cuanto a sus criterios de clasificación. Los puntos de vista más habituales son musicales, organizando el repertorio de manera funcional; literarios, atendiendo a las características formales del texto; o, más escasamente, antropológicos, inscribiendo cada muestra en un contexto determinado.

Los compiladores clasifican cada tema atendiendo a las características que consideran más destacadas: a veces es el protagonista, otras la forma literaria, otras la fecha en que se celebra, otras el instrumento con que se interpreta...

Clasificación formal (Qué)

-Sonido característico, ruido, sonido ambiente de un escenario tradicional **Ej.**
Sonido ambiente de una herrería

-Interjección, expresión **Ej.** Interjecciones a las caballerías

-Dicho, refrán, **Ej.** Dicho sobre San Antón

-Fórmula (recitada), retahíla (enumeración de elementos con escaso sentido, a menudo con juego de aliteraciones), **Ej.** Fórmula para curar a las caballerías de un *torzón* (empacho).

-Recitado, oración (más largo que la fórmula) **Ej.** Oración para recuperar los animales perdidos

-Canción **Ej.** Canción de labra

-*Etnotexto* (texto de interés etnológico), comentario **Ej.** Comentario sobre las partes del arado

-Sucedido, historia **Ej.** Un día que fui a labrar...

-Cuento, leyenda **Ej.** Cuento del burro del tío Casiano

-Receta **Ej.** Receta de...

-Toque, melodía **Ej.** Toque de campanas

Clasificación funcional (Para qué)

-Para pedir el aguinaldo

-Melodía para danzar

-Fórmula para espantar las tormentas

Clasificación espacial (Dónde)

-Canción de trilla

-Segadora

-Canción de *esbrinar* el azafrán

Clasificación actoral (Quién)

-Canción infantil

-Canción de mujeres

-Canción de quintos

-Dicho de carboneros

-Canción de segadores

Clasificación temporal (Cuándo)

-Mayo

-Canción de Navidad

-Sanjuanada, canción de San Juan

-Toque de Semana Santa

Clasificación instrumental (Con qué)

- Canción
- Toque de cucharas (instrumental)
- Toque de tambor y bombo (instrumental)
- Toque de tambor y bombo (tarareado)
- Toque de tambor y bombo (fórmula cantada)
- Toque de campanas (instrumental)
- Canción

Lo ideal sería responder en cada ítem/tema a estas preguntas y hacerlo constar en la ficha de recopilación: quién, cuándo, dónde, cómo, para qué... Pero la pregunta previa a la clasificación debe ser ¿por qué?: ¿por qué recogemos estas muestras de cultura popular? Una vez respondida esta pregunta básica podremos decidir qué criterio o criterios clasificatorios vamos a emplear.

LA GUÍA DE GÉNEROS DEL ARCHIVO DE TRADICIÓN ORAL DE ARAGÓN

Presentamos un listado de los géneros musicales y de tradición oral que elaboramos en los primeros años del *Archivo de Tradición Oral* y que hemos ido revisando a lo largo de las distintas campañas de recopilación. En principio, se trataba de temas que queríamos grabar para el Archivo, partiendo de una clasificación amplia, ecléctica y, a veces, redundante. Es decir, no importaba que una misma canción o documento pudiera encuadrarse en varios apartados clasificatorios y sí que pudiéramos englobar el mayor número de variedades.

La guía ha servido de referencia en nuestras entrevistas, planteando las mismas más como un diálogo que como un cuestionario policial, sin olvidar nunca su carácter indagatorio. A lo largo de nuestra experiencia en el trabajo de campo, descubrimos que la música y otras manifestaciones de la tradición oral se encuadraban en contextos laborales, festivos o domésticos y que era mucho más interesante, tanto para nosotros como para los entrevistados, centrar la charla de una manera distendida en esos marcos de referencia. Las canciones, melodías y textos folclóricos surgían así más fácilmente de esos recuerdos de vida, esos "tiradores" o activadores de la memoria. Al final la totalidad de la experiencia humana relacionada con la música y la cultura popular nos llegó a interesar más que las propias canciones o el repertorio. Por eso, cada vez más hemos ido centrando las entrevistas en los apartados dedicados a las distintas etapas de la vida del

hombre (infancia, juventud, madurez, vejez) y a las diferentes estaciones y fases del año, con las actividades laborales, festivas y rituales que les son propias (invierno-Carnaval, Cuaresma-Semana Santa, primavera, San Juan-verano, otoño, Navidad).

El entrevistador puede partir de esta clasificación para organizar su conversación o encuesta, pero siempre teniendo en cuenta que no debe hacer uso de las denominaciones genéricas sino de la forma coloquial de definir estas actividades musicales, generalmente mediante perífrasis o circunloquios:

- *¿Qué es lo que cantabais cuando estabais en la era trillando?*

Y no:

- *¿Conoces algún canto de trilla?*

Muy a menudo es mucho más efectivo conversar sobre las actividades que se realizaban en un espacio físico o temporal para, en último término, preguntar por un género determinado:

-*Cuéntame qué hacíais en la era*

Y después:

-*¿Allí cantabais algo?*

Hay que distinguir entre la denominación del género, que a veces puede estar sujeta a discusión, y la forma de demandarlo al informante. Por ejemplo, el género "nana", también puede llamarse "canción de cuna" o "canción de mecer", pero ninguna de estas expresiones utilizadas por los folcloristas es adecuada para inquirir a una persona sobre este tipo de canciones. Se puede preguntar por "canciones para dormir a los críos", o "mientras se duerme a los críos".

Como hemos visto en el párrafo anterior, otro aspecto muy importante es utilizar en la medida de lo posible el léxico y, en general, el habla del entrevistado. Aragón es una comunidad con especificidades lingüísticas muy acusadas. La lengua de la mayoría de los aragoneses es el castellano, pero con una buena proporción de aragonesismos léxicos, morfológicos y sintácticos que conviene usar para lograr la comunicación y la confianza con el entrevistado. Además, existen numerosos localismos que hay que procurar

conocer y encomiar a lo largo del diálogo. En una entrevista la relación no puede partir de un sentimiento de inferioridad del entrevistado, que es el que provocaría el uso de un castellano estándar. Bien al contrario, conviene hacer sentir a nuestro interlocutor que sus conocimientos y su forma de hablar son de gran interés para el investigador. Conseguir esa empatía, esa complicidad, es lo más importante para obtener un buen resultado. De ahí que el uso de palabras y expresiones locales sea clave para convencer a nuestro encuestado de la relevancia de la entrevista. En el listado que presentamos algunas denominaciones genéricas aragonesas aparecen en cursiva y su traducción castellana en letra recta.

Los números clasificatorios sirven para estructurar los distintos géneros de una manera ordenada y sistematizada, aunque sólo tienen un valor orientativo. El desarrollo de la entrevista y el interés compartido de los interlocutores irá guiando el tema de la conversación y los géneros tratados, llegando a cambiar el objeto de interés previsto. Nunca hay que olvidar que puede tener mucho más interés lo accidentalmente encontrado que los objetivos previamente planeados.

GUÍA DE GÉNEROS DEL ARCHIVO DE TRADICIÓN ORAL DE ARAGÓN

I. COMUNICACION

I.1. Señalización sonora (sonidos no humanos)

I.1.1. Toques de campanas

I.1.2. Instrumentos sonoros de uso religioso: *carraclas* (carracas), matracas, campanillas, mazas, tambores, cornetas...

I.1.3. Amplificadores de voz: caracolas, embudos, *trompas* (arpas de boca)...

I.1.4. Cuernos y cornetas (llamadas a *dula*, corneta deregonero, etc).

I.1.5. *Llamadores* (picaportes) y aldabas

I.1.6. Otras señales acústicas (trabucazos de fiesta, *esquiladas* (cencerradas), *esquilas* (cencerros) de carnaval...)

I.2. Fonocomportamientos (sonidos humanos)

I.2.1. Gritos y sonidos dirigidos a los animales

I.2.2. Gritos y sonidos dirigidos a otros hombres

I.2.3. Saludos, despedidas y otras fórmulas estereotipadas de relación social

I.2.4. Onomatopeyas específicas

1.3. Bandos y reclamos

- 1.3.1. Reclamos sonoros de vendedores ambulantes (especificar)
- 1.3.2. Pregones de pregonero
- 1.3.3. Pregones de ciego
- 1.3.4. Bandos de alguacil
- 1.3.5. Otros (pregón de Semana Santa, etc.)

2. TRABAJO

2.1. Sector primario

- 2.1.1. Canciones de *labrar* (arar)
 - 2.1.1.1. El arado de la pasión
- 2.1.2. Canciones de segar
- 2.1.3. Canciones de trillar
- 2.1.4. Canciones de *llegar* (coger) olivas
- 2.1.5. Canciones de pastores
- 2.1.6. Canciones relacionadas con el trabajo de... (vendimiari, *esbrinar* el azafrán...)

2.2. Sector secundario

- 2.2.1. Canciones de coser, bordar y labores textiles
- 2.2.2. Recetas de cocina
- 2.2.3. Canciones que acompañan labores artesanales (hierro, barro, yeso, etc.)
- 2.2.4. Canciones relacionadas con el trabajo de...

2.3. Sector terciario

- 2.3.1. Canciones relacionadas con faenas domésticas (canciones para lavar, canciones de cuna o falda, etc.)
- 2.3.2. Canciones relacionadas con el comercio de distintas mercancías (pregones, canciones de carro o de trajineros...)

2.4. Canciones relacionadas con trabajos diversos

3. CICLO DE LA VIDA DEL HOMBRE

3.1. Infancia

- 3.1.1. Canciones de cuna o de mecer (nanas)
- 3.1.2. Canciones de falda (con posible participación del niño)
- 3.1.3. Juegos y recitados de la madre al hijo
- 3.1.4. Otras formulillas de la madre (para hacer comer, etc.)
- 3.1.5. Juegos infantiles con recitados o canciones

- 3.1.6. Fórmulas, recitados y cantos rituales que usa el niño para dirigirse al mundo animado o inanimado (para hacer flautas, para curar una herida, para dirigirse a vegetales o animales)
- 3.1.7. Fórmulas estereotipadas de relación social (muestras de simpatía o antipatía, insultos, afirmación, negación, deseo, etc.)
- 3.1.8. Sonido mágico infantil (flautas, silbadores y otros instrumentos sonoros)
- 3.1.9. Canciones infantiles (para jugar, bailar etc.)
- 3.1.10. Romances infantiles
- 3.1.11. Canciones escolares
- 3.1.12. Adivinanzas
- 3.1.13. Acertijos
- 3.1.14. Cuentos
- 3.1.15. Otros (oraciones, fórmulas para dar, fórmulas en el desarrollo del juego...)

3.2. Juventud

- 3.2.1. Canciones de ronda
 - 3.2.1.1. Jotas
 - 3.2.1.2. Albadas
 - 3.2.1.3. Mayos
 - 3.2.1.4. Romances
 - 3.2.1.5. Cantos de enramada
 - 3.2.1.6. Sacramentos de amor
 - 3.2.1.7. Mandamientos de amor
 - 3.2.1.8. Otras (coplas...)
- 3.2.2. Canciones de quintos
- 3.2.3. Músicas relacionadas con las rondas
- 3.2.4. Canciones de taberna o bodega
 - 3.2.4.1. Cantos y recitados dedicados al vino
 - 3.2.4.2. Brindis
 - 3.2.4.3. Cantos para animar a beber (*rulés...*)
- 3.2.5. Sobremesas
- 3.2.6. Sanjuanadas
- 3.2.7. Otros cantos de jóvenes solteras (coplas de Santa Águeda, romances...)

3.3. Adultos

- 3.3.1. Canciones de trabajo (ver apartado anterior "Trabajo")
- 3.3.2. Canciones de bodas
 - 3.3.2.1. Los parabienes

3.3.2.2. Cantos epitalámicos (otras canciones de bodas)

3.3.3. Esquiladas o *carnamusas* (cencerradas)

3.3.4. Otras canciones de adultos

3.4. Vejez

3.4.1. Cuentos, sucedidos (*pasatas*) y leyendas

3.4.2. Canciones de difuntos (réquiem, salve, cantos de ánimas, etc.)

4. CICLO DEL CURSO DEL AÑO

4.1. Invierno-Carnaval

4.1.1. Cantos, recitados y dichos de hoguera (para saltar la hoguera...)

4.1.2. Música instrumental para hogueras

4.1.3. Bailes de hogueras

4.1.4. Cantos y músicas relacionadas con los santos invernales

4.1.5. Gritos, sonidos y voces característicos de carnaval

4.1.6. Canciones de carnaval

4.1.7. Música instrumental para carnaval

4.1.8. Bailes de carnaval

4.2. Cuaresma-Semana Santa

4.2.1. Sonidos característicos (matracas, *carraclas*, toques de campanas de Gloria...)

4.2.2. Cantos de Cuaresma (reloj de la Pasión etc.); especificar día y motivo.

4.2.3. Cantos penitenciales

4.2.4. Cantos de Pasión

4.2.5. Marchas de armados o alabarderos

4.2.6. Cantos para anunciar los oficios

4.2.7. Cantos de Domingo de Ramos

4.2.8. Cantos de procesión

4.2.9. Toques de procesión

4.2.9.1. Tambores y bombos

4.2.9.2. Cornetas

4.2.9.3. Matracas, *carraclas*...

4.2.10. Otros

4.3. Pascua y primavera

4.3.1. Cantos colectivos (cantos de romería...)

4.3.2. Otras canciones

- 4.3.3. Melodías o bailes relacionados con fiestas primaverales (la culeca, San Gregorio...)
- 4.3.4. Toques de campanas (toques de Gloria, *espantanublos* o toques para espantar las tormentas...)
- 4.4. Mayo
 - 4.4.1. Canciones de mayo (mayos...)
 - 4.4.2. Otras canciones y recitados relacionados con la fiesta de mayo (enramadas, rondas, jotas...)
- 4.5. Corpus
 - 4.5.1. Música relacionada con el día del Corpus
- 4.6. San Juan
 - 4.6.1. Canciones relacionadas con el día de San Juan (sanjuanadas, romances)
 - 4.6.2. Canciones y fórmulas para saltar la hoguera
 - 4.6.3. Canciones y fórmulas relacionadas con algún acto mágico-ritual de ese día (agua, plantas, hernias infantiles...)
 - 4.6.4. Música para ese día
- 4.7. Fiestas de verano
 - 4.7.1. Canciones dedicadas a tal fiesta concreta
 - 4.7.2. Música destinada a tal fiesta concreta
- 4.8. Otoño
 - 4.8.1. Cantos, oraciones y recitados relacionados con la Noche de Ánimas
 - 4.8.2. Cantos, oraciones y recitados relacionados con el Día de Difuntos
- 4.9. Navidad
 - 4.9.1. Villancicos y prosas de Navidad
 - 4.9.2. *Aguilandos* (aguinaldos)
 - 4.9.3. Formulillas para *cabodaño* (fin de año), Reyes, etc.
 - 4.9.4. Rondas de Navidad
 - 4.9.5. Fórmulas del tronco de Navidad (*toza, tronca, tió*)
 - 4.9.6. Otros
- 4.10. Celebraciones locales
 - 4.10.1. Canción de la fiesta de ...

5. INSTITUCIONES

5.1. Sociomusicales

5.1.1. Repertorio específico de *gaiteros* (con esa denominación englobamos dulzaineros, gaiteros de boto, tamborileros y, en general, instrumentistas de viento con repertorio tradicional)

5.1.2. De rondalla

5.1.3. De banda

5.1.4. De charanga

5.1.5. De rosarieros o coro religioso

5.1.6. De grupo coral (grupo que pide aguinaldos...)

5.2. Religiosas

5.2.1. *Despertaderas* (auroras profanas)

5.2.2. Auroras (*coplillas*, coplas de la aurora)

5.2.3. Rogativas

5.2.4. Himnos

5.2.5. Gozos

5.2.6. Albadas

5.2.7. Novenas, setenarios, etc.

5.2.8. Prosas y villancicos de Navidad

5.2.9. Oraciones

5.2.10. Salves

5.2.11. Canciones lírico-religiosas (los sacramentos de amor, los mandamientos, etc).

5.2.12. Canciones relacionadas con la misa (completas, vísperas, etc.)

5.2.13. Toques instrumentales relacionados con la misa

5.2.14. Otras

5.3. Cívico-religiosas

5.3.1. Himno de cofradía

5.3.2. Otras

5.4. Cívico-políticas

5.4.1. Canciones políticas

5.4.2. Himnos políticos

5.4.3. Canciones de guerra o relacionadas con la guerra

6. OCIO

6.1. Canciones de entretenimiento

- 6.1.1. Canciones seriadas
- 6.1.2. Canciones acumulativas
- 6.1.3. Canciones humorísticas o burlescas
- 6.1.4. Canciones obscenas o escatológicas
- 6.1.5. Canciones o recitados de bodega

6.2. Música instrumental

- 6.2.1. Bailables
- 6.2.2. Danzas
- 6.2.3. *Dances* (danzas integradas en una representación)
- 6.2.4. Melodías vinculadas a representaciones teatrales o rituales (contradanzas, mojigangas...)
- 6.2.5. Melodías vinculadas a un acto específico de la fiesta (*llega*, etc.)

6.3. Recitados o improvisaciones

6.4. Romances sin destino concreto

- 6.4.1. Históricos
- 6.4.2. Caballerescos
- 6.4.3. Religiosos
- 6.4.4. Hagiográficos
- 6.4.5. Amorosos
- 6.4.6. De ladrones y bandoleros
- 6.4.7. Burlescos o satíricos
- 6.4.8. Otros

6.5. Sucédidos (*pasatas*), chistes, cuentos y leyendas

***Presentación de Experiencias de Recuperación
del Patrimonio Inmaterial Locales***

Revista La Falaguera
Asociación La Falaguera de Orihuela del Tremedal

ROSA M^a SERRA MASDEU Y MÓNICA SÁNCHEZ MUÑOZ

Desde nuestra Asociación Cultural La Falaguera de Orihuela del Tremedal, nos hemos propuesto recuperar tradiciones, patrimonio cultural material e inmaterial, cantos y costumbres del pueblo a través de la edición de la Revista Cultural La Falaguera que se inició en el año 2011 partiendo de las clases para la Educación de Adultos (EPA) como una manera de aplicar los conocimientos aprendidos durante el curso.





El resultado fue, en primer lugar la creación de un blog para las clases EPA <http://epaorihueladelatremedal.blogspot.com.es/> en el que se crearon diferentes entradas tanto de cultura como noticias, recetas etc. y que lo seguimos manteniendo. A continuación se pasó a la edición y publicación de las revistas nº 1 y 2 con contenidos referidos a Orihuela tanto actuales como de tiempos pasados. Durante el curso 2011/12 a pesar de que ya no se contemplaba que durante las clases se volviera a editar otra revista, decidimos que seguiríamos por nuestra cuenta ya que con los conocimientos adquiridos pensamos que podíamos hacerlo. Para ello preparamos la revista La Falaguera nº 3 solicitando ayuda económica al Ayuntamiento de Orihuela del Tremedal para su publicación, que nos la concedió. A partir de esta experiencia y también en 2012, llevamos a cabo la revista de la Novena y Gozos a Nuestra Señora del Tremedal. En el 2013 y siguiendo las mismas pautas de trabajo salió a la luz la revista nº 4 con la subvención que nos concedió para ello el Área de Cultura de la Comarca de la Sierra de Albarracín. Para este año 2014 también estamos preparando la revista nº 5 con temas que se refieren preferentemente a recoger las formas de vida, personajes, costumbres, recetas culinarias, noticias culturales anuales, patrimonio cultural de Orihuela del Tremedal y que les gusta conocer y recordar a la gente del pueblo.

Nuestros objetivos y nuestros fines para la actividad de nuestra Asociación Cultural La Falaguera están explicados en las diapositivas nº 2 y 4 que presentamos en la IIIª Jornada de Patrimonio Cultural Inmaterial en 2012 y que adjuntamos al final de este artículo.

Orihuela del Tremedal es rica en la Historia de su pueblo, sus antepasados, su importancia en la Sierra de Albarracín en sus diferentes épocas, lo cual es motivo suficiente para que, al preparar un tema, nos ilusionemos y nos pongamos a la búsqueda de información para poder elaborarlo lo mejor que podamos siempre intentando que los datos sean verídicos y con las fotos de la época, realizando para ello un trabajo de investigación que pretendemos sea interesante para nuestros lectores/as, difundiénolo en la revista La Falaguera con el D.L.T.111/2012.

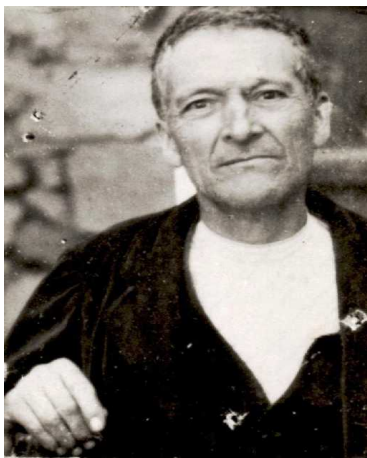
La recuperación del Patrimonio Cultural tanto material como inmaterial de los pueblos es importante para la comprensión de los mismos y así poder conocer su estilo de vida, las dificultades por las que pasaron, los avances que consiguieron y de este modo recoger todos sus esfuerzos.



En la búsqueda de Patrimonio Cultural Inmaterial en Orihuela del Tremedal nos hemos centrado en los Gozos a Nuestra Señora del Tremedal, cuyo canto ha sido siempre de transmisión oral popular. Su interpretación tiene lugar durante la celebración de la Novena en su Honor. Toda la población los conoce y los canta antes de que empiecen sus Fiestas Patronales en el mes de Septiembre y tienen un gran valor tanto religioso como antiguo.

Lo interesante de esta investigación musical ha sido que, a pesar de los esfuerzos en la búsqueda por conseguir la partitura para canto y órgano “antigua” de Los Gozos y no habiéndola encontrado, sí sabemos que su transmisión fue de tradición oral popular desde un principio hasta que, el último organista del pueblo D. Gregorio Martínez

Sánchez, "el sacristán"(1872-1961) se los enseñó también de forma oral, tanto el canto como la interpretación al órgano, a su nieta Petra Mari Martínez Berges, que por aquel entonces, alrededor del año 1955, era estudiante de Música en la especialidad de Piano. En el año 1986 y a instancias del Sr. Cura Párroco de Orihuela del Tremedal Rvo. D. Luis Colás, D^a Petra Mari Martínez Berges pasó a *partitura escrita* la música del canto y órgano de los Gozos escritos por el Dr. D. Francisco Lorente, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Albarracín en su libro "Historia Panegírica de la Aparición y Milagros de María SSma. del Tremedal" 1744, 1766, 1786.



Actualmente D^a Petra Mari Martínez Berges es la que los interpreta al órgano todos los años acompañando al canto de los fieles durante la Novena en sus Fiestas Patronales.

Ello ha dado lugar a que desde nuestra Asociación nos tomáramos interés para que dicha partitura estuviera protegida y por ello la presentamos en las III Jornadas de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Comarca de la Sierra de Albarracín pasando a formar parte del programa PICA en 2012. La revista Novena y Gozos de Nuestra Señora del Tremedal, que contiene la partitura, ha sido registrada con el D.L.T. 131/2012.

El proceso fue laborioso ya que además de editar nosotras la partitura también hemos realizado parte de los textos y fotografías de la Revista "Novena y Gozos a Nuestra Señora del Tremedal". Pero a pesar de las dificultades propias de las nuevas tecnologías, por no ser totalmente expertas en ellas, podemos decir que ha sido una experiencia gratificante. Con ello hemos querido conservar el canto de los Gozos a la Virgen y también del espléndido Órgano de la Iglesia de San Millán de la Cogolla con el cual se acompañan desde siempre.



GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL

Autor: Dr. D. Francisco Lorente y García 1704 - 1775.
Párroco en Orihuela del Tremedal y Canónico magistral de la Santa Iglesia Catedral de Albarracín.

INTRODUCCIÓN

Allegro

Pues con-sue - lou ni - ver-sa

al mar

Sois en cual - quier a - flic - ció - n

ESTRIBILLO

Vál - ga-nos tu pro - tec - ció - n vál - ga-nos tú pro -

En Orihuela el canto y la música siempre ha estado presente y actualmente también a través de la rondalla y la Agrupación laudística que han sabido mantener los cantos e interpretaciones instrumentales propios de Aragón como es La Jota Aragonesa y otras músicas de la Comunidad.



Del libro **Apuntes de una Historia de Orihuela del Tremedal** cuyo autor fue D. José María Miguel Poves, secretario que fue del Ayuntamiento,(1.907-1-916) apunta que:

“Año 1871.- El Joven José María Miguel y sus amigos en número de veintiséis, los que de acuerdo con sus padres, forman una Junta y a continuación el Reglamento, el que bajo bases crean una música vocal e instrumental, eligiendo por maestro a Vicente Megina, vecino de Orea; este hombre más atrevido que sabio, a los cinco meses fracasó, y en su lugar fue puesto D. Leandro Saez, natural y vecino de Albarracín, que enseñó durante cuatro años con gran aprovechamiento de sus discípulos. Además de los veintiséis instrumentos que tocaban, hubo seis muchachos escogidos que cantaban en las funciones de la Iglesia. Los veintiséis instrumentos, en muy buen uso, fueron comprados en Teruel, procedentes del disuelto Batallón de provinciales y su coste fue de seis mil reales. La música, a pesar de estar formada por trabajadores del campo, ha existido treinta y ocho años, sirviendo en las fiestas mayores del pueblo y contratados para tocar en otros”.

El último de estos apuntes los terminó en el año 1928 a la edad de 79 años y se publicó en dicho año por el Ayuntamiento de Orihuela del Tremedal. Debido al interés que despiertan sus anotaciones, en el año 1990 D. Juan M. Berges Sánchez, Presidente del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, CECAL, viendo claramente su valor como excelente joya documental, según dice él en la introducción de la reedición, después de varias indagaciones pudo conseguir el primer ejemplar y le propuso al Ayuntamiento hacer una reedición, cosa que así fue.



Esperamos que con esta iniciativa no llegue a perderse nunca el canto de los Gozos a la Virgen del Tremedal y que aunque no tenga la Iglesia de San Millán de la Cogolla de Orihuela del Tremedal un organista oficial, es nuestro deseo que con esta partitura cualquier músico pueda interpretarlos evitando así que caigan en el olvido.



Desde que el hombre existe ha habido música. Pero también los animales, los átomos y las estrellas hacen música. Karlheinz Stockhausen (1928-2007) Compositor alemán.

BIBLIOGRAFÍA

Miguel Poves. Jose María Introducción al libro de apuntes para una Historia de Orihuela del Tremedal. 1ª Reedición por el Ayuntamiento de Orihuela del Tremedal. pág. 99-100.

Imágenes:

Cartel revistas, Mónica Sánchez Muñoz, Portada del libro “Introducción al libro de apuntes para una Historia de Orihuela del Tremedal”. Ayuntamiento de Orihuela del Tremedal. Teruel Fermín Muñoz Ochotea, Adela López Martínez y Rosa Mª Serra Masdeu

DIPOSITIVAS PRESENTADAS EN LAS III^a JORNADA DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL 2012



A PARTIR DE LAS CLASES PARA ADULTOS Y CON LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS A TRAVÉS DE ELLAS, HEMOS CONSEGUIDO CREAR UNA REVISTA CULTURAL CON LA IDEA DE DAR A CONOCER UNA SERIE DE ACONTECIMIENTOS QUE SUCEDIERON Y SUCEDEN EN ORIHUELA DEL TREMEDAL.


ES DURANTE EL CURSO 2010-11 CUANDO, BAJO LA DIRECCIÓN DEL PROFESOR MANUEL DOMINGO CARABANTES, SALIERON A LA LUZ LOS DOS PRIMEROS NÚMEROS DE LA REVISTA "LA FALAGUERA" Y DURANTE ESTE AÑO 2012 HEMOS PUBLICADO LA REVISTA N^o 3.

TAMBIÉN HEMOS PRESENTADO OTRA PUBLICACIÓN DEDICADA A LA VIRGEN DEL TREMEDAL TITULADA, "NOVENA Y GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL", RECUPERADA LA PARTITURA TANTO PARA CANTO COMO PARA SU ACOMPAÑAMIENTO AL ÓRGANO POR PETRA M^a MARTÍNEZ BERGES EN EL AÑO 1989 Y EDITÁNDOLA NOSOTRAS EN 2012.


ACTUALMENTE ESTAMOS PREPARANDO LA REVISTA LA FALAGUERA N^o 4.

EL PROCESO DE TRABAJO HA SIDO Y SIGUE SIENDO EL MISMO QUE AL PRINCIPIO, (PERO YA, CON ALGO MÁS DE EXPERIENCIA EN ESTE CAMPO) Y ES EL SIGUIENTE:

- ❖ CONVOCATORIA DE CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS.
- ❖ PROPUESTA DE TEMAS POR PARTE DE TODAS.
- ❖ ELECCIÓN DE LOS MISMOS.
- ❖ REPARTO DE LOS ARTÍCULOS.
- ❖ LOS ARTÍCULOS SE TRABAJAN INDIVIDUALMENTE O EN GRUPO.
- ❖ REVISIÓN Y APROBACIÓN POR PARTE DE TODAS DE LO PRESENTADO.
- ❖ NOS ENCARGAMOS DE LA EDICIÓN DE LA REVISTA.
- ❖ UNA VEZ TERMINADO, SE ENVÍA A LA IMPRENTA PARA IMPRIMIR.



CONTRAPORTADA REVISTA Nº 1




PORTADA REVISTA Nº 2


PARA EL CUMPLIMIENTO DE ESTOS FINES SE REALIZARÁN LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES:

- 1.- ELABORACIÓN DE UNA REVISTA PERIÓDICA SOBRE LA CULTURA, TRADICIONES POPULARES, RECETAS, ACONTECIMIENTOS Y CUALQUIER TEMA QUE TENGA QUE VER CON EL PUEBLO.
- 2.- REALIZAR ACTIVIDADES PARA LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN CULTURAL DEL PUEBLO.
- 3.- REALIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE TALLERES, EXPOSICIONES, ENCUENTROS, PROYECCIONES, CHARLAS, CONFERENCIAS, EXCURSIONES PARA EL ENRIQUECIMIENTO CULTURAL DE SUS SOCIOS.

FUENTES: ASOCIACIÓN CULTURAL "LA FALAGUERA". COLABORADORES: AYUNTAMIENTO DE ORIHUELA DEL TREMEDAL, COMARCA DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN Y EDUCACIÓN PERMANENTE DE ARAGÓN EPA. Discografía: CON EL CORAZÓN. Rosa Mª Sánchez Casas, Oriñuela del Tremedal. Edición: Asociación Cultural LA FALAGUERA.



CONTRAPORTADA REVISTA Nº 3




PORTADA REVISTA NOVENA Y GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL TREMEDAL.


Autor: Sr. M. Riquelme y otros. 1944. 1711.
Publicado en el Boletín de la Comisión Aragonesa de Estudios de la Sierra de Albarracín.

INTERPRETACION:
Música:




1





2



3

Los Gozos (se transmitió de forma oral, no se conoce partitura antes de 1989) Recopilada y reproducida por Petra Mª Martínez Bergees 1989. Edición musical: Rosa Mª Sierra Narzelo. Asociación Cultural La Falaguera. D.L.T. 131/2012



LOS FINES QUE QUEREMOS Y DESEAMOS ALCANZAR, ESTÁN EN NUESTROS ESTATUTOS Y SON LOS SIGUIENTES:

- 1.- RECOBRAR, DEFENDER, MANTENER Y FOMENTAR LA CULTURA Y TRADICIONES DE LA LOCALIDAD DE ORIHUELA DEL TREMEDAL.
- 2.- ACERCAMIENTO A LA POBLACIÓN DE LA CULTURA DE SU PUEBLO.
- 3.- FOMENTAR NUEVAS FORMAS DE OCIO ENTRE SUS SOCIOS/AS.


Peñís Carbonell
ERMITA VIRGEN DEL TREMEDAL

LO MEJOR DE ESTE PROYECTO HA SIDO: LA COLABORACIÓN, LA AMISTAD, LA AYUDA DE UNAS A OTRAS, LA CONVIVENCIA DURANTE EL PROCESO, LA COMPRENSIÓN, LA RESPONSABILIDAD PARA LLEVAR ADELANTE, A PESAR DE LAS DIFICULTADES, NUESTRO OBJETIVO.

TAMBIÉN ES MUY DESTACABLE EL NÚMERO DE HORAS QUE SE HAN EMPLEADO, YA QUE, AL NO SER PROFESIONALES, HAN SIDO MUCHAS, PERO LO HEMOS HECHO CON MUCHA ILUSIÓN Y CON LA MISMA, LO PRESENTAMOS CON LA SATISFACCIÓN DE HABER LOGRADO AMPLIAR NUESTROS CONOCIMIENTOS PARA COMUNICAR A LOS DEMÁS LAS COSAS DE NUESTRO PUEBLO A TRAVÉS DE LA REVISTA Y DEL BLOG .

"epaorihueladeltramedal.blogspot.com"

QUE PODÉIS VISITAR CUANDO QUERÁIS



ERMITA DE SANTA BÁRBARA

FOTO: ASOCIACIÓN CULTURAL "LA PALAQUERA"

Revista Río Blanco
Asociación Cultural Río Blanco de Guadalaviar

ANA SORIANO, INMA DORADO Y HUMÍ MARTÍNEZ

En los años 80, existe un grupo de jóvenes de Guadalaviar, preocupados e interesados en mantener y dar a conocer la cultura de vivir en el medio rural, de fomentar los valores culturales de Guadalaviar y de la Sierra de Albarracín, dinamizando actividades culturales para poner en valor todo nuestro patrimonio material e inmaterial. Ante estas inquietudes, se organizan para crear la Asociación cultural Río Blanco (traducción de Guadalaviar), quedando registrada el 17 de marzo de 1986.

“Os imagináis las cambras, los atrojes, las alacenas, los basares y bodegotes llenos de viandas, dispuestos a ser escullaos para saciar los estómagos hambrientos del ayer...”

Tras el aumento de asociaciones en el municipio, que trabajan por y para los mismos objetivos que la Asociación cultural Río Blanco, ésta se queda relegada en un segundo plano. En el año 2010, se renueva la Junta Directiva de la asociación, con el motivo principal (entre otros) de celebrar el 25 aniversario de Culturalcampo (en el 2011).



Aunque se produce esta renovación, por diferentes motivos que no vienen al caso... "llámalos H", sigue presidiendo en la Asociación el espíritu de la Universidad de Mojón Blanco, escuela que no podemos pasar por alto, ya que sigue dándonos toda la enjundia. Por lo que discípulos y no discípulos trabajamos conjuntamente por y para ello.

"Necesidad de volver a las raíces para poder echar tallicos verdes, si no te enjugas y te quedas cañizo".

¿A qué bancos de memoria podemos recurrir cuando tenemos necesidad de ellas?

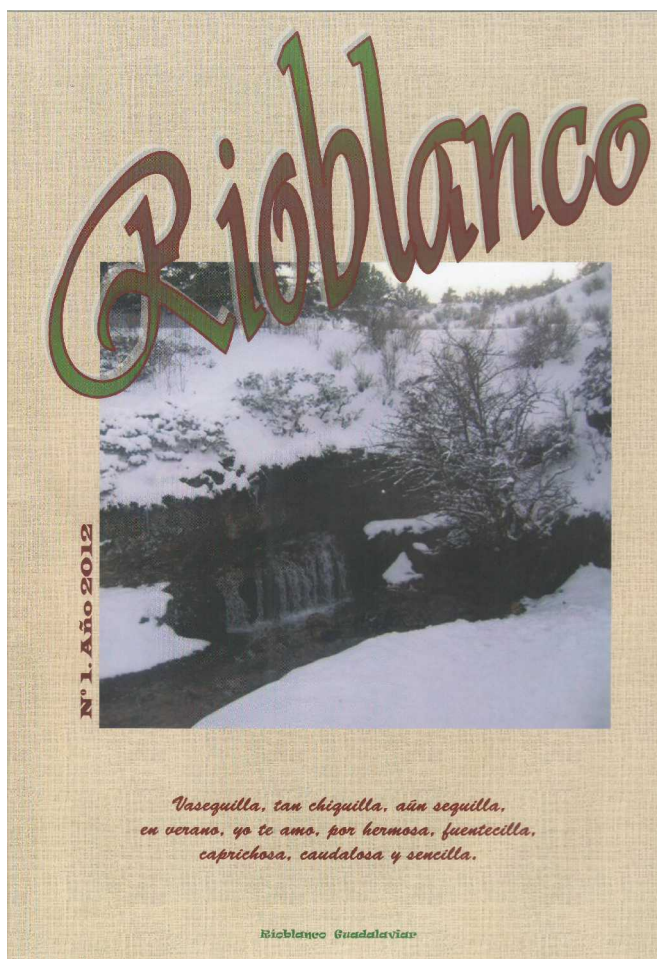
¿A dónde van a parar los recuerdos? Esa canción que te cantaba tu abuela..., esa leyenda que la hacías real de muchicho...

Para que no se pierda en el limbo lo inmaterial tenemos que transformarlo y plasmarlo en material, así cuando se necesita volver a ese recuerdo, a ese olor, a esa vivencia, a ese juego, a ese día de fiesta, a esa persona...lo material nos facilita ese caminar por las calles del recuerdo.

Ante esta necesidad de saber de dónde venimos para saber quiénes somos y, valorar lo que valemos y cómo hemos llegado hasta este momento, resulta preciso beber sorbos del pasado para digerir el presente. Uniendo inquietudes de recuperar patrimonio y aprender nuevas tecnologías, aprovechamos el espacio que nos brindaba la escuela de adultos, donde surge el nacimiento del primer ejemplar de la revista Río Blanco.

En ella intentamos transmitir el entusiasmo por lo nuestro y nuestra mayor recompensa es ver disfrutar y reír a nuestra gente, en especial a nuestros mayores, que aún sabiendo que no leen mucho, había quién la necesitaba para irse a dormir, ¿será que le arropaba en su viaje nocturno hacia antaño?

La revista se hace pensando sobretodo para la gente del lugar, para que se paren un momento, reflexionen y saboreen cada página, cada foto, cada comentario...



Cada sección se realiza y se alimenta con la esencia chichorrera y agua del Rentobar. Porque revistas hay muchas, pero que nos recuerden quienes fuimos y nos cuenten quienes somos los Guadalaviaros, sólo hay una porque sólo hemos hecho un número.

Hasta aquí todo bien... Y para sacar la revista del cambrote???? (publicarla). Ahí es cuando dimos en risca!!!!. Al ser primerizas en estos mundos, no nos resultó fácil poder conseguir los fondos para hacer la edición impresa, así que empezamos por colgarla en esas nubes de Internet, cuyo enlace es:

http://issuu.com/rioblanco/docs/revista_rioblanco

Pero nuestros mayores probablemente no accederían a ella, así que se hacía necesaria la edición en papel.



La revista, si os fijáis, desde la portada hasta el final no está hecha al azar. Cada palabra, cada foto, cada comentario, cada personaje, tiene su porqué. Se buscó todo aquello que nos representa y con lo que nos sentimos identificados. Nuestros artesanos, nuestros poetas, nuestras riscas, palabros... Intentamos comprimir en 27 páginas, que si las exprimes y buscas todo su significado se triplican, todo aquello que era nuestro intentando no dejar fuera a nadie ni nada (aunque eso no es posible, porque queda mucha riata).

Mientras realizábamos cada artículo, aprendimos a utilizar las nuevas tecnologías como programas nuevos, publicación en Internet, tratamiento de fotos... pero sobretodo, en nuestra búsqueda e investigación de cada una de las partes de la revista, lo que realmente conseguimos fue conocernos mejor a nosotros mismos, y tuvimos la oportunidad por un momento de despertar a la historia y así poder vivir con nuestros antepasados ese instante.


Tras este trabajo nos hemos dado cuenta que somos muchos los que estamos interesados en recuperar el patrimonio de la Sierra de Albarracín. Lo que nos motiva para seguir trabajando en este objetivo.

Así que nos gustaría animar a cualquier persona, personaje e institución para que trabaje y defienda nuestro bien inmaterial, siendo este muy variado y rico en cualquier rincón de nuestro territorio. No os desaniméis y adelante que entre todos podemos hacer una buena labor.

¡¡Qué sería de nosotros sin nuestra herencia inmaterial!!



ME HE JUBILAO

Tengo tierra	Para el riego.	
Tengo tiempo	Con sus ranas	Y verduras
Tengo agua	Y sus berros	Mil modelos....
Tengo huerto.	Y en la sombra	Desde berzas
	Silla tengo.	Hasta puerros.
Y como es		
A lo grande	Espantajos	Y afición
Muy moderno	Tengo puestos	Y paseos
Alumbrado	Dos mil bolsos	Y disputas
Con caseto.	Del sabeco.	Con linderos.
Con un chopo	Cebollino	Y los martes....
Un ciruelo	Y pimientos	El frutero
Sabuqueras	Y tomates	En la cola
Y un cerezo.	Que protejo.	Yo, primero.
Una charca	También maytas	
Que empleo	Condimentos	
Y doy uso	Y en un surco	<i>M.G Foly</i>
	Tubérculos.	



Rioblanco 12 Guadalupe

Un pluviómetro.
Un termómetro.
La observación, desde la ventana según está el tejado así hace.
Si se rompen, lo comunico y me los mandan.

¿DÓNDE LOS TENÍA QUE MANDAR?

Antes había que mandar una tarjeta diaria a Madrid, y la mensual a Valencia. Desde que cambiaron las Autonomías mando sólo la tarjeta mensual a Zaragoza.

¿RECUERDA ALGÚN FENÓMENO METEOROLÓGICO QUE LE LLAMARA LA ATENCIÓN?

Una vez en la "paidera" del Pinar, un rayo mató a 26 ovejas.
Hubo una riada en Primavera, que tuve que bajar a casa tío Cristino a sacar agua.
Un 14 de agosto, hubo una granizada que se quedó con tres dedos de granizo.

SEGÚN SU EXPERIENCIA, ¿NOS PODRÍA CONTAR PREDICCIONES METEOROLÓGICAS?

Cuando lleva cerco la luna con estrellas dentro, a los tres días muda.

Cuando lleva cerco el sol, arremójate pastor.

Cuando los sapos y las víboras salen a los caminos, barruntan agua.

Las escarchas cambian el tiempo. La escarcha peluda a los tres días muda.

Al tiempo del calor cuando estás derecha y te pisas la cabeza, estás al mediodía.

¿LE HAN RECONOCIDO DE ALGUNA MANERA SU LABOR?

Me han enviado dos diplomas y una medalla de oro honorífica.
(Voluntarios para el tiempo, el clima y el agua, Ministerio de Medio Ambiente, 23 de Marzo, Día Internacional de la Meteorología).

A LO LARGO DE TODOS ESTOS AÑOS ¿HA NOTADO LO QUE LLAMAN EL CAMBIO CLIMÁTICO?

¡Pues claro que cambia!
Habéis visto alguna vez un Enero tan seco, ¡el tiempo está jareto!

EL TIEMPO EN LA SARTÉN



GAZPACHOS TOSTAOS CON SETAS DEL TERRENO SEGÚN EL TIEMPO

1/2 Kg de sollapas finas

1/4 de patatas

setas según el tiempo (aceiteros, cagurrias, seta sanjuanera, porro, mizclo, hongos....) sofritas para que pierdan el agua.

Aceite, ajos, agua y sal

Se quema el aceite y se frien las patatas cortadas a rodajas finas. Antes de que empiecen a dorarse, se le añaden las setas y añadimos agua hasta la mitad de la sartén. Cuando rompe a hervir, le echamos sal y las sollapas hasta que se embeban.

El truco del tostao es ir volviéndolos a modo de tortilla y se demuestra la gracia del cocinero.

Hay variantes: con tripa, con hígado (típico del día de la matanza), con conejo, blandos...

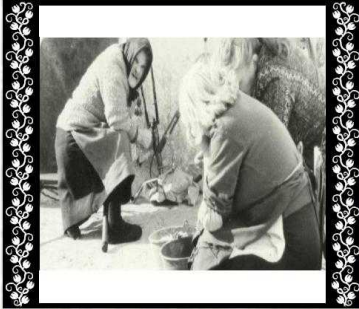
- Los gazpachos del pastor, cuánto más vueltos mejor y los del gañán, a la primera ya están.

- Los gazpachos del pastor en el caldero están mejor.



Rioblanco 5 Guadalaviar

¿TE ACUERDAS?



PEQUEÑA RECOPIACIÓN DE ALGUNAS TRADICIONES, DICHS Y HECHOS DE GUADALAVIAR DURANTE LAS DISTINTAS ÉPOCAS DEL AÑO

LA MASAÑA

EL REMECEDERO- Una vez descuartizado el cerdo, en el lugar donde se colgaba para descuartizarlo, se aprovechaba para realizar una especie de columpio para los niños con una cuerda y una manta y que servía para su entretenimiento.

LA BOGINA- Con la vejiga del cerdo a los niños se les preparaba una especie de pelota para jugar.

LA ENJUNDIA- Este término servía para denominar a la manteca que sobraba una vez hechas las morcillas que se secaba y se colgaba envuelta en la tela de la misma manteca para utilizarla cuando el puchero tenía poco "gusto" y así se le daba algo más de sabor y sentido a la comida.

"Santa Emerenciana la morcillera que salga bien de la caldera"- Este dicho o frase se decía cuando se ponían las morcillas a cocer en la caldera, a la vez que se daba un golpe en un lado de la caldera.

SEMANA SANTA

EL MONUMENTO- Se realizaba en el altar del Sagrado Corazón, en el cual el Jueves Santo, después de los Oficios y bajo el palio, el cura depositaba la custodia y el alcalde y el juez sus varas de mando cruzadas. (Anteriormente este monumento se realizaba en la capilla de San Isidro con el Cristo tumbado en el suelo, que era adornado por los niños del pueblo con violetas y campanillas y que lo besaban arrodillados).

LAS PIEDRAS- El día del sábado de gloria, los vecinos recogían el agua bendita que se repartía en la iglesia y este mismo día era costumbre mientras se bandeaba, recoger las piedras pequeñas que había en las calles y se guardaban para cuando se presentaba una tormenta fuerte echarlas por la ventana para que los campos no se apedreasen.

LOS RAMOS- El mismo sábado de gloria tras los rituales de la Iglesia, se quemaban los ramos guardando la ceniza para el próximo año: En casa la gente particular quemaba los ramos viejos y guardaba la ceniza para echarla por los campos como signo de purificación o buena ventura.



Reiblanco 14 Guadalaviar

Aquí os ponemos algunas de las imágenes de la revista para que vayáis abriendo boca. Pero tenéis que ir al enlace (subir a la nube de Internet) y verla al completo, ya que ésta es la única manera de apreciar todo lo dicho.



P

ALABRAS
ALABROS
ALABRAJES

Buyol: Utensilio y primera herramienta de trabajo de los pinche, cuyo liquido quitaba la sed a los sufridores del monte, salvo aquellos que eran escrupulosos.

Cambrá: Desván. Piso último de la vivienda donde se guardaban trucos, trastos y chirimbolos, por regla general dormía el gato, y así prevenir que se comiese alguna tajá sobrante que estaba en el basar.

Andurrial: Sitio o lugar.

Argollón: Agujero pequeño situado en el bajo de las puertas, por el cual entran y, o salen los gatos, perros... y algún que otro animal. Cuando le vi por el argollón las patacas de roña, dije: ¡zanganaca!

Cándalo: Palo de madera, gris blanquecino y con mohó; siendo fino: arigote.

Cansino: Delgado, con pocas carnes, como decía aquel: "jupe, jupe!!" Difícil de aguantar poco rato.

Arguellar: Desenlustrar. Sin lustre alguno. Los gatos los que más.

Cascarreto: Que habla mucho. Contador de secretos.

Arrocho: Pequeño, poca cosa, (un mierda seca).

Cerpete: Cacho de tierra, con hierbatos puntiagudos y verdes.

Arriatar: Ir detrás de.

Arribones: Paraje muy alto, sobre todo para los más bajotes.

Chaicha: Voz con la que llamaba el marido a la mujer, cuando llegaba del campo, para que le ayudara a descargar los aperos y meter los machos a la cuadra.

Ascape: Deprisa, enseguida.

Chalina: Prenda de lana u otros tejidos, pa muchachos, escasa, tapando solo morro y orejas.

Asperura: Muchísimo mal oraje, tan malo que no deja caer ni una pelusa de nieve.

Chambao: Quita sol de sargas, que solo sirve del 24 al 30 de julio. (Que lástima con lo que cuesta hacerlo y lo muchísimo que gusta).

Atiza: Exclamación, sorpresa.

Chambergó: Chaqueto o chaquetón, estrafalario utilizado por gente estrafalaria. (Repetimos).

Atroje: Departamento que se utiliza para acumular y, o guardar el poco grano que aquí se recogía. Se aplica a la persona que le coge muchismo.

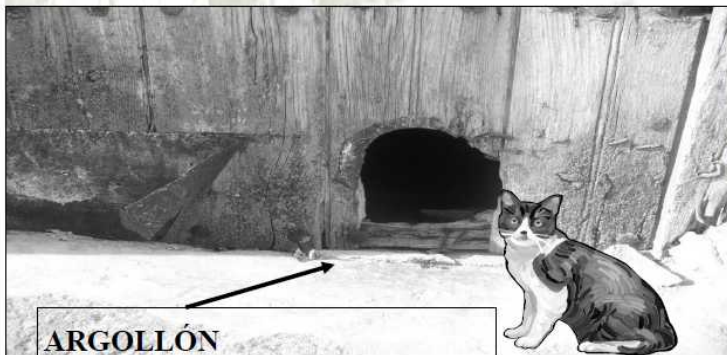
Chandasca: Si a la zambra, le metes fajina, consigues una buena chandasca o chandasquina.

Balsiar: Discutir y enfadarse

Barruntar: Predecir el tiempo con acciones fuera de lugar. Qué barruntaran estos muchichos? Algún nevazo.....

Charamingo: Ramucho seco, feo y retorcio, de mala catadura que solo sirve para cocer el caldero de los gorrinos, hoy en día el de las gallinas.

Basilisco: Persona poco cariñosa y con poco agrado.



Chilanco: Pozo que cuando está lleno de agua da miedo velo y paiso si es un chilancón. Cuando está seco... cualquier cosa.

Chirimbolo: Objeto inservible que siempre está en medio.

Chispíar: Cuando empieza a caer llu-

vía o nieve, sin saber como va a acabar la cosa.	Escarte: Información, noticia fiable y buena, como agua de Rentobar.
Chulla: Chuleta principalmente con hueso y a ser posible de cordero, cuando es pequeña le llamamos “chulleja”.	Escocentaina: Escozor y picor que no se pasa hasta que no le da gana.
Cicatero: Que está mal hecho.	Esculla: Recipiente, fuente o taza de porcelana, donde va a parar el condumio.
Cinglato: Poyal, sendil o balcón, que discurre por un risco.	Escullar: De una puñetera vez, vaciar el condumio a la esculla. Comer el condumio de la esculla.
Condumio: Todo aquello que siendo comestible se le echa a la olla para ser cocinado y después escullao.	Escuro: Oscuro.
Corbetera: Tapadera de la tortera, suele ser de porcelana y tiene dos husmos: uno a cocido.....y otro a moza recia. ¡Qué par de corbeteras tiene.....!	Esmayao: Persona que pasa hambre y alguna que otra necesidad.
Criatura: Cuando pronuncias esta palabra se te suele representar un muchicho esporreto.	Esmerar: Desgastar. Secase el agua del puchero. Poner dedicación a alguna faina.
Crió: Niño.	Estalaje: Desorden, follón sin traslao.
Cucairo: Lugar o eso, donde ibas a ver si podías sacar algo y, claro que sacabas.....un pasmo de frío.	Fajina: Ansia de, que habiendo fuego en cualquier circunstancia, aún se quiere meter más.
Curcuño: El resultado de un cosío mal hecho.	Fandangon: Mucho más que fandanga. Adj. que se le da a aquellas mujeres más bien deshacendadas, que toman varios caminos y la parva la avientan a su aire.
D'embute: Mucho, muchísimo, pero que muchísimo de lo que te paizca.	Fardar: Presumir de lo que tienes o te gustaría tener. “La barba farda”.
Deсандico: Con muchas ganas de...	Ferrete: Trajín, desgastar las pocas energías que tiene uno. (Dar ferrete).
Empinar: Levantar lo más alto posible una cosa. Lo que mejor se empina es la bota y, otra cosa cuando hay una mujer en pelotas.	Fi: Fui.
Enaja (ir de): Salir de un lugar con prisas sin decir ni guau, guau.	Galutrán: Adjetivo que se da a ese tipo de zángano, que hace las cosas sin tón ni són y le da igual que salga el sol por Peteneras que por Antequera.
Enclotar: Cuando no va ni pa lante ni pa tras.	Gaznate: Garganta. Conducto por donde pasan las malas y buenas viandas.
Enfollinar: Enfadar.	Gazuzo: Con muchísimas ganas de llenar la andorga.
Enga: Venga vamos, ascape.	Gindama: carácter. Aplicado generalmente al que tiene “mala pipa”
Enjaretar: Colársela, metérsela, pero bien travesá.	Guantazo: Sopapo que también se da a los muchachos, éste con guantes.
Enjugar: Secar. Si te mojabas, luego te enjugabas.	Guindoleta: Rápida, sin pereza, con desparpajo, muy inquieta y con culo de mal asiento.
Enjuto: Dícese de algo que está seco.	Guñapo: Trozo de tela poco vistoso. Persona, animal o cosa que pinta menos que: el tururú en Checa.
Ensobinar: Caer al suelo y no poder moverse sin ayuda.	Gulpar: Ver sin ser visto a través de las sargas o alros.
Esburriarse: Irse de bareta.	
Escañeto: Como su nombre indica, asiento mal construido y a la vez incomodo, solo servible para un poquitín.	

PARA VOSOTR@S

A todos vosotros que os hemos robado el tiempo y alguna "perrica". A unos por confiar y darnos la oportunidad de llevar a cabo esta idea, (Prof. Miguel, escuela de adultos). Idea que surge como tantas otras, en esos momentos con el zumo de cereal y otros piensos... A otros por sacar y contarnos esas vivencias guardadas en el arca del recuerdo. A otros por seguir el camino de las Escuelas, pasando por la vara "gurrionera", las "REGLAS", las escuadras, y cartabones, hasta llegar a los Tablets.

Esperamos que paséis un buen ratico, igual que nosotras dándole forma a esta revista cultural-local, siendo un reto tanto su realización, como la recuperación de las huellas de nuestro pueblo con sello y firma.

Ser conscientes que somos novatas en este mundo que hemos descubierto poco a poco, - (y lo que nos falta...)- por eso si algo no es de vuestro agrado disculpad por ello.

Pero pensad que todo articulo-trabajo de la revista está lleno de pasión y amor por lo nuestro, que es mucho, y tenemos todos juntos que aprender a valorar, transmitir y guardar "como capa de cordellate".

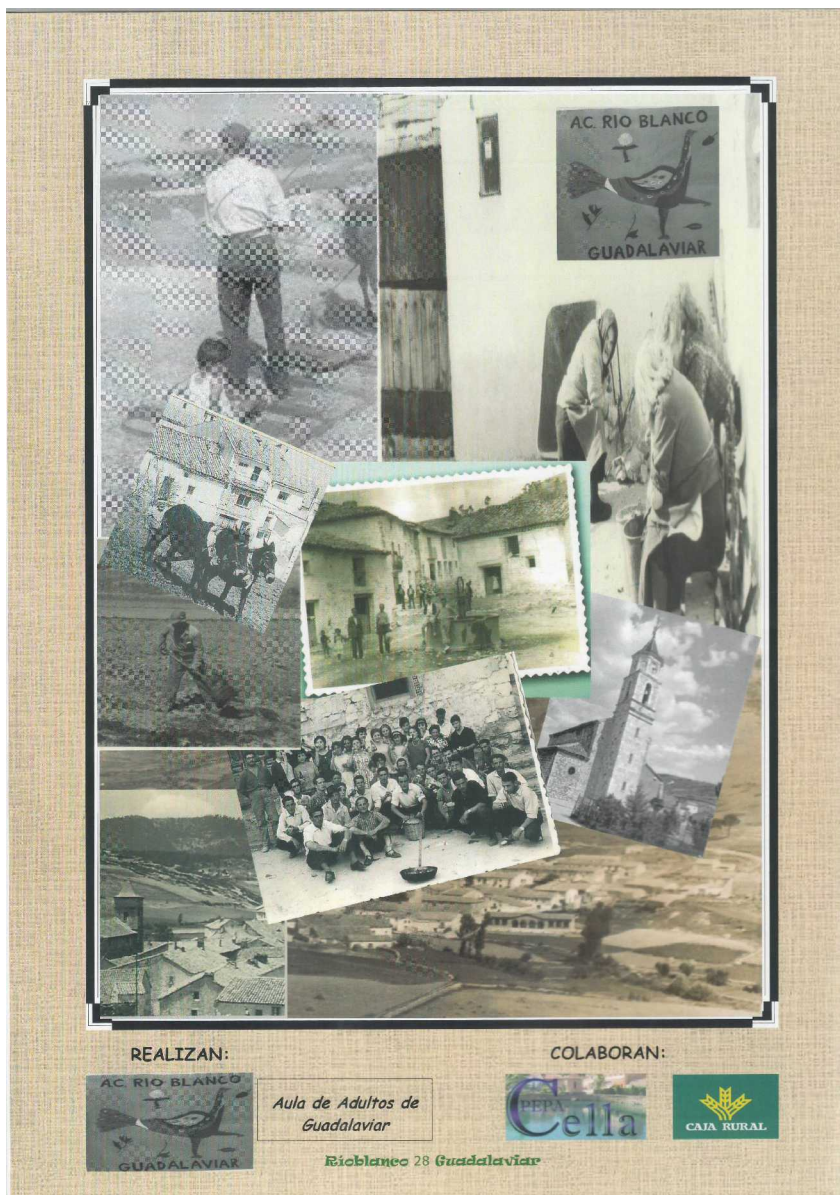
Y es que chichorrer@s, todos y cada uno de vosotros valéis un "Potosí".
- (Debe de ser por el agua del Rentobar)-.

NOS VEMOS EN:

Rioblanco

"La Ana, la Inma y la Humi."

Rioblanco 27 Guadalaviar



Y como “arrancaira”, agradecer a todo aquel que ha dejado abierto su argollón para que pudiésemos entrar y compartir nuestras sensaciones, que al fin y al cabo son puras emociones.

Revista El Escaramujo
Asociación San Cristóbal de Jabaloyas

RAQUEL CADIerno DOMINGO

Directora de la Revista El Escaramujo

Me llamo Raquel Cadierno Domingo, y soy la escritora de El Escaramujo, la revista de la Asociación Cultural San Cristóbal de Jabaloyas. Esta revista es un proyecto que nuestra Asociación había ideado hace años, pero bien por no tener los medios adecuados o bien por no encontrar personas interesadas en llevarlo a cabo, la idea de editar una revista cultural había quedado aparcada en el tiempo de forma indefinida.

En el verano del 2010 otro socio como yo de la Asociación Cultural me habló de la existencia de este proyecto, y me entusiasmó, pues aunaba dos de mis mayores pasiones: el amor por la escritura y por mi pueblo. Los responsables de la Asociación me animaron a emprender esta labor, brindándome su apoyo para desarrollarla, por lo que inicié la tarea con tanta ilusión como inexperiencia. Recurrí a los más mayores del pueblo, preguntando por sus vivencias y recuerdos; nadie parecía querer atreverse a escribir para la revista, y a duras penas conseguí, en algunos casos, que accedieran a compartir sus memorias, movidos, sobre todo, por timidez y por pensar que a quién iban a interesar sus palabras. Afortunadamente, también hubo algún vecino que desde el principio dio ideas y colaboró de principio a fin. Así, unos con más facilidad y otros con un poco de lucha, prestaron sus voces a la revista. Y poco a poco, durante ese año, el proyecto iría tomando forma.

Se dividió en distintos apartados; en el primero, Eloy Domingo, gran colaborador y amigo, nos habló de las fiestas de antaño, dentro de lo que es la historia de Jabaloyas, describiendo principalmente en qué consistían los Mayos y las Fiestas de los Mozos. Realicé una entrevista al antiguo párroco del pueblo, Baltasar Induráin, que fue nuestro sacerdote durante veintitrés años, y que ese mismo año en concreto dejaba Jabaloyas para volver a su tierra. Nos habló de sus viajes y experiencias pasadas, las cuales muchos de nosotros desconocíamos, a pesar de haberle tratado durante toda una vida. En un intento de dar a conocer otras zonas de Aragón a los lectores del pueblo, se incluyó un artículo dedicado a las Grutas de Cristal, en Molinos, localidad del bajo Aragón. En la parte cultural, hubo un artículo sobre Francisco de Goya, como personaje ilustre de Aragón y pintor universal, en el que se hizo un repaso a su obra más destacada. También hubo un hueco para mostrar la naturaleza aragonesa, describiendo su morfología. Se dedicó un espacio para recomendar libros, titulado “El Rincón del Lector”, comentando esta primera vez un libro basado en la psicología oriental. Siendo nuestro pueblo conocido como “el pueblo de las brujas”, incluí un relato de ficción ambientado en Jabaloyas, titulado “La Bruja Raimunda”. Una viñeta de dibujos y la sección de Agradecimientos pusieron el broche final. Un vecino del pueblo, Patxi Díaz, se encargó de pulir y editar la edición.

Decidí bautizar la revista con el nombre de “El Escaramujo”, que es el fruto del rosal silvestre, muy abundante en Jabaloyas. Elegí este nombre porque me pareció muy bonito y adecuado, al ser en sí mismo una metáfora (era el fruto de una escritora novel).

En resumen, con mucha voluntad y esfuerzo, y tras muchas correcciones, en el verano del 2011 por fin salió el primer número de la revista.

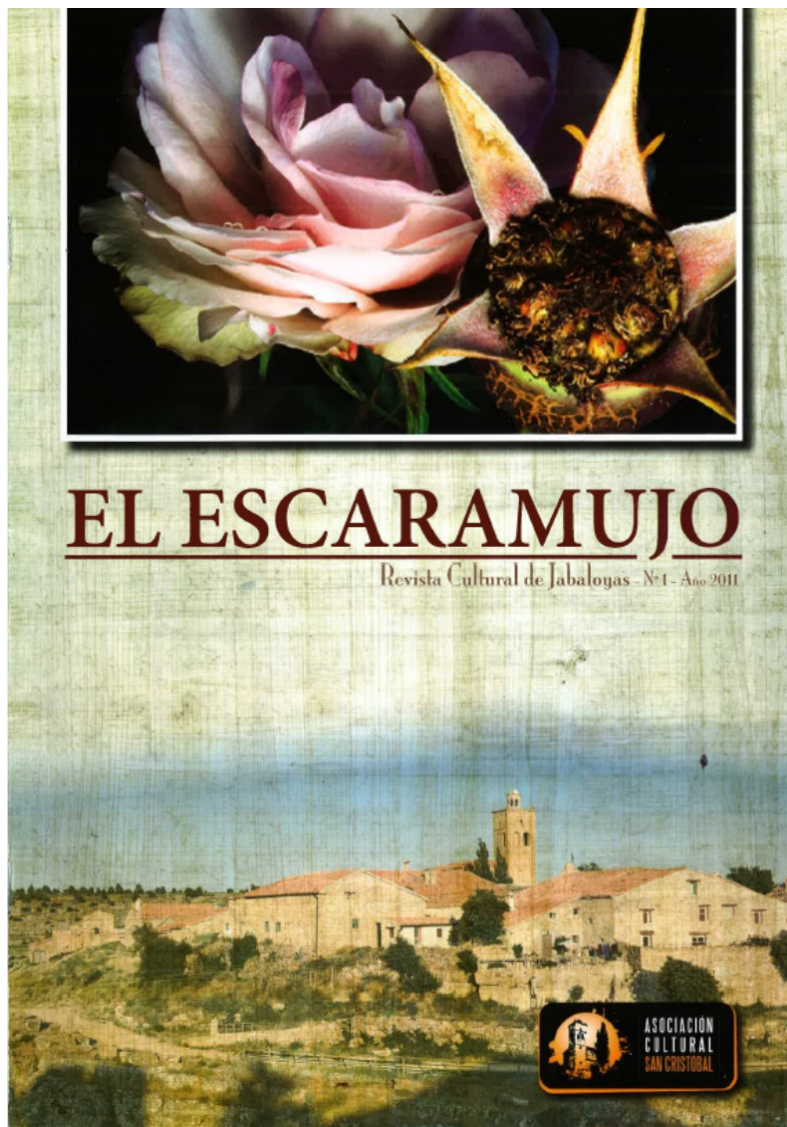
Fue una gran sorpresa, puesto que pocos sabían que se estaba preparando. Tuvo una gran acogida, debido a que no solo hubo lectores de Jabaloyas, sino también de distintos puntos del país, ya que la mayoría de los veraneantes, al finalizar las vacaciones, volvían a sus ciudades de residencia habitual, situadas principalmente en Cataluña, Valencia, Zaragoza, Teruel... o, en mi caso, Madrid. Al repartirse revistas por distintas localidades, contribuyó a que hubiera más expectación por el siguiente número.

Así, en vista de la buena acogida de la primera edición de El Escaramujo, durante ese mismo año comencé a preparar la siguiente. Esta vez hubo más colaboradores, entre ellos nuestro alcalde, D. Antonio Sánchez, que escribió un artículo sobre la restauración de la Ermita de Los Dolores y la Casa de Los Diezmos, que son algunos de los edificios más

emblemáticos del pueblo. Por otro lado, pude entrevistar a José Antonio Jarque, uno de nuestros vecinos más veteranos (nació en 1.925), que nos habló de su vida y de las posguerra en el pueblo. Eloy Domingo nos explicó con todo detalle los métodos de labranza de antaño y en qué consistían los antiguos aperos. Hubo un artículo dedicado a la Sierra de Albarracín, describiendo su geografía e historia. En el apartado de aragoneses ilustres, esta vez le tocó el turno a Raquel Meller, artista aragonesa mundialmente conocida durante los años veinte y treinta. Vicky Laguía hizo una reflexión sobre el paso del tiempo y los testimonios que se van perdiendo con él. Se dedicó un artículo al águila real, presente en la fauna aragonesa. Repasando nuestra historia, hablamos de algunos de los juegos de nuestros mayores, como “El Marro” o “El Barrón”. En el Rincón del Lector, una de nuestras secciones ya fijas, recomendamos una lectura basada en hechos reales. También hubo espacio para la flora aragonesa, con la descripción de algunas de las plantas medicinales más fáciles de encontrar en Jabaloyas. Como en el primer número, también esta revista contó con un relato de ficción que se desarrolla en Jabaloyas, con el tema brujeril siempre presente, titulado “Lo que de verdad le importa a una sardina”. Una viñeta de dibujos y los agradecimientos, dieron el cierre al segundo número de El Escaramujo.

Este segundo número de la revista tuvo aún mayor repercusión que el primero, por lo que la Asociación Cultural San Cristóbal de Jabaloyas considera que El Escaramujo se ha consolidado ya definitivamente. La revista es tema de conversación del pueblo, porque los testimonios de algunos de los vecinos, reflejados en sus páginas, hacen rememorar viejos recuerdos a unos, y despiertan la curiosidad en otros, lo que lleva en general a un deseo de descubrir nuestros orígenes e historia en común y compartirlos. En la actualidad ya estamos preparando el tercer número de El Escaramujo, con más colaboradores y artículos.

En conclusión, el objetivo de la Asociación Cultural San Cristóbal de Jabaloyas al editar la revista de El Escaramujo es encontrar un punto de unión común entre el presente y el pasado de nuestro pueblo, para rememorar las tradiciones y la historia de Jabaloyas, así como conocernos mejor a nosotros mismos y al entorno en el que vivimos actualmente, con el deseo de preservar la memoria histórica y transmitirla a las nuevas generaciones. Es un proyecto que no podría haberse llevado a buen término sin el apoyo e interés de la Comarca de la Sierra de Albarracín y la Asociación Cultural San Cristóbal de Jabaloyas, a los cuales agradezco personalmente la oportunidad que con su ayuda me han brindado para poder escribir esta revista, para la cual, afortunadamente, cada día tengo más apoyo y colaboradores, con temas que se acumulan para llenar sus páginas.



EL ESCARAMUJO

Revista Cultural de Jabalajas - Nº 2 - AÑO 2012



Asociación Cultural “El Solanar” de Gea de Albarracín

JAVIER REDRADO MARÍN

Desde que comenzamos nuestra andadura como asociación en 2008 teníamos claro que nacíamos con un objetivo principal. Según consta en nuestros estatutos era nuestra intención:

“Potenciar en la medida de nuestras posibilidades el cuidado y mantenimiento del patrimonio local en todos los ámbitos posibles (artístico, cultural, natural, etnográfico...) estudiarlo, investigarlo, conservarlo y promocionarlo”.

Gran parte de ese patrimonio tan rico que tienen todos nuestros pueblos, Gea no es una excepción, es inmaterial y si no existieran personas que se interesaran por su conservación y difusión, en pocos años terminaría por desaparecer todo ese caudal de riqueza popular que a duras penas se conserva.

A lo largo de estos años, desde la Asociación “El Solanar de Gea”, hemos intentado llevar cabo ese gran objetivo, en la medida de nuestras posibilidades. Lo hemos hecho con distintas actuaciones que comentaremos a continuación y querríamos seguir haciendo.

El primer gran objetivo acometido por la Asociación fue recuperar la tradición del canto de los Mayos, que a diferencia de en otros pueblos de la sierra, casi había desaparecido en el recuerdo de los geanos. Ni los más mayores recordaban con exactitud cuando se habían dejado de cantar y si es verdad que en alguna ocasión, por los años setenta del siglo anterior se habían entonado, casi había desaparecido esta costumbre en las festividades del pueblo. Afortunadamente, gracias a Felipa Alamán se pudieron rescatar las letras originales de los Mayos y aunque el primer año se cantaron con la música de los de Guadalaviar, al año siguiente, María Pilar Chinarro, socia de El Solanar, descubrió una cinta de cassette en donde estaba grabada la música original interpretada por José Atienza “Piz”, uno de los componentes de la rondalla de aquel entonces y se pudo rescatar la versión tradicional del pueblo.



Dentro de esta intención de rescatar nuestro patrimonio también quisimos recordar a los que “*pudieron*” ser nuestros antepasados y sin embargo tuvieron que dejar su pueblo en 1610, en el reinado de Felipe III por ser moriscos.

Aprovechando el 400 Aniversario de su expulsión pensamos en cómo recuperar su memoria y en cierta manera hacer un acto de desagravio por la injusticia cometida con ellos y servir de ejemplo de lo negativo de la intolerancia y el racismo. Nos planteamos

impulsar una serie actividades que nos llevaran a descubrir quiénes eran, cómo se llamaban, cómo vestían, qué comían, qué problemas tenían, etc... Al investigar en los archivos del pueblo y en la bibliografía dedicada al tema descubrimos muchas cosas olvidadas y sobre todo la dimensión humana de aquel suceso y sus sentimientos como personas. Pensamos entonces, basándonos en hechos históricos, hacer una representación de este acontecimiento. Esta recreación se ha intentado, con el paso de los años, fuera recogiendo cada vez más, los problemas a que se enfrentaron, los habitantes de Gea. Llevamos cinco años realizándola y cada vez intentamos acercarnos más a su realidad, al contexto social y personal de aquel suceso que transformó una pujante villa en un lugar semidesértico. Hay un patrimonio inmaterial latente en nuestra historia local que esta teatralización de la misma, muy participada por gente de toda edad y condición, consigue poner en valor, no solo sus valores historicistas sino, y es lo principal para nosotros, humanistas.



Fueron muy importantes las conferencias que se impartieron los dos primeros años sobre el tema de la expulsión, ya que por una parte nos sirvió para documentarnos e intentar ser lo más fieles posibles a la realidad y también, como elemento divulgador, ayudaron a que esta actividad fuera calando poco a poco en los vecinos de Gea, para que fueran implicándose en su realización.

Buena parte de las actividades realizadas para homenajear a distintos colectivos del pueblo, como músicos, resineros, pastores, maestros, mujeres, han servido además que como acto de reconocimiento a las personas, para recuperar parte de nuestra memoria colectiva vinculada al desempeño de profesiones y tareas poco reconocidas. Anécdotas e historias llenaron el pueblo del recuerdo de un ayer que se perdía, plasmar en fotografías las formas de trabajo, las maneras de divertirse, las anécdotas escolares, las canciones y dichos, etc... En definitiva, nos enseñaron a apreciar y valorar la dureza de la vida de nuestros antepasados.



También las restauraciones del patrimonio material, lleva aparejado un trabajo que permite recuperar, por lo menos, la memoria de algunas tradiciones, ahora perdidas. Así paso con la restauración de la escultura de “El niño de la Bola” que llevó a investigar y sacar a la luz, una de las tradiciones más características del pueblo que todavía se mantiene viva: “La misa de los tangarros” que se celebraba en la noche del Sábado Santo, con la procesión del Encuentro. Un día mágico para muchos en su infancia, en el que la disputa y la emoción por llevar al Niño a la carrera no era menor que la de un almonteño por su “Blanca Paloma”.

La reciente limpieza del retablo de la Iglesia Parroquial de Gea, nos ha abierto un campo aún por descubrir del todo y divulgar: las relaciones entre el pueblo y el Convento de los Carmelitas Calzados. Existe numerosa documentación por estudiar para comprender las complejas y, a veces, complicadas relaciones. La limpieza del retablo nos ha hecho fijarnos en unas pequeñas pinturas colocadas en su parte interior que nos muestran escenas de la vida cotidiana del pueblo en el siglo XVIII.



En la actualidad estamos trabajando en muchos aspectos de ese patrimonio del pueblo que queremos ir sacando a la luz, publicando, poco a poco, investigando, hablando, buceando en el pasado de nuestro pueblo.

Algunos de los proyectos, unos ya comenzados y otros apenas esbozados nos ayudarían a disfrutar del rico legado del que disponemos y que ha ido conformando el pueblo actual:

- Formación y divulgación de un archivo fotográfico sistematizado, clasificado y en lo posible documentado que nos permitiera la edición de un libro sobre las personas de Gea y ponerlo a disposición de los vecinos.
- Recuperar la memoria de los oficios perdidos característicos de Gea: alfareros, cocieros, tejeros y tejedores eran una parte muy importante de la economía geana. Afortunadamente aún quedan algunas personas que pueden explicar esas formas de trabajo.



- Recuperación de canciones, poesías, leyendas, historias del pasado de Gea. Ya hemos empezado con la labor de restauración de antiguas grabaciones y con la grabación con personas mayores en la actualidad de algunos de esos textos.
- Realización de un diccionario de palabras específicas del habla popular de Gea. Al igual que en otros pueblos las palabras que se usaban y aún se emplean en algunas ocasiones, nos resultan muy extrañas. Gea posee una muy variada colección de palabras. Algunas comunes a otros pueblos de la sierra o de la provincia pero otras son verdaderas joyas del habla popular.
- Transcripción y si es posible la publicación de las “*memorias*” de dos personas de Gea, que lucharon durante la Guerra Civil en el bando republicano y que dejaron escritas sus impresiones del antes, durante y después de la contienda. Queremos centrarnos en lo que cuentan de su pueblo: cómo vivían, su trabajo, su experiencia en la guerra y como se sintieron cuando volvieron. Son descripciones personales y apasionantes de su vida en el pueblo.
- Recuperar la figura de Manuel Polo y Peyrolón en su vertiente geana. En muchas de sus novelas y escritos aparecen costumbristas relatos de la vida de Gea. Queremos recopilarlos y mostrar los lugares en los que discurren las actividades de esos personajes. Que nuestras calles y rasgos de aquel “*pueblo de los yesos rojos*”, según sus palabras, se reinterpreten cobrando una dimensión novelesca, literaria, que en verdad la merecen por la magia que su trazado, luces y misterios albergan.

Estos son los proyectos que por ahora tenemos planteados y algunos de ellos en preparación o ejecución. Confiamos en que podamos llevar a cabo ese trabajo y que podamos ponerlo a disposición de todas las personas, vecinos, paisanos de la Sierra o gente con inquietudes y sensibilidad, todos ellos interesados por estos temas.

Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (II)

JOSÉ M. VILAR PACHECO

Doctor en Filología. Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL)

(Addenda, I. 2014)¹

José M. Vilar Pacheco (CECAL)

Abril cumplido / Rondalla de Albarracín. – s. l: Asociación Cultural Bernardo Zapater, s. d. (cd con 24 canciones), + 10 p. (folleto de textos: Los Mayos; Jota de Ronda; Jota de Salida; La Rondalla de Albarracín).

Actas 2.^a Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín (Bezas, 2010) / E. Cutanda, J. M. Berges, V. Lacambra (coordinadores). – Albarracín: Comarca de la Sierra de Albarracín, 2012 (133 p.)

En colaboración con CECAL. Contiene los siguientes artículos y ponencias: E. Cutanda, «Actualización del proyecto de recuperación del Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín. A modo de presentación» (pp. 13-17); R. Ibáñez, «La cántiga CXCI de Rodenas, un ejemplo de preocupación por transmitir el patrimonio cultural inmaterial» (pp. 19-32); J. M. Berges, «Las romerías como fuente de investigación: el ejemplo del culto a la Virgen del

¹ Continuación del registro bibliográfico sobre cultura inmaterial de la Sierra de Albarracín (2010).

Tremedal» (pp. 33-66); O. Collado, «La huella de los celtíberos en nuestras tradiciones» (pp. 67-81); A. Fornés y J. L. Aspas, «Platos de siempre de los Montes Universales» (pp. 83-115); J. M. Vilar, «Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín» (pp. 125-133). Presentación de experiencias de recuperación del patrimonio inmaterial locales: E. Cobos (Asociación Cultural Amigos de la Radio de Gea de Albarracín; pp. 117-118), V. Juan (Asociación Cultural El Borrocal; pp. 119-123).

J. A. Adell y C. García, «Sierra de Albarracín», en *Historias de nuestros pueblos*, Huesca: Editorial Pirineo, 2013, pp. 47-66.

Incluye apodos o pseudogentilicios locales, coplas, dichos, algún poema y leyenda local y referencias a costumbres y tradiciones serranas.

Juan M. Berges y Raúl Ibáñez, *El culto a la virgen del Tremedal*, Teruel: Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL), 2012. - 306 p.

El Borrocal (revista) en <<http://elborrocal.wordpress.com>>.

Salvador F. Cava, «Un año de guerrillas. Los Montes Universales y el maquis», en *Entremontes (Revista digital de Estudios del Maquis)*, 4, 2012.

El Escaramujo: Revista cultural de Jabaloyas (Asociación Cultural San Cristobal), 4 (2014) (19 p.)

Incluye: L. Trujillo Jarque, «Nuestra escuela», pp. 6-8.; C. Domingo Murciano, «Nuestra niñez», pp. 9-10; E. Domingo Valero, «Los apodos en Jabaloyas (II)», pp. 11-13.

Escenas de Albarracín (1930-1935) [videograbación]: 10 películas filmadas por Salvador Tuset. – Valencia: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, Generalitat Valenciana, 2006. - 1 Dvd-vídeo (ca. 18 min.): bl. y n.

En *Salvador Tuset Tuset (1883-1951)*: catálogo de exposición, Valencia: Generalitat Valenciana, 2006. Contiene: Año 1930: Animación matinal; Río Guadalaviar; Jardín de Albarracín; Excursión a la Cocinilla del Obispo; Fuente de Santormón; Excursión al Puerto; Merienda. Año 1932: Excursión a Bronchales. Año 1934: Excursión a la Cocinilla. Año 1935: Excursión a Griegos. Se trata de una serie de películas familiares (Pathé Baby) filmadas por este pintor que pasó muchos veranos en Albarracín. En el catálogo en que se inserta este dvd se recogen cuatro pinturas de Tuset sobre Albarracín.

I.E.S. Lobetano (Albarracín), *La Sierra de Albarracín en cuatro tiempos*, CECAL, 2014.

Victoria Juan Monzón, «Santiago el Mayoral: una estampa perenne en el paisaje de Bronchales», *El Borrocal*, 8 (2014), pp. 3-12.

José J. Herranz y Sebastián Chavarrías, *Griegos: crónicas del siglo XX*, [s. l.]: J. J. Herranz, 2001 (Puerto de Sagunto: Martínez Impresores). - 255 p.

Ricardo Herranz Peris, *8 días a la semana: una vida por los Montes Universales*, 2013. - 416 p.

Novela costumbrista de aventuras ambientada en Griegos y Sierra de Albarracín.

Victor Lacambra, «Juegos tradicionales de la Sierra de Albarracín», en P. J. Lavado, y V. M. Lacambra (coords.), *IV Jornadas Nacionales de Ludotecas (ponencias y comunicaciones)*, (Albarracín, 2010), Teruel: Comarca de la Sierra de Albarracín, 2011, pp. 123-134

Javier Martínez González, «Zarrumbias, tocairas, mazurras y otros divertimentos de los enjugazados niños de antaño de la Sierra de Albarracín», en P. J. Lavado, y V. M. Lacambra (coords.), *V Jornadas Nacionales de Ludotecas (ponencias y comunicaciones)*, (Bezas, 2011), Teruel: Comarca de la Sierra de Albarracín, 2012, pp. 13-20.

Los mayos de Albarracín; texto, Amparo Sáez; fotografías de A. Almazán et al.-Albarracín, Asociación Cultural Bernardo Zapater, 2008 (63 p. + dvd); il. col y b y n.; 21 cm (Aragón Vivo)

Museo Jabaloyano de la Palabra: recuperar la memoria, Asociación Cultural San Cristobal, 2014 (1 dvd. 26 m.)

Documental de presentación del Museo de tradición oral de esta localidad.

Oficios tradicionales de la Sierra de Albarracín, CECAL, 2012 (puzle de dos láminas).

Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, en <<http://pcisa.wordpress.com>>

Palabras de la Sierra de Albarracín: cuaderno de sopa de letras; el léxico de la Sierra de Albarracín (Bronchales, Orihuela, Royuela y Torres), (M. Domingo Carabantes -coord.- y alumnos de Educación para Adultos), Teruel: Comunidad de Albarracín; Comarca de la Sierra; Educación de Adultos de Cella, 2014 (51 p.).

Las recetas de la abuela (en memoria de Antonio Beltrán): Comarca de la Sierra de Albarracín, Zaragoza: Academia Aragonesa de Gastronomía; Comarca de la Sierra de Albarracín, 2010 (117 p.).

Julián Sánchez Villalba, *Trazas y trozos: añoranzas y recuerdos de mi pueblo*, s. l. s. a. (2012). DVD con 24 arts. o cuadernos sobre Bezas principalmente.

Pedro Saz, *El silencio del sabinar*, Teruel: CECAL, 2013. - 601 p.

Novela de tintes costumbristas y trasfondo histórico ambientada en las primeras décadas del siglo XX en Monterde y Sierra de Albarracín.

J. M. Vilar, *Callejero de la Sierra de Albarracín: un paseo por sus nombres y signos*, Tramacastilla: CECAL, 2012. - 168 p.

Apéndice

Artículos publicados en la revista *Rehaldá* (CECAL) sobre cultura popular y patrimonio inmaterial²

Religiosidad popular

L. A. GIMÉNEZ ALAMÁN, P. ROIG PICAZO, J. BERNAL NAVARRO: La Misa de los Tangarros y la procesión del encuentro. Una aproximación a la religiosidad popular de Gea de Albarracín (17); - La Misa de los Tangarros y la procesión del encuentro. Una aproximación a la religiosidad popular de Gea de Albarracín (II) (Apéndice gráfico) (18)

Etnología

J. M. PALOMAR: Usos del agua: el molino de Tramacastilla (5); - Usos del agua. La fábrica de lanas de Tramacastilla (9); - Comercios de Tramacastilla (13)

C. MUÑOZ: El sestero en la Sierra de Albarracín (2)

Á. CALERO y P. VIDAL: El pastor trashumante, esencia de la sierra (12)

J. PASTOR: Un son que desaparece (15)

J. HERRANZ: Monaguillos (15)

M. MATAS: Cuatro delitos acaecidos en Noguera de Albarracín en los albores del siglo XX (13); La devoción a San Roque en la Sierra de Albarracín (18)

² Entre paréntesis se indica el número de la revista.

E. CUTANDA PÉREZ, - El jamón y otros presentes. Obsequios y agasajos en la Comunidad de Albarracín (siglos XVI y XVII) (3); - El tejero y la procesión (9).

I.E. S. Albarracín, La Sierra de Albarracín en cuatro tiempos (20)

Gastronomía

J. L. ASPAS: Gastronomía en los Montes Universales: los gaspachos (5)

A. FORNES y J. L. ASPAS: Gastronomía de los Montes Universales: Cuerva (11); - El plato: escarbamoñigo con setas (15); - Gastronomía de los Montes Universales: el pan (20)

Variedades de la lengua y léxico

J. M. VILAR: En torno a *rehalda* (1); - *Maita* 'fresa silvestre' (2); - M. Sanchis Guarner y las encuestas del ALPI en Bronchales (1935) (2); - Un viejo cuaderno de anotar palabras: encuestas del ALPI en Bronchales, 1935 (II) (14); - Sobre *alcarreño* 'aguardiente' (3); - Algunos nombres de aves (búhos, cárabos, vencejos y urracas) (4); - El acento de *Ródenas* (6); - El color de 'escalambrujos y sanantonas' (7); - Carreteras secundarias (algunos términos viarios) (9); - ; Viejas y nuevas palabras; y algunas dudas (11); - Sobre la palabra *refitolero* ('entrometido', curioso') (19).

E. GONZALO PÉREZ: Algunas observaciones sobre el aragonés de la Sierra de Albarracín (16).

P. LÁZARO IZQUIERDO: Lengua patria y dialectos regionales: una convivencia necesaria en el pensamiento de Manuel Polo y Peyrolón (5).

Toponimia

J. M. VILAR: De Albarracín a Bronchales. Topónimos en el 'Cantar del Cid' (5); - Algunos apuntes sobre onomástica serrana (nombres propios de la Sierra) (13).

J. A. YUBERO y J. R. LÓPEZ: «El proceso entre Molina y su tierra y la ciudad de Albarracín sobre la mojonera de Sierra Molina: toponimia menor del patil de sierra» (3).

Leyendas

F. LÁZARO: Una sierra de leyenda (8).

Estudios literarios

F. LÁZARO POLO: Los Baroja en la Sierra de Albarracín (5).

R. SANZ: La Sierra de Albarracín y Polo y Peyrolón: historia de una relación ascética (13).

R. IBÁÑEZ: La Cántiga CXCI de Alfonso X el Sabio: el milagro de Rodenas (12).

Relatos, creación y evocación literaria

J. GONZÁLEZ JIMÉNEZ: Memorias de un joven pastor (I- II) (18-19).

F. LÓPEZ y V. ROMERO: El secuestro de Paulino (5).

C. MARTÍNEZ SAMPER: Como en un poema inédito (18).

M. Á. MARTÍNEZ: No pensábamos que iba a llover tanto (2).

V. ROMERO: - El enigma del Bicho, II. La sombra del buitre (14); - La navaja más rara del mundo (9); - Las últimas casas (13); - El despertar del toro y el sueño de Evaristo (4); - Mi amigo Pugón (12).

P. SAZ: Verano, 1936 (14); - Otoño 1910 (11); - Primavera, 1930 (13); - Invierno 1920 (12).

J. C. SORIANO: Escrito con luna blanca (3).

CARLOS MUÑOZ: Relatos costumbristas breves, críticos y jocosos, en ocasiones en forma de ensayo, publicados por *Carlos Muñoz de Ródenas* en el *Diario de Teruel* bajo el seudónimo del "Tío Cachiles" (20).

Poesía

M. GONZÁLEZ: De nuestros pájaros (4); - Juegos de la niñez (20).

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE PERRUCA INDUSTRIA GRÁFICA DE TERUEL
EN EL MES DE DICIEMBRE DE 2014,
CUANDO LAS PRIMERAS NIEVES CUBREN
LAS TIERRAS DE LA IBÉRICA TUROLENSE.

